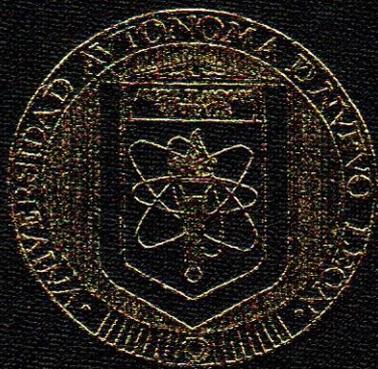


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO
HUMANO



LA VIOLENCIA EN LOS PROCESOS DE SOCIALIZACION
DE JOVENES UNIVERSITARIOS: CUATRO CASOS EN EL
AREA METROPOLITANA DE MONTERREY

TESIS

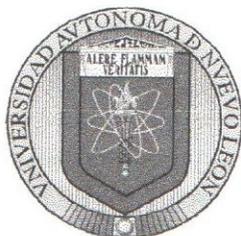
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA

ALMA LETICIA SAUCEDO VILLEGAS

MARZO DE 2008

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y
DESARROLLO HUMANO



LA VIOLENCIA EN LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN DE
JÓVENES UNIVERSITARIOS: CUATRO CASOS EN EL ÁREA
METROPOLITANA DE MONTERREY.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA

ALMA LETICIA SAUCEDO VILLEGAS

ASESOR
DR. RAÚL EDUARDO LÓPEZ ESTRADA

Marzo de 2008



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



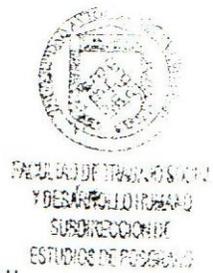
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Los suscritos miembros de la Comisión de Tesis de Maestría de la
Lic. Alma Leticia Saucedo Villegas.
 Hacen constar que han evaluado la Tesis *"La violencia en los procesos de socialización de jóvenes universitarios: cuatro casos en el área metropolitana de Monterrey"* y han dictaminado lo siguiente:

	APROBADO	REPROBADO	FIRMA
Dr. Raúl Eduardo López Estrada	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dra. Claudia Campillo Toledano	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dra. María Luisa Sánchez Martínez	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

En vista de lo cual, hemos decidido APROBADO esta tesis y damos nuestro consentimiento para que sea sustentado en examen de grado de la Maestría en Trabajo Social.

Vo.Bo.
 Mts. Ma. Teresa Obrégón Morales
 Subdirectora de Estudios de Posgrado
 Fac. de Trabajo Social y Desarrollo Humano UANL



San Nicolás de los Garza N.L. a 06 de Marzo de 2008

Ciudad Universitaria. C.P. 66451
 San Nicolás de los Garza, Nuevo León
 Teléfono y fax: 83 52 13 09, 83 76 91 77
 Apartado Postal 2811
 fts@mail.uanl.mx



Agradecimientos

Para el inicio, proceso y conclusión de una investigación siempre se reciben apoyos - materiales y humanos-, recomendaciones y sugerencias. Y es un camino que de una u otra forma involucra diversas subjetividades, sin las cuales sería difícil concluir el trabajo, razón por la cual mencionó a continuación mis agradecimientos:

La presente tesis y mis estudios de posgrado los realicé con el apoyo económico por parte de una beca otorgada por CONACYT. Por lo cual antes que nada cumplo con mi compromiso y entrego el producto de mis estudios, que es esta investigación.

De igual forma agradezco a mi máxima casa de estudios, la Universidad Autónoma de Nuevo León. Por supuesto a Posgrado de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, de la U.A.N.L.; a mi asesor de tesis, el Dr. R. Eduardo López Estrada; a mis dos coasesoras, las Dras. Claudia Campillo y María L. Martínez, por sus sugerencias y recomendaciones para mejorar el trabajo de investigación.

También reconozco la disposición de los jóvenes que permitieron los entrevistara, y tuvieron la confianza de compartir conmigo sus experiencias de vida con relación a la violencia. El contacto con ellos, el lugar y facilidades para levantar los datos no habrían sido posibles sin la autorización de la coordinación de la Licenciatura en Comunicaciones, de la Universidad Metropolitana de Monterrey.

Reconozco el apoyo y sugerencias para realizar el trabajo en campo y las discusiones teóricas que mis compañeras del taller de investigación me aportaron durante los estudios de maestría: Verónica Martínez Flores y Ana María Acosta Pech.

Por último, los agradecimientos personales. A mis padres, Ernesto Saucedo López[†] y Carlota Villegas Osnaya[†], que me inculcaron la búsqueda del conocimiento y comprensión del mundo para aportar en su mejor construcción, creyendo siempre que estudiar puede hacernos mejores seres humanos. En la distancia agradezco enormemente su esfuerzo por costearme mis primeros estudios.

De igual manera agradezco de sobremanera el apoyo incondicional, tanto moral como material, que recibí por parte de mi hija: Alejandra L. León Saucedo, para poder llevar a fin este proyecto, a veces tortuoso, en que puede convertirse la conclusión de una tesis.

Y a todos los amigos y conocidos que estuvieron al pendiente de mi tesis y en algún momento aportaron con comentarios, sugerencias y reflexiones: Graciela Ávila Rubio; Sandra Mancinas; Israel Gutiérrez; Ana Luz Silva; Ramiro Martínez Mata; Angélica Garza; Mtra. María Zebadúa; Mtra. Gabriela Arce; Adela Díaz; Eleocadio Martínez; Bertha A. Cervantes; Tere Celestino; Mtra. Lídice Ramos; Lucía Guerrero; Lylia Palacios; Ana María López; Verónica Hernández; Erasmo y Alma; Wenceslao Ceballos; Tania Tavira; Brenda Bustos; Adán Cano; Darío Blanco y Marcia Saucedo.

RESUMEN

La presente investigación se realizó en Monterrey en agosto del 2007, se entrevistaron a cuatro jóvenes de entre 18 y 20 años, dos hombres y dos mujeres, estudiantes de la Universidad Metropolitana de Monterrey. El propósito del estudio consistió en analizar la concepción de la violencia en los jóvenes. Para ello fue necesario conocer las vivencias y percepciones de acciones con violencia durante los procesos de socialización primaria y secundaria en diversas instancias: familia, escuela, trabajo, grupo de pares y comunidad. E identificar los contenidos violentos que consumían en los medios de comunicación. La presente investigación se justificó por lo que implica la relevancia social de conocer concepciones de la violencia desde las experiencias de los jóvenes, para aportar elementos más eficientes en la prevención y atención de las diversas violencias. Se sustentó en la teoría Berger y Luckmann, de la construcción social de la realidad que delimita los procesos del individuo en la socialización primaria y secundaria. Metodológicamente el presente estudio se aborda desde un enfoque cualitativo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas con dos subdivisiones: socialización primaria y socialización secundaria, en las dos se utilizaron los subtemas de familia, escuela y colonia. En la segunda agregué: trabajo y los amigos. Posteriormente añadí consumo de medios de comunicación y concluí con concepción de violencia y sus tipos. Se procesaron los datos de acuerdo a la precodificación de la guía y se utilizó el programa de Excel 2003. Las conclusiones de la investigación fueron: a) la construcción del concepto de violencia y percepción de este fenómeno se configura desde la socialización primaria; b) perciben diversos tipos de violencia en cuanto a forma, uso y causa; c) piensan la violencia como parte del ser humano aunque creen que existen medios de control individuales o institucionales; d) existe la presencia constante y marcada de experiencias violentas en la escuela durante los dos procesos de socialización; e) no creen que exista una mayor violencia en la época actual, sino que cambian las formas de ejercerla y los modos de expresión; f) hay un mayor consumo de contenido violento en los medios de comunicación; g) aumenta el grado de violencia en el contenido de los medios y que en ocasiones es excesiva, hay desde el gusto hasta el rechazo a observarla.

Palabras clave:

Concepción de la violencia; jóvenes; socialización primaria; socialización secundaria; consumo violencia en medios de comunicación.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	I
RESUMEN	II
ÍNDICE DE CUADROS	IV
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.....	1
Problema de investigación.....	3
Objetivo general y objetivos específicos.....	13
Justificación.....	13
 CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....	 15
2.1 El problema de estudiar y definir la violencia.....	17
2.1.1 Violencia, ser humano y sociedad.....	17
2.1.2 Usos y abusos de la violencia.....	19
2.1.3 La disyuntiva entre el bien y el mal.....	22
2.1.4 Aproximaciones operativas para el estudio de las violencias.....	23
2.2 La construcción social de la realidad “violenta”: identidad y socialización.....	30
2.2.1 La realidad de la vida cotidiana: la interacción social y el lenguaje.....	32
2.2.2 La sociedad como realidad subjetiva: procesos de socialización.....	35
2.3 Los jóvenes.....	42
2.3.1 Juventud y jóvenes.....	42
2.3.2 Culturas juveniles.....	43
2.4 Espacios, prácticas y grupos de socialización: medios de comunicación.....	45
2.4.1 Violencia y medios.....	45
2.4.2 La construcción de la violencia en la realidad de los jóvenes: Propuesta teórica par el análisis de los datos.....	47
 CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA.....	 49
3.1. Estrategias metodológicas.....	49
3.2 Los métodos cualitativos como constructores de conocimiento social.....	50
3.3 La técnica de la entrevista semiestructurada.....	51
3.4 Los informantes-sujetos sociales: selección y características.....	53
3.5 Construcción y tratamiento de datos.....	55
3.6 Limitaciones del estudio.....	57
3.7 Aspectos éticos.....	57
 CAPÍTULO 4. RESULTADOS.....	 58
4.1. Contexto de vida de los entrevistados.....	58
4.2 Socialización y violencia.....	62
4.2.1 Violencia en espacios y grupos de socialización primaria.....	62
4.2.2 Violencia en espacios y grupos de socialización secundaria.....	70
4.2.3 Medios de comunicación, público y consumo.....	90
4.3 Construcción de la realidad: violencia.....	98
CONCLUSIONES.....	111
BIBLIOGRAFÍA.....	116
ANEXO.....	120

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Tipos de violencia interpersonal	26
Cuadro 2. La entrevista semiestructurada	53
Cuadro 3. Características generales de los informantes	60
Cuadro 4. Medios de comunicación y tema del contenido	92
Cuadro 5. Tipo de violencia y medio de comunicación	93
Cuadro 6. La definición de la violencia y sus causas	99

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio explora la percepción, de cuatro jóvenes universitarios, sobre la violencia. Esta caracterización deja de lado la particularidad de si los sujetos son o han sido ejecutores o receptores de hechos violentos. Se considera, siendo actores sociales, que perciben la violencia en su medio ambiente social y familiar a partir de su proceso de socialización primaria y secundaria. El estudio busca acercarse a la percepción y construcción de la realidad de este grupo de jóvenes considerando de antemano que éstos captan su entorno, cercano o lejano, con acciones violentas de diversa índole.

Conocer desde la realidad experimentada, las diversas situaciones socioeconómicas y contextos culturales en las que se encuentren los jóvenes, permite visualizar como se construye una idea de la violencia. La percepción e idea respecto a un hecho social puede repercutir en el sujeto a diversos niveles, en su actuar para un futuro inmediato y mediato, en los ámbitos individual y micro social y, por supuesto, en su funcionalidad y acción desde una realidad objetiva y macro social.

Los actores sociales jóvenes ven a su alrededor una serie de violencias en la que ellos pueden o no ser protagonistas directamente; a su vez internalizan normas, hay una construcción de la identidad; los medios de información transmiten escenas –reales o ficticias- de violencia; existe una relación más estrecha en la interacción con sus iguales; la dinámica familiar se modifica; hay nuevos ambientes o realizan nuevos roles en un contexto laboral o escolar. Alrededor de todo lo anterior, el joven construye una idea de la

violencia que percibe en su localidad, es decir desde su ubicación tempo-espacial en la que se ubican social e individualmente.

Dentro del rol del joven, como actor o receptor de una realidad violenta, se encuentra la construcción y reconstrucción de una identidad y una conformación del mundo respecto a la violencia. Si en términos generales los jóvenes son los principales actores involucrados en actos violentos, cuál es entonces su percepción de la violencia y cómo la reconfiguran y definen. Se hace necesario considerar la visión actual que tienen de la violencia, y como ésta ha sido construida desde su historia de vida, porque con el paso del tiempo se construyen y reconstruyen las nociones del mundo social.

Si la sociedad se vuelve más compleja para cualquier actor social, lo es aún más hablando de violencia, particularmente del sector de los jóvenes. Se manifiesta en los medios de información la problemática social de los diversos aspectos relacionados con la delincuencia, que finalmente operan y concluyen con el efecto "extremo", al utilizar la violencia, de terminar con la vida. Puede ser, en el mejor de los casos, que se viva con la incertidumbre cotidiana y en la vida personal la violencia se haga presente de forma directa.

La violencia caracteriza a las sociedades actuales. Se trata de un fenómeno amplio con diversas manifestaciones que se presenta en múltiples espacios y en todos los grupos de edad. Por lo general casi todos los seres humanos, en algún momento de la vida, tienen un contacto con la violencia y en alguna etapa podrá influir notoriamente en sus comportamientos y formas de pensar. La aproximación a esos contactos concretos en las personas lleva a diversas cuestiones: ¿Cómo se inicia este contacto con la violencia? ¿De qué manera y en cuáles contextos se adquieren los significados del fenómeno de la violencia? Indudablemente la respuesta es más compleja de lo que podría parecer a primera vista, porque en ella se involucran los rasgos de cada sociedad. Por consiguiente, el sentido y grado de violencia son igualmente diversos, su aparición durante los procesos de socialización pueden ser paulatinos o esporádicos. El tema de la presente investigación es conocer como se presentan diversos eventos de violencia en los procesos de socialización primaria y secundaria para los jóvenes, quienes construyen un conocimiento de la violencia dentro de determinados contextos y situaciones, y con distintos actores.

La violencia, como un fenómeno social que caracteriza a la sociedad actual desde un ámbito global, con particularidades regionales, es más que un tema de interés en las ciencias sociales y humanas: es una cuestión que se pretende comprender, prevenir y erradicar de forma multidisciplinaria. Así lo muestra el *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud* (OPS, 2003)¹ donde se caracterizan las diferentes formas de violencia a nivel macrosocial y microsociales. Desde este último aspecto se analizan y describen varios elementos que se reflejan en la vida cotidiana como la violencia juvenil, el maltrato a los menores, la violencia entre pareja y el maltrato a los adultos mayores.

El citado informe pretende ser una plataforma de apoyo para comprender la violencia y con ello promover acciones orientadas a la prevención. Por ello ese documento constituye

¹ Organización Panamericana de la Salud.

una base referencial para esta investigación, puesto que en él se reconoce que ninguna sociedad, grupo o individuo son inmunes a la violencia; que se trata de un fenómeno complejo, cuya magnitud lo convierte en un problema de salud pública en el contexto de diversas realidades a nivel mundial.

El problema de investigación

Nuevo León tiene una población de 4 199 292 habitantes (*Conteo Población y Vivienda*, INEGI, 2005), los municipios que comprenden el área metropolitana de Monterrey concentran el 85% de la población del estado. La zona metropolitana ocupa el tercer lugar, de México, en concentración de población. Se caracteriza por los altos índices de crecimiento poblacional debido, entre otras causas, a la migración. Esto implica una demanda de satisfacción de necesidades en salud, educación y trabajo, entre otras. De acuerdo a lo expresado en el documento publicado por la Organización Panamericana de la Salud, *Salud en las Américas*, Nuevo León posee características que hacen necesario el estudio de la violencia en una de sus zonas urbanas: Monterrey y su Área Metropolitana. Lo anterior se justifica porque en términos espaciales, la densidad de población se incrementa rápidamente y con ello una serie de fenómenos sociales entre los que destaca la violencia, que se manifiesta en diversas formas.

En un estudio realizado por parte de la Facultad de Comunicaciones, de la U.A.N.L., por medio de una cartografía de la violencia, para detectar zonas de alto riesgo, donde se encuentran los nexos entre la violencia intrafamiliar, la violencia y el suicidio, es posible observar los índices y manifestaciones de la violencia (Cerdeña: 2007).

De acuerdo a los datos que muestran algunos informes mundiales, la población juvenil está más involucrada en actos violentos como ejecutor o receptor, independientemente de la forma y circunstancia manifestada. Existe por tanto una necesidad apremiante de saber que experiencias han tenido los jóvenes y como piensan la violencia que hay en el mundo que les ha tocado vivir. Es una aproximación de cómo percibe esta población en distintas etapas de su vida, en tanto actores e integrantes de una sociedad, las manifestaciones de violencia.

La violencia es parte de la vida cotidiana de los actores sociales, en diversos aspectos y situaciones, sea a modo de ejercerla, recibirla u observarla. En diversas ocasiones los sujetos estén encerrados en un círculo, y son tanto ejecutores como receptores. Es innegable que actores sociales diversos en algún momento de su vida observan, viven y reproducen la violencia real o ficticia, de forma individual o grupal, voluntaria o involuntariamente.

Las percepciones que los sujetos tienen sobre la violencia – prescritas desde los medios de comunicación locales- pueden ser estudiadas con el rigor requerido, a partir de alguna interrogante: ¿Cómo se da el proceso de construcción de las ideas que sobre la violencia tienen los jóvenes?; ¿Qué elementos se van añadiendo, en los procesos de socialización primaria y secundaria, a la percepción que los sujetos tienen de aquella? y ¿Qué papel juega el consumo de programas, para las percepciones de los jóvenes, sobre la violencia en los medios de comunicación?

Es indispensable considerar como la palabra “violencia” se vuelve parte de los discursos que circulan cotidianamente y los actos violentos son parte de la práctica social. Como un ejemplo, que puede tener un significado profundo, se expone la respuesta que un joven² respondió durante una plática informal dentro de un centro de baile, para que diera su opinión y posible explicación de la violencia:

...La violencia es un chingo de cosas, no te puedes encerrar, ya que hay muchos tipos de violencia... ¿Cómo explicarla? habría que vivirla para explicarla...

Esta frase tan corta, puede permitir tener un acercamiento respecto a lo que cualquier persona en la ciudad, y específicamente lo que piensa un joven con respecto a lo que considera él se puede catalogar como “violencia”. Es notoria la dificultad de definirla y toda la variedad de situaciones o características que se agregan para delimitarla. Ya que, como menciona el joven, es difícil decir lo qué es, porque pueden ser varias “cosas”, es decir diversas interpretaciones o explicaciones, pero se asume de antemano que para poder definirla es necesaria la experiencia con la violencia.

Ante la complejidad de los fenómenos sociales relacionados con la violencia es necesario un conocimiento de forma continua, tanto en los espacios regionales y locales, de las comunidades y sus poblaciones diversas, y conocer la magnitud y formas de anclaje en la colectividad. Las manifestaciones, visibles e invisibles, de los protagonistas pasivos o activos de la violencia, deben ser analizadas desde diversas propuestas interdisciplinarias. La presente investigación es una visión desde el ámbito individual y la construcción social del conocimiento sobre la violencia.

La aproximación al fenómeno de la violencia se realiza desde las disciplinas humanas y sociales: la psicología, la sociología, la filosofía, la historia, la psicología social, entre otras. Los modelos, para explicar, comprender y prevenir la violencia, se construyen desde el análisis del ser humano como sujeto particular, hasta su pertenencia a un grupo dentro de una estructura social. Un punto donde se vincula la visión de cada una de las disciplinas es el que otorga mayor importancia a las relaciones interpersonales o al entorno social. En ocasiones los casos de violencia se observan y explican como una respuesta o manifestación de otro tipo de problemáticas y fenómenos sociales, es decir, no es la violencia por sí misma sino la violencia enmarcada en un contexto. Por ello se hacen necesario deconstruirla para encontrar los elementos o factores que la llevan a activarse, y que a simple vista no se pueden observar.

Es necesario tratar de esclarecer el concepto de violencia para una mejor comprensión del fenómeno, es decir, saber a qué se le llama “violencia” y poder ubicarla en contextos sociales que demandan una explicación. En principio se realizó la exploración de los estudios sobre este tema que dio como resultado una gran cantidad de textos e investigaciones con diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. Para el presente estudio se construyó un concepto operativo, basado en toda la bibliografía revisada y mencionada al final del presente estudio: es la cualidad de una acción ejercida por un sujeto

² Joven de 27 años expulsado de un evento musical por discutir con otros jóvenes.

a una persona, animal u objeto y su característica dominante es que daña o destruye, y son diversos los motivos, intenciones, formas y medios, sean estos tangibles e intangibles, simbólicos o reales, como palabras, presiones emocionales, armas y objetos, entre otros.

Los estudios de la violencia abarcan diversas cuestiones y perspectivas, desde los estudios enmarcados históricamente y en ciertos periodos, que hacen énfasis en su uso como parte del desarrollo de la humanidad. Por otra parte, hay aproximaciones que se ubican a partir de observar los hechos y sus manifestaciones actuales en el uso de la violencia, desde interacciones individuales o intergrupales.

Además de los cortes temporales y espaciales para su estudio y reflexión, es importante considerar otros elementos, como son: quién *ejerce*, quién la *recibe* y/o el sujeto que se *encuentra en las dos situaciones*, formando un círculo de violencia. De las situaciones antes mencionadas es necesario agregar los elementos espacio-temporales y ubicarlos en tres niveles (Corsí: 2001): micro social, meso social o macro social.³

Los diferentes modelos explicativos para el fenómeno de la violencia deben considerar para sortear algunas dificultades, la diversidad de situaciones y actores sociales involucrados en el fenómeno: a) a qué acciones o actos se les llama violencia; b) quiénes participan en dichos actos; c) las motivaciones; d) circunstancias; e) razones e f) intensidades.

Existe la apremiante necesidad, desde hace varios años, de profundizar en la comprensión del fenómeno de la violencia para encontrar los caminos de erradicarla o disminuirla. Desde este objetivo tácito se plantean algunos modelos de aproximación: el psicopatológico, la interacción social, el de recursos, el sociocultural o el ecológico (Corsí y Peyrú, 2003). Existen otros estudios⁴ donde se menciona un modelo de estudio a partir de la tipología de la violencia, según la naturaleza de los actos, y la clasificación en las formas de su manifestación como son la violencia física, sexual o psíquica. Sin dejar de considerar el elemento básico de que la violencia conlleva ciertas privaciones y descuidos. Dentro de las ciencias sociales existen diferentes perspectivas, en el estudio y conceptualización de la violencia (Arteaga: 2003) y algunos paradigmas: 1) el *Funcionalista*, 2) el *Utilitarista* y 3) el *Culturalista*. Cuando es visible la violencia se efectúa otra forma de tipificación, por ejemplo la violencia colectiva o directa.⁵

El uso de las tipologías⁶ como una forma de aproximación al estudio de la violencia, por sí misma no podría arrojar resultados favorables para una comprensión profunda del fenómeno pero es necesaria la clasificación en los estudios operativos y empíricos, sin olvidar que es una perspectiva de elemental acercamiento. La tipología contribuye para

³ Se propone realizar estudios de la violencia intra familiar, aplicando el modelo ecológico, porque desde este paradigma, de los tres niveles, es posible la acción y la intervención.

⁴ *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (OPS, 2003)* en el apartado de los tipos de violencia.

⁵ En el informe de *El estado de la paz y la evolución de la violencia* de CIIP/UPAZ, realizado en Uruguay con el respaldo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se construyen indicadores para prever posibles conflictos y monitorear de manera constante la realidad social.

⁶ Generalmente las tipologías de la violencia y su manifestación se clasifican de acuerdo a las características y formas de los actos violentos, y por la causa o motivo que provoca una reacción violenta como solución a determinadas circunstancias.

aclarar la complejidad del acto violento que entrelaza a los sujetos participantes, sus circunstancias y el contexto. Esta parte se complementa con el proceso o reconstrucción de las condiciones preexistentes en el uso de la violencia, para abarcar más allá de la manifestación concreta. Estas formas de expresión e intensidades de la violencia abordados desde los estudios empíricos son necesarios porque miden la fuerza y el grado con que se ejecuta la acción. A mayor intensidad las consecuencias pueden ser más graves para los involucrados, en casos extremos se ponen en riesgo la vida del ser humano.

Otra de las formas de aproximación al estudio de la violencia es identificar los factores de riesgo que provocan o incentivan la realización de acciones violentas. Esta concepción tiene el objetivo de disminuir o prevenir las acciones violentas, además de identificar los actores involucrados y los entornos que hacen más factible el desarrollo y manifestación. Los programas contruidos desde la política social son los que mayormente apoyan los estudios e investigaciones que retoman el concepto de riesgo, porque se realizan propuestas para reducirla o evitarla. En los últimos años se han involucrado, de manera constante, las organizaciones civiles con el fin de proponer líneas de acción o contribuir en la planeación de programas preventivos de violencia, principalmente en el área de la violencia familiar.

El conocimiento de las intensidades y frecuencias de la manifestación de la violencia, permiten realizar una intervención directa por parte del único sujeto social a quien le es válido utilizar la violencia: el Estado. Porque éste utiliza su legitimidad para contener una violencia, que en algunas situaciones sociales o interpersonales pudiera convertirse en una circunstancia incontrolable. Ejemplos de lo anterior son los sucesos observados actualmente en diversas partes del país y particularmente en Nuevo León, como el crimen organizado, la delincuencia, el narcotráfico, la violencia entre grupos de jóvenes o el alto índice en la violencia familiar.

Un problema central e inicial para el estudio de la violencia es: ¿De dónde partir para la comprensión de la violencia en general y, cómo abordar la particularidad de los actores sociales involucrados? Además, es indispensable conocer la percepción de los otros actores sociales que observan y/o tienen conocimiento de acciones violentas. Es importante considerar que es necesario conocer el rol del actor social en actos violentos a partir de distintos niveles extremos y los matices que llevan de una extrema pasividad a una total participación, en los niveles micro y macrosocial. En estos extremos y matices hay un proceso y una dinámica que hace más compleja la aprehensión del fenómeno de la violencia.

La violencia que se estudia desde el enfoque de los actores sociales, antes que de lo macro estructural, sean ejecutores o receptores, deriva por lo general en dos perspectivas: 1) los estudios que concluyen la acción violenta en el ser humano es innata y 2) los que afirman que la violencia es el resultado de una conducta aprendida. Sin embargo, hay estudios ubicados en un punto intermedio y afirman que la acción violenta es aprendida. Entra por tanto el concepto de la agresión como un comportamiento natural, en ocasiones es positiva o necesaria para sobrevivir en situaciones de riesgo en la sociedad, como la pobreza, el alcoholismo, las alteraciones emocionales o de personalidad. Los estados psicológicos de los actores sociales, según se expresa en el *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*

(OPS, 2003), influyen en las acciones violentas, ya sea para realizarlas o ser una víctima de ellas.

A través de la historia del ser humano, la violencia ha sido parte de su proceso y transitar en el tiempo. Los diversos periodos, cambios sociales y transformaciones políticas en muchas ocasiones se han logrado con el dominio de algún grupo ejerce su control por medio del uso de la violencia. Los diversos grupos y sociedades humanas han estado plagados de acciones violentas, a nivel colectivo e individual. Los motivos y causas son diversos, se observan los usos y abusos, todo lo que implica la situación eterna de los conflictos humanos expresados en las guerras (Arendt, 1970; Dadoun, 1993; Delemeau, 2002; Varela, 2004), y que en la historia está documentado más que suficiente. Una cuestión a responder es cómo aproximarse actualmente al estudio de la violencia (visible o invisible), particularmente la que se manifiesta en la vida cotidiana, y conocer la forma en que la perciben los diversos actores sociales, individual y grupalmente.

Dentro de la búsqueda y la reflexión del conocimiento social y la historia, en relación a la violencia, existen discrepancias que repercuten en las percepciones y explicaciones del mundo actual. Entre de los estudios de la violencia se le otorga forma, magnitud y expresión, pero la intención es ir más allá de una descripción del fenómeno y poder profundizar en su comprensión. Buscar la respuesta a la pregunta eterna: ¿por qué existe la violencia?, conlleva también a conocer cuál es la lógica que la subyace. Al respecto de esta segunda interrogante, en la época actual hay una gran cantidad de manifestaciones de la violencia, sin una lógica de acción o función dentro de la sociedad. Las acciones violentas se ejecutan sin un sentido, se trata de una violencia por sí misma (Lipovetsky, 2003)⁷, y no tiene una razón de ser. Es en la práctica de las acciones violentas donde se contiene a un mismo tiempo: la causa, el medio y el fin.⁸

La reconstrucción histórica de la violencia es una base para aproximarse a su comprensión en la época actual. Sin embargo, es necesario conocer lo que los actores sociales perciben en un mundo impregnado de violencia, que se les presenta por medios y formas diversas en su mundo cotidiano. Los actos violentos pueden observarse difundidos en los medios de información y la oferta, a modo de mercancía, de material violento, que pasa a formar parte del consumo en la población. Finalmente, ahora somos una sociedad caracterizada por el dominio casi absoluto del mercado y el consumismo.

A partir de la percepción histórica y la situación actual, respecto a la violencia, existe la posibilidad de conocer y estudiar las mentalidades y emociones individuales y sociales que convergen de manera general en las razones o la lógica del sujeto que actúa de forma violenta. Para poder completar ésta información es necesario conocer y comprender la forma en que los actores sociales la perciben⁹. Ya que desde los procesos de socialización

⁷ Menciona que la violencia es una forma de actuar y se caracteriza por tener un sentido vinculado y organizado con lo social entendido como una totalidad.

⁸ Las lógicas de la violencia se refieren a "las leyes, modos y formas" para entender la acción violenta, son la regla y la norma que la determinan. En la época actual permiten comprender y observar las causas y condiciones en que se realizan y, saber cuáles son los cambios existentes desde los motivos de la violencia, comparando las formas manifestadas a lo largo de la historia de la humanidad.

⁹ Se considera percibir como la acción que implica: darse cuenta por medio de un sentido, notar, observar; latín *percipere*, *percibir*; captar plenamente (Gómez, 2001). En el ámbito general de la psicología se comprende en cuatro definiciones:

del individuo su percepción (Warren H.C., 2001) va concibiendo una idea o pensamiento respecto a la violencia.

Algunos informes publicados por organismos internacionales muestran cifras alarmantes a nivel mundial, continental y regional (Latinoamérica). Los documentos para el caso de México muestran un panorama general de la violencia, en primer lugar el hecho de que son diversos los ejecutantes, las formas y los afectados. La OPS publicó en el año de 2003, el *Primer Informe Mundial sobre la violencia y la salud (OPS, 2003)*¹⁰ donde se identifica la violencia como un problema mundial de salud pública. En términos concretos se menciona que, aproximadamente, la muerte de 1.6 millones de personas entre 15 y 44 años cada año están relacionada con la violencia. Del cien por ciento de las muertes en el mundo el 21% los motivos están relacionados con la violencia, lo que equivale aproximadamente a la quinta parte de las causas de los decesos.

El documento *Salud en las Américas*, versión 2007 de la OPS, evidencia un panorama de la situación de la salud y el desarrollo humano en la región, y es considerado como parte del compromiso mundial expresado en los objetivos de Desarrollo del Milenio establecido por las Naciones Unidas¹¹. El documento menciona las cuestiones sociales, como la demografía, el aumento de la población, la urbanización o el envejecimiento de la población son factores primordiales para los actos de violencia y por tanto tienen repercusiones en la salud.

Se muestra que la urbanización se ha expandido del 68.6% en 1980 al 78.9% en el 2006. Las zonas urbanas no sólo concentran los espacios de violencia sino la diversificación de sus formas. Se considera como una situación de reto para la salud regional la atención al aspecto de la violencia porque vincula factores de riesgo con los cambios demográficos, sociales y económicos. Los actos de violencia provocan un deterioro, tanto de las estructuras sociales como de las instituciones de apoyo para la población en general, principalmente los que viven en situaciones de alta marginación.

Existen dos ejemplos claros, uno se refiere a la emigración proveniente de las zonas rurales o centros de población más pequeños hacia las grandes ciudades¹² es uno de los factores que condicionan las llamadas zonas marginadas "...generan pobreza, desempleo, violencia, inseguridad, contaminación y mala distribución de servicios básicos" (*Salud en las*

1) Acto de darse cuenta de los objetos externos, sus cualidades o relaciones, que sigue directamente a los procesos sensoriales, a diferencia de la memoria o de otros procesos centrales; 2) Complejo o integración psíquica que tiene como núcleo experiencias sensoriales; 3) Acto de darse cuenta de datos presentes, ya sean externos, ya intra orgánicos y 4) Acto de darse cuenta o de creer en la verdad de una proposición. (Warren H.C., 2001).

¹⁰ La preocupación por la violencia y sus efectos en diversas partes del mundo, es uno de los antecedentes del *Primer Informe Mundial sobre la violencia y la salud (OPS, 2003)*. La 49ª Asamblea Mundial de la Salud, hizo suya la Declaración de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social con la intención de poder introducir y aplicar políticas y programas de salud pública y servicios sociales encaminados a la prevención de la violencia en la sociedad.

¹¹ Es una declaración firmada en el año 2002 para identificar los logros y avances alcanzados en diversos aspectos, como los derechos humanos, la disminución de la pobreza, la salud, la educación, entre otros, en distintos países.

¹² Una gran parte de los estudios de la violencia se enmarcan dentro de las perspectivas de la vida urbana y el espacio social de las ciudades, entre otros puntos de referencia, debido a la alta concentración de población y servicios, y todo que lo de ello pueda derivarse.

Américas, 2003).¹³ Otro, es la situación de las mujeres que se ven afectadas por la violencia y que repercute en los niños. Para disminuirla, sumado el padecimiento de la pobreza, es necesario crear condiciones para que las mujeres alcancen mayor igualdad y autonomía. Aclarando que si bien hay afecciones y alteraciones en las prácticas de los actores sociales que viven en pobreza, también se encuentran ejemplos de los países del “primer mundo” que tienen altos índices de violencia, enmarcados en ocasiones con otras tipologías en cuanto a formas y actores.

La última consecuencia de la violencia es la muerte y se ubica como tercera causa en los decesos de jóvenes y adultos, su motivo principal son situaciones vinculadas con homicidios. Son grupos de edad de 10 a 19 años y de 20 y 59 años, jóvenes y adultos respectivamente, aunque para éstos últimos entra como indicador el hecho de que aumentan los decesos debido al suicidio. Los delitos con violencia van en aumento en toda la región, por ello se considera una señal de alarma porque pueden generar una sobrecarga en los servicios de salud. Dentro de América Latina y el Caribe se reconoce que una de cada tres mujeres ha sido víctima de violencia en diversas formas: sexual, física o psicológica. Lo que inquieta más es con respecto a que dichos actos se efectúan por algún miembro del mismo grupo familiar. Se hace énfasis respecto a la violencia contra las mujeres, en cuanto a la carga que resulta para los servicios de salud, pero también incluyendo en ello los obstáculos que se crean para un desarrollo social y económico, ya que al ser víctimas de violencia las mujeres, se deteriora el “progreso de sus comunidades”, porque obviamente las repercusiones no son individuales sino que afectan su entorno inmediato como es la familia.

Los actores sociales que predominan son primeramente los varones adolescentes y jóvenes, posteriormente las mujeres y después los niños. Los dos últimos se consideran como víctimas u objetos de la agresión, mientras que los hombres son parte de las cifras por homicidio, además de ser al mismo tiempo partícipes y receptores de los efectos de los delitos con violencia. Sin embargo, para el caso que nos ocupa y de acuerdo al reporte *Salud en las Américas*, los diversos gobiernos de los países de Latinoamérica han aumentado su preocupación debido a la violencia juvenil, que se manifiesta por la formación de “pandillas” que operan desde diversos espacios, de manera transnacional, realizando acciones como secuestros, tráfico de personas, contrabando de armas y drogas.

Para conocer los índices de violencia en México puede recurrirse a las cifras expuestas por diversas instituciones, corporaciones y estudios que permiten mostrar, en términos generales, la situación de la violencia. Existen datos de tipo cuantitativo en reportes y registros realizados por instancias de diversos órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal. Hay información con distintas visiones y recopilada en diversas situaciones, de acuerdo al rol, tiempo y espacio de cada institución, que tienen un contacto directo con la realidad social en que se manifiesta la violencia. La información muestra las variaciones en

¹³ El panorama regional de la salud incluye cifras oficiales sobre violencia en América Latina, se menciona que en los últimos 10 años se han producido de entre 110 mil y 120 mil homicidios, y de 55 mil a 58 mil suicidios en la región, infiriendo –sin sustentarlo empíricamente–, que la violencia es “resultante de los entornos sociales insalubres” dentro de las zonas urbanas y cobrando con ellos “numerosas víctimas”.

los tipos de violencia, la frecuencia e intensidad. La mayor parte de los datos están contruidos dentro de los esfuerzos realizados para la prevención, contención y combate.

Por poner un ejemplo a lo anterior, el INEGI y el Instituto Nacional de la Mujeres realizaron la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003¹⁴ y algunos resultados muestran el porcentaje de mujeres que experimentan o han experimentado algún tipo de violencia. El Programa Nacional para una vida sin violencia 2002-2006, muestra que las mujeres que viven en pareja reportan algún incidente de cualquiera de los cuatro tipos de violencia¹⁵ (emocional, física, sexual o económica) en un 47%. Las mujeres más jóvenes son las que han vivido en mayor medida actos de violencia por parte de su pareja.

Dado que la violencia es un problema social ya generalizado, en diversos aspectos de la vida cotidiana, significa que a nivel grupal e individual las personas tienen un conocimiento o experiencia de la violencia, y que a lo largo de su vida van construyendo un conocimiento o ideas respecto de ella.

Por ejemplo, el medio o contexto en el cual se efectúa alguna acción de violencia se enmarca en “detonantes de la violencia”, como la violencia hacia la mujer donde se ubica al alcoholismo en primer lugar y después los problemas económicos y la pérdida de empleo. El documento la *Salud en las Américas*, se refiere a los dos últimos detonantes –problemas económicos y pérdida de empleo- como el contexto de marginación y de pobreza, y como factores de riesgo para la violencia en general.

Otro ejemplo es un reporte realizado por INEGI y el Instituto Nacional de las Mujeres denominado “Mujeres y Hombres. México 2007”, los indicadores muestran la situación demográfica, social, cultural, económica y política de hombres y que muestran los avances que se han logrado para alcanzar la equidad de género¹⁶. Son varios rubros que se muestran y tienen relación con la violencia: violencia familiar; intentos de suicidio y suicidio; delincuencia; muertes violentas y por accidente.

En el informe *Mujeres violentadas por su pareja en México*¹⁷, realizado por el INEGI, Centro la Información de la violencia hacia las mujeres. Dicho documento describe la forma en que son agredidas, tipo y características de la violencia, y dentro de ello se ubica también la percepción de los actos violentos que sus parejas realizan dentro de sus hogares, conociendo también la frecuencia y duración de la violencia. Se mencionan cuatro tipologías de la violencia: violencia emocional; violencia económica; violencia física y

¹⁴ Por iniciativa del Instituto Nacional de las Mujeres y con la colaboración de UNIFEM, el INEGI levantó la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, para obtener información sobre los incidentes de violencia en las parejas, en particular la que ejerce el hombre sobre la mujer. La encuesta se llevó a cabo entre octubre y noviembre de 2003, abarcó aproximadamente 57 000 viviendas y 11 entidades federativas. Se considera representativa a nivel nacional.

¹⁵ Es posible que un acto violento incluya dos o más tipologías de la violencia. Por ejemplo, dentro de la violencia sexual está inscrita la violencia física y emocional.

¹⁶ La equidad de género entendida como la capacidad de una sociedad para ofrecer las mismas oportunidades en diversos ámbitos: hombres y mujeres.

¹⁷ El informe se basa en los datos de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003, y la referencia temporal es de un año, de octubre de 2002 a octubre de 2003.

violencia sexual. Cabe destacar que de las cifras generales para cada tipo se derivan cifras que combinan los tipos de la violencia¹⁸, mostrando con estos datos la complejidad que existe para el estudio de la violencia.

Las instituciones gubernamentales poseen información sobre cuestiones de seguridad, que incluye la violencia intrafamiliar, como son las situaciones de interacción personal, individual y familiar; y el resto se refiere a situaciones de orden social. Las acciones se diferencian por sexo donde salta a la vista una mayor incidencia de los hombres en diversos actos violentos o en situaciones, en que la violencia está presente, como pueden ser los diversos delitos o faltas administrativas.

Desde el gobierno del estado de Nuevo León, a través del Plan Estatal de Desarrollo en el Capítulo 2 *Por un Nuevo León seguro con justicia para todo*, algunas prioridades se manifiestan en la hechura de las políticas públicas y leyes que pretenden abordar las diversas caras de la violencia. Existen acciones y programas vinculados a cuestiones de: seguridad pública; prevención del delito; procuración e impartición de justicia; respeto a los derechos humanos y atención a víctimas del delito. En este último apartado, la violencia familiar ocupa un lugar preponderante tanto en atención directa como en legislación, y se refleja en la *Ley de la no violencia hacia las mujeres*.

Las políticas de Estado se ha ocupado en atender de forma integral, prioritariamente, la violencia familiar, que deriva en planes y programas de atención directa y multidisciplinaria, campañas de prevención y difusión de la nueva ley. Sin embargo, no se ha profundizado en otros aspectos, tipos y formas de violencia. Al respecto puede decirse que los problemas de violencia fuera del ámbito familiar se atienden desde un enfoque delictivo y por tanto las leyes tipifican las acciones violentas. Las respuestas del estado responden a manera de combate delictivo bajo leyes punitivas, antes que buscar medios alternativos de solución e intervención directa¹⁹, con un sentido social y comunitario. Es importante resaltar lo anterior, porque depende de la forma para abordar una problemática será la manera de dar respuestas para contener, reprimir y sancionar acciones. Pretende ser efectivo a corto plazo, pero no se profundiza en las causas ni son tomados en cuenta otro tipo de factores, tanto estructurales como individuales.

Es importante mencionar los discursos que se crean en otros ámbitos, para el estudio y análisis de la violencia, están centradas con sus diversas perspectivas y abordajes teóricos y metodológicos, en la violencia de los jóvenes (pandilleros); la violencia de género en el ámbito de la familia; la violencia conyugal y el maltrato infantil. Este señalamiento es necesario, ya que como se verá más adelante, se focalizan los problemas y quedan fuera situaciones que también son parte de la violencia. Es necesario considerar desde un inicio que aquella no se genera de manera espontánea, sino que está objetivada en hombres,

¹⁸ Los tipos de violencia combinados son al menos once: emocional y económica; emocional, económica y física; emocional y física; económica y física; emocional, económica y sexual; emocional, económica, física y sexual; emocional y sexual; económica y sexual; emocional, física y sexual; física y sexual; económica, física y sexual.

¹⁹ Recientemente se aprobó un anexo en el Código Penal para el Estado de Nuevo León al Capítulo XI, denominado "Violencia en Espectáculos Deportivos", y hace mención que se castigará con prisión y/o multa a quienes en un evento deportivo, dentro del espacio o aledaños a éste, cometan actos que produzcan o inciten a otros a dañar personas, muebles o inmuebles.

mujeres y niños que pertenecen a un tiempo y un espacio particular, dentro de diversas condiciones socioculturales, económicas y políticas y que se reconfigura el pasado con una perspectiva que en el presente tienen.

Otro aspecto que es necesario considerar, retomando el aspecto de la percepción de la violencia, es saber cómo se entera la población de las acciones violentas, los sujetos que se involucran y los casos particulares que se originan en la ciudad de Monterrey y su área metropolitana. El conocimiento que tiene la población de algún hecho violento se efectúa la mayoría de las veces cuando actúan, como mediadores, los diversos medios informativos. Esto por medio de imágenes de violencia "extremadamente" real. La relación medios de comunicación y la violencia es muy estrecha, basta con encender la televisión y ver los noticieros locales de los canales abiertos para percatarse sobre las escenas y situaciones con violencia que se presentan principalmente en el área metropolitana de Monterrey. Como punto principal es necesario resaltar que estos acontecimientos captan y poseen un amplio auditorio que abarca todo tipo de público: hombres, mujeres, jóvenes, niños. Es decir, además de los programas televisivos de ficción, se agregan las transmisiones sin control de hechos violentos de la vida real.

Pueden plantearse algunas preguntas desde algunos aspectos centrales, respecto a la violencia: cómo se efectúa la internalización de una realidad violenta, y cómo se realiza la construcción y percepción de la violencia, a partir de situaciones particulares y concretas. Saber cuáles elementos influyen en la percepción de los actores sociales dentro de un marco de oferta otorgado por los medios de comunicación, como referente de su conocimiento y definición de la violencia.

Considerando que los jóvenes están en un proceso de socialización secundaria, es necesario saber sobre que referentes construyen sus ideas de la violencia: es decir: ¿Cómo se han construido las primeras percepciones en los jóvenes sobre el fenómeno de la violencia, partiendo de su medio primario de socialización, ya sea como actor, observador y/o receptor, y qué nuevos elementos –percepciones, acciones y hechos violentos- se agregan a la reconstrucción de una realidad vivida durante el proceso de socialización secundaria?

Si los hechos violentos, de cualquier tipo y por diversas circunstancias están presentes de forma constante en la población, entonces habría que conocer el por qué, qué, cómo y en qué momentos el joven consume violencia de manera voluntaria o involuntaria, por medio de los diversos espacios sociales en los que se desenvuelve, entre estos, la difusión de la violencia que se da en los medios de comunicación.

Los actores sociales al tener un contacto de distintas formas con la violencia, construyen una idea y una noción de la violencia en sí, como un acto que puede causar daño y perjudicar. Puede derivarse una visión general que permita saber cuáles son las definiciones y tipologías que el joven otorga a la violencia en general. Y particularmente la que experimenta en su medio ambiente e ir más allá de la situación presente y conocer que experiencias y nociones ha ido construyendo desde los primeros años de vida, pasando por el inicio a la pubertad hasta llegar a la etapa actual de la juventud o socialización secundaria.

Con todo lo visto anteriormente, es posible afirmar que el panorama en términos estadísticos y generales muestra diversas aristas del fenómeno de la violencia convirtiéndolo efectivamente en un problema social que se manifiesta de diversas formas y con distintos actores, dependiendo del tiempo y lugar.

Objetivo general:

- Analizar la concepción que de la violencia tienen los jóvenes, estudiantes de la Universidad Metropolitana de Monterrey, a partir de sus experiencias de vida en los procesos de socialización primaria y secundaria.

Objetivos específicos:

- Identificar las primeras percepciones en base a la experiencia, que recibieron de manera directa o indirecta, con relación a situaciones de la violencia, en dos contextos básicos de socialización primaria de los jóvenes: la familia y la escuela.
- Describir los elementos que se incluyen en la socialización secundaria del joven para la reconstrucción de la realidad desde el fenómeno de la violencia, como son la vida laboral, los amigos, la familia, la escuela y la colonia.
- Identificar cual es el consumo de los medios de comunicación en los jóvenes con respecto a la violencia, tanto en cantidad, calidad y tipo de contenido.

Justificación

La percepción de cualquier situación social o de un tema en específico es una forma de conocer hasta qué grado permean las condiciones del medio ambiente en los actores sociales; además al tratarse de un tema tan "polémico" como la violencia, se permitirá aproximarse a su construcción y con estudios más amplios, dialogando con diversas disciplinas, se permitirá diseñar instrumentos de prevención y de combate a la violencia en sus diversas formas. Crear modelos de aproximación e intervención particulares, es decir, responder a la diversidad de actores sociales y grupos dentro de sus contextos sociales particulares, desde el conocimiento que los sujetos tienen de la violencia.

Si bien, no es la intención de esta investigación proponer acciones para la prevención o disminución de la violencia si permitirán cuestionar, desde la voz de los jóvenes, la forma como se percibe la violencia, que abarca las situaciones individuales y sociales de los sujetos, y que estas dos visiones están intrínsecamente relacionadas, lo que puede arrojar, además de algunas respuestas, otras nuevas preguntas de investigación en relación al fenómeno de la violencia.

La innovación de éste investigación es realizar un análisis para comprender la construcción de una realidad con violencia, desde los ámbitos de las socialización primaria y secundaria. Inicia con el medio ambiente familiar y social, donde se afianzan algunas características y percepciones que posteriormente, en la socialización secundaria, pueden consolidarse. En la

segunda etapa de socialización de los jóvenes-adolescentes, se ubican los grupos y espacios como son la escuela, el trabajo, el grupo de pares o amigos, los cuales intervienen de forma significativa en su idea del mundo social.

Al mismo aspecto del ambiente social se agrega el consumo de los medios de comunicación, ya que son éstos una parte primordial de la sociedad actual y globalizada. En general son una parte inherente que contribuye en el proceso de información, formación y entretenimiento para una gran parte de la población, en este caso para los jóvenes.

Metodológicamente el presente trabajo de investigación considera cuatro casos, por medio de la técnica de la entrevista temática y semiestructurada que permite captar el discurso de los jóvenes, con respecto a la violencia. Por medio del dialogo y la conversación, y con ello conocer los procesos lógicos y particulares de los jóvenes con respecto a sus experiencias relacionadas con la violencia. Las vivencias de ellos se dividen en dos bloques, la socialización primaria y la socialización secundaria.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

La violencia es un problema social que aqueja a la humanidad y a lo largo de la historia ha sido parte de las interacciones humanas dentro de la sociedad. Varias son las disciplinas que estudian y reflexionan en torno al "mal de la violencia". Si pudiera sintetizarse la forma operativa de los estudios y descubrimientos se encuentran dos tendencias: la primera afirma que la agresividad y la violencia, al ser innatas y ser parte de una naturaleza, son y serán siempre parte de la sociedad. En la segunda tendencia la agresividad y la violencia son características de acciones y patrones de conductas aprendidas, razón por la cual es posible lograr una prevención desde varios niveles. Entre estas dos posiciones median otros abordajes que agregan nuevos elementos para el análisis: situación y contexto social y cultural, es decir, las características particulares y grupales de los actores sociales involucrados en acciones violentas.

El marco teórico para el presente estudio se aborda a partir de cuatro ejes temáticos que en el análisis e interpretación de los datos se apunta su relación y tiene como eje central el tema de la violencia:

- 1) El primer eje se refiere a la conceptualización de la violencia desde varios modelos que se apoyan en estudios empíricos. A su vez se subdivide en dos partes, en la primera se ubica la dificultad para estudiarla y definirla, y se enmarca dentro de la sociedad y el ser humano; los usos y abusos de la violencia y las disyuntivas entre el bien y el mal. Son aproximaciones de comprensión y explicación desde un proceso

de reflexión y hechos concretos, como por ejemplo "las guerras". También en este marco están algunas respuestas ontológicas, ¿qué es el ser humano?, hombre o mujer, para poder definir las acciones violentas y cuya última consecuencia, de suma gravedad, es la destrucción de la vida.

La segunda parte, del primer eje, introduce en el debate las diversas formas y modelos que se construyen en las ciencias sociales y humanas para el estudio de la violencia, como es la tipología de las violencias. Enseguida se ubican los modelos explicativos que abarcan los algunos enfoques disciplinarios combinados con las formas y actores de la violencia. Las dos propuestas anteriores dan como resultado o pueden surgir de forma independiente a la llamada "víctima" y el "victimario".

- 2) El segundo eje teórico se refiere a la construcción social de la realidad, para posteriormente vincularlo con la violencia. Se refiere a una propuesta que permita acercarse a la forma en que se construye la idea de la violencia a partir de los procesos de socialización primaria y secundaria. Ya sea que los actores sociales la experimenten o la observen. En este apartado se expone la teoría de Berger y Luckmann (1968) con respecto a la construcción social de la realidad, considerando la complejidad de la relación entre diversos elementos que entran en juego, por ejemplo las relaciones sociales, la identidad y el lenguaje, circunscritos a lo que llaman los autores: la realidad objetiva, la realidad subjetiva y la interacción en la vida cotidiana.
- 3) El tercer eje se refiere a los actores sociales agrupados como "jóvenes" y que en la época actual hay un gran porcentaje de esta población a niveles mundial, regional, nacional y estatal. Aquí existe la posibilidad de detectar los elementos básicos de su "construcción social de la realidad de la violencia" a partir de un pasado que inicia en la socialización primaria aunado a la etapa de vida que están viviendo actualmente, que es la socialización secundaria. Es importante aclarar en este punto que no se habla de una violencia juvenil o en los jóvenes sino de la construcción de su idea y conocimiento respecto a la violencia.
- 4) El cuarto y último punto que se expone en el marco teórico es el tema de los medios de comunicación considerados como parte cotidiana en la vida de los jóvenes y el consumo que hacen de material con contenido violento. Lejos de inferir que son consumidores pasivos de material violento, por lo regular son decisiones deliberadas que se tornan prácticas cotidianas en el consumo. Por ello los medios de comunicación se consideran espacios que otorgan elementos para la socialización y las prácticas de los jóvenes.

Es necesario dejar claro que el estudio utiliza el concepto de la violencia, y no el de agresión, en algunos estudios se refieren al término "agresión" como noción similar a violencia, por lo que ya algunos autores han señalado algunas diferencias. Generalmente el término agresión se utiliza en estudios de psicología (Linares, 1981 y Lorenz K., 2003), psicología social o antropología. Y de acuerdo a la bibliografía revisada es posible observar que el término violencia se utiliza en estudios de sociología, historia, antropología, filosofía, criminología o comunicación. (Amara G., 1998; Arendt Hannah, 1970; Arteaga

B., 2003; Cerda P., 2008; Corsí J. y Graciela M. Peyrú, 2003; Dadoun R., 1993; Figueroa I., 2001; Freud S., 1991; Fromm E., 1983; García S. y Ramos L., 1998; Girard R., 1998; Guinsberg E., 2000; Imbert G., 1992; Jacorzynski W. y Kwiatkowska T., 2002; Lipovetsky P., 2003; Sanmartín J., 2000; Sémelin J., 2001; Varela H., 2004; Wertham F., 1971).

Si bien no es menester dejar de lado o disminuir la importancia de los aportes desde la disciplina de la psicología, es necesario profundizar más allá del individuo, sus acciones, personalidades y patologías. También es básico considerar en el análisis y estudio de la violencia a "la sociedad y los factores" (Wertham, 1971: 4) que influyen en el individuo y su medio primario de socialización como es la familia.

Las conductas agresivas se sitúan entre lo biológico y lo social, donde se intercambian las emociones y prescripciones sociales. Por lo cual responden a ciertas reacciones afectivas y motoras, que se acompañan de cuestiones cognoscitivas y representaciones del medio social y físico (Da Gloria, 1991).

Para el presente estudio se consideran los actos de agresión incorporados a las manifestaciones de la violencia, porque pueden ser un preámbulo y disparador de estas acciones violentas, como respuesta o defensa. Además que la perspectiva en que se ubica la investigación es en el aspecto de la socialización a partir de interacciones grupales, y no se prende abordar desde la psicología.

2.1 El problema de estudiar y definir la violencia

Algunos autores coinciden al afirmar que la definición y explicación de la violencia, es un tema difícil, y nunca terminado, ya que por un lado están las cuestiones y perspectivas de estudio a partir de una época histórica, y por el otro la multiplicidad de visiones a partir de las cuales se observa el fenómeno. También se considera la cuestión de los roles: el sujeto que ejerce la violencia, el individuo que la recibe, o quien se encuentra en un círculo, y se encuentra en las dos situaciones. Estas particularidades están ubicados dentro de diversos niveles de estudio: micro social, meso social o macro social²⁰ Corsí J. (2001).

2.1.1 Violencia, ser humano y sociedad

La violencia como una acción dirigida hacia la destructividad del ser humano y su entorno, es un asunto que ha preocupado a la humanidad a lo largo de la historia. Las consecuencias de las prácticas de la violencia se viven y sufren, desde las guerras hasta las interacciones cotidianas de las personas en los niveles macrosocial, local o regional.

Una pregunta fundamental para comprender la violencia dentro de la sociedad, es la interrogante eterna que el hombre se hace sobre sí mismo: ¿qué es el ser humano, quién es y cómo se construye? (Dadoun, 1993). La búsqueda de la respuesta se ha efectuado de acuerdo a las características que se adjudiquen o al momento histórico en que se ubique. El ser humano se ha definido por las principales actividades y comportamientos que realiza y

²⁰ Propuesta para el estudio desde la violencia intra-familiar, aplicando el modelo ecológico en los tres niveles, porque desde este modelo es posible la acción y la intervención.

por ello se ha definido de formas diversas: *Homo sapiens*, *homo sapiens-sapiens*, *homo habilis*, *homo faber*, *homo politicus*, *homo religiosus*, *homo economicus*, *homo astheticus*, *homo hierarchicus*, *homo aequalis*, etc. También Sartori (1999) habla del *homo videns*, en relación al hombre contemporáneo que se caracteriza por el poder que ejerce la imagen a través de la tecnología. Entre tantos se llega a denominar como *homo violens* (Dadoun, 1993: 5), por ser la violencia la característica fundamental, en su estructura y comportamiento, debido que este proceder humano se ha demostrado a lo largo de toda la historia.

Las características biológicas y fisiológicas del cerebro que es donde se realizan todas las actividades del pensamiento: reflexión, abstracción, predicción del futuro y aprendizaje, entre otras, son los elementos utilizados para definir al ser humano en relación y comparación con el resto de los seres vivos. También es la característica que le permite considerarlo superior, con mayores capacidades y como un ser evolucionado. Freud (1991: 21)²¹ mencionó como el intelecto es una característica superior, que si bien puede conducir y solucionar conflictos, también puede ser utilizado para dominar y controlar a otros, a través de acciones de daño y destrucción.

Se sigue poniendo en duda la idea, siempre predominante, de que el ser humano es superior -la teoría que menciona al hombre como un animal racional y único- con respecto a los otros seres vivos con los que comparte el mundo. Básicamente al tratar de responder a: ¿qué es ser racional?, para poder diferenciarlo de lo irracional. Se considera lo racional como la capacidad para decidir, para abstraerse del mundo y pensar, también es un equivalente a lo mejor y lo bueno. Pero también habría que considerar y cuestionar: ¿para quién o quiénes resulta bueno o positivo? Lo *racional* (Abbagnano N., 1972: 954 y 957) es lo que concierne a la razón, tanto a su forma como contenido, y es una facultad que distingue al hombre, y que la utiliza como guía en su vida, y donde es posible que pueda indagar e investigar, es decir, hay un proceso específico de conocimiento.

Se vacila en creerlo al pie de la letra, porque esas características las traslada a lo situaciones y acciones perjudiciales. No es suficiente que el ser humano sea "inteligente", hay implícitas otras cuestiones respecto al uso que se hace de dicha inteligencia; de cómo y para qué se utiliza, qué puede obtenerse en su uso y en nombre de qué o quién se utiliza.

El proceso de asumirse como seres racionales e inteligentes, y lo que significa la posibilidad de la abstracción del mundo, y por tanto su construcción simbólica, se combina con la necesidad imprescindible de vivir juntos como seres humanos, para sobrevivir ante los embates de la naturaleza, en principio, y posteriormente sortear las dificultades que la misma sociedad construye. Por ello surge la necesidad de crear y regirse en la sociedad por códigos de convivencia, pactos, valores y ética.

Las respuestas a la pregunta: ¿qué es el hombre? han buscado el conocimiento de la esencia humana o lo que pudiera ser la naturaleza humana. Lo que significa encontrar características que debe poseer mínimamente para ser considerado como tal. Pero dentro de

²¹ En la carta de respuesta a Einstein, respondiendo a la pregunta: ¿Qué podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra?

esa búsqueda el hombre ha tratado de resaltar algunas características culturales y de origen, que en ocasiones han dado lugar a conflictos por territorios, formas y prácticas de vida o cosmovisiones distintas. Por ello puede llegar a menospreciar a los “otros” en un sentido de inferioridad, negando con ello que sean sus pares o semejantes.

Los seres humanos, son tal, en tanto viven en sociedad. Vivir en grupo es necesario en el proceso de construcción como individuo y actor social. Durante el proceso de convivencia grupal pueden surgir conflictos debido a la diferencia de intereses, posesión de algún bien, control de situaciones o mantenimiento en el poder. Las discrepancias suceden no sólo entre grupos y sujetos diferentes sino al interior de un mismo grupo de pertenencia.

La solución ante las discrepancias está plagada de acciones que utilizan la fuerza para lograr sus intereses, dentro y fuera de toda ley justa²². Lo que también ha llevado al uso y abuso de la violencia a partir de las justificaciones “racionales” que se otorgan en el proceso de actuar de forma violenta. En estos momentos es cuando cada grupo ofrece una justificación, y realiza su propia explicación para usar, en un proceso muchas veces continuo: la violencia.

Al buscar las razones del actuar violento, ya sea a nivel individual o grupal, por ejemplo las guerras que son a nivel macro, surge la cuestión de pensar éticamente, entre el bien y el mal. Es una situación en que se encuentra sujeto el ser humano como especie y que comparte el planeta con otros seres vivos, el mundo animal y vegetal (Varela, 2004). Las voces de alerta no se hacen esperar ante una visión catastrófica de las acciones que han violentado el equilibrio del entorno ambiental, y del que todos los seres humanos también dependen para seguir existiendo.

2.1.2 Usos y abusos de la violencia

La violencia como un fenómeno siempre presente en la vida humana ha ido marcando la construcción de la historia. Son innumerables los acontecimientos que la hacen obvia: guerras, terrorismo o masacres, entre otros. Los motivos, en el plano de la justificación y en el plano de la comprensión de sus causas, son discursos que muchas veces la hacen aparecer como algo inevitable en el devenir histórico.

Los avances en los estudios en torno a la violencia la muestran como una posibilidad siempre latente. Cabe entonces realizar algunas reflexiones: de qué manera evitarla, cómo combatirla y, en la medida de lo posible, cómo prevenirla. Por ello se hace indispensable tener la posibilidad de predecir en que circunstancias surge la violencia, para poder contenerla o, buscar otras opciones que puedan solucionar un conflicto o encuentro antagónico de los involucrados ante diversas demandas o intereses.

Ésta es una forma de buscar disminuir la violencia, pero para ello es necesario conocer en la situación actual en que se encuentra el mundo y el ser humano, respecto al uso de la violencia, a un nivel macro y micro social. Conocer además del abuso de la violencia o de

²² Pareciera un pleonasma mencionar “ley justa”, pero la historia y la aplicación de la ley muestran cuan arbitrario e ilegítimo llega a ser un sistema de leyes.

su uso como medio o fin. Arendt Hannah (1970) a lo largo de su obra lleva a reflexionar sobre este “uso y abuso” de la violencia. El uso que se le ha dado a la violencia, es en sentido de aplicarla como un medio que busca un fin, y que en su abuso está implícito lo que menciona como un “fuera de control” y, por tanto, son situaciones de sumo peligro.

Los usos y abusos de la violencia se relacionan también con el alto grado de tecnología que ha alcanzado la humanidad. En su texto “¿Por qué la guerra?” Freud (1991), menciona como en un principio la humanidad tenía la capacidad de dominar y vencer en base a la fuerza muscular; después la fuerza física se sustituyó por la posesión y la habilidad en el uso de las armas, lo que en el transcurso del siglo pasado aumentó a un ritmo tan acelerado que se define como una carrera armamentista y el desarrollo del comercio de armas de todo tipo: químicas, atómicas, nucleares, de fuego y biológicas, entre otras.

A medida que el hombre ha ido “evolucionando” y alcanzado un progreso tecnológico, por demás poderoso, sigue profundizando de forma drástica en las posibilidades del uso de la violencia y aplicándola de una forma alarmante y “traumatizante” (Dadoun, 1993 y Delemeau, 2002). La consecuencia de este uso desmedido de la violencia, en cantidad y cualidad, provoca miedo, inseguridad, rencor, rabia y coraje. Y a su vez el proceso de motivos y repercusiones se hace repetitivo, porque la violencia otorga reacciones, también de tipo violento y agresivo.

El uso de la violencia se utiliza, en algunas circunstancias, con un sentido no destructivo, como podría ser el uso en forma de defensa ante los ataques de los otros. Pero aunque no sea la intención premeditada del daño, aún así se da. También el uso se ha justificado a través de las luchas por un mundo mejor o por la liberación ante la opresión; y las respuestas violentas ante embates, de quienes no quieren utilizar la violencia, pero sólo encuentran esta respuesta para sobrevivir.

Sin embargo, la violencia no deja de ser utilizada en la solución de conflictos o por el enfrentamiento de intereses, donde las situaciones posteriores a la Guerra Fría, con el supuesto fin ante la amenaza a la paz; la adopción de la ideología liberal, en el sentido de establecer la democracia al interior de los Estados, permitirían otro tipo de relación ante la solución de conflictos, y en el que fuera más civilizada y menos violenta²³. No hay duda que “los diversos conflictos que se caracterizan por ser ‘sangrientos’, en distintos lugares del planeta, llevan a poner en tela de juicio lo que propone el neoliberalismo que se adjudica como el fundamento interno de las ‘sociedades civilizadas’ (Varela, 2004: 9).

En los usos y abusos de la violencia está la cuestión del papel que desempeñan los aparatos represivos del Estado, materializados en los mecanismos policíacos y de seguridad. Los cuales permiten ofrecer seguridad y paz, tanto a la comunidad en general como a los individuos. Pero que en diversas ocasiones actúan de forma contraria, porque no logran

²³ Al respecto habría que buscar donde inicia esta idea, más civilización menos formas de relación de forma violenta. Fue una creencia, un ideal y una aspiración, que la historia no ha podido demostrar, y menos en la medida que se habla de un mundo civilizado, que ha avanzado estrepitosamente en torno a las técnicas, el conocimiento, la información y la comunicación. Sin embargo, aún sigue pendiente la formación de las personas, hacia unas relaciones humanas, individuales, de colectivos, de grupos, de etnias, de pueblos, de naciones, en forma tal que suprima, prevenga o evite la violencia.

disminuir el miedo que aqueja a muchos pobladores ante la inseguridad y, por el contrario, pueden crear o despertar ciertos rasgos agresivos entre la población.

Un ejemplo que permite ver las complejidades y recovecos al usar la violencia son las guerras, los ejércitos tienen sus propias leyes y reglas para solucionar conflictos y castigar. Es posible imaginar el grado de coerción que debe haber, ante lo absurdo que puede ser la guerra para muchos sujetos que para sobrevivir deben tolerar la violencia. Sus experiencias de vida se transforman en vivencias destructoras, como mirar la muerte de otros, y se espera de ellos que actúen también hacia la destrucción. Hay una lucha desde lo colectivo, como grupo y ejército, pero también existen luchas entre las jerarquías, y entre los miembros que se ubican a un mismo nivel. El combate será también consigo mismo, ante la inevitable necesidad de matar para sobrevivir y salir lo menos dañado. De manera personal el ideal de luchar por una nación, un estado, una causa, puede parecer demasiado lejano y sin sentido, ante la inmediatez de salvar la propia vida. Son situaciones de hechos extremos, pero seguramente tienen efectos en las personas y en las sociedades a través de diversas generaciones y sociedades. Una consecuencia es cuestionarse el valor de la vida humana.

En términos generales, un ejército se defiende de los otros que quieren dominar su nación, conquistar otros pueblos o países, obtener bienes materiales, imponer una religión o cultura, todo ello por medio de la fuerza, se ha recurrido y se acude a las acciones de masacre y aniquilación de otros seres humanos y sus bienes materiales. Por ello es necesario mencionar que no hay una actitud violenta que sea exclusiva para cierto grupo, raza, etnia o cultura, y que no existen sociedades violentas por sí mismas: la violencia no es exclusiva de una determinada cultura (Varela, 2004).

Retomando la obra de Arendt (1970), respecto al uso y abuso de la violencia reflexiona respecto sobre esta como un instrumento, medio y fin que multiplica la fuerza natural. Estudia la violencia que se vincula con el poder y quienes lo ejercen. Con el uso de la violencia se puede reafirmar y mantener el poder, la violencia por tanto también permitirá acrecentar "el poderío humano". También apunta que no debe permanecer la concepción de la violencia sólo con relación al poder, sino que se hace necesario buscar las causas, los orígenes y su naturaleza.

Si la violencia marcaba la vida primitiva, por la inseguridad del medio y la escasa conformación de una sociedad organizada, ahora el ser humano se encuentra ante los peligros del asfalto, como si fuera una selva, con peligros que enfrentar. Dentro de los usos y abusos de la violencia, es posible hablar de la puesta en marcha de acciones límite y formas de controlar el uso de la violencia. Los abusos vistos como una manera de sobrepasar los márgenes convierten la violencia, que se escapa de las manos, y se vuelve incontrolable.

Un estudio que busca el principio fundador de la violencia es el trabajo de Girard (1998), que explora el origen de la violencia y reflexiona lo que es el ser humano. El "crimen fundador" es buscar una víctima para poder dar salida a las tensiones colectivas. Por lo cual, desde aquel momento, se forman los ritos que tienen algunas formas culturales y que posteriormente se convierten en las instituciones. La violencia es un elemento fundador de la sociedad humana, afirma Girard (1998) y agrega que al ejecutar a una víctima o lincharla, provoca cierto desahogo para la pacificación a través de esa víctima "...las

sociedades han reproducido este gesto reconciliador bajo la forma de sacrificios o ritos sagrados” (Girard, 1998:9).

El sacrificio²⁴ de la víctima controla la violencia que pudiera desatarse por las acciones de la venganza. Girard (1998:10) menciona que cuando el deseo de violencia despierta “...provoca unos cambios corporales que preparan a los hombres al combate”, lo que puede significar que hay una disposición hacia la violencia, que si bien no es permanente, si existe y tendrá alguna duración.

Ante esta idea por buscar los orígenes de la violencia, en los primeros grupos humanos de las sociedades primitivas, otros autores como Lipovetsky (2003) explican que en el “sacrificio” se manifiesta un código de venganza, y en lugar de que impida la manifestación de la violencia, se exige “sangre sin disfraces”, es una violencia que permitirá el equilibrio, para que el cosmos y lo social sean perennes (Lipovetsky, 2003).

Afirma el mismo autor que lejos de pretender frenar la venganza, es “lo que deben ser obligados imperativamente a los hombres”, ya que observa como en los hombres, por decir salvajes, la venganza es una cuestión instrumental. Además es parte de la socialización, y llega a ser un valor tan importante y valioso como podría serlo la generosidad. Se ha inculcado, por tanto, un código de la venganza y, se devuelve “golpe por golpe” como una regla que es “fundamental” (Lipovetsky, 2003:176).

Este autor critica la posición de Girard (1998) cuando afirma que la venganza es “una manifestación no histórica” y es bioantropológica. Por el contrario, es una acción vengativa y una “institución social” que se convierte en una “violencia limitada”, porque mantiene un equilibrio en el mundo y existe la posibilidad de establecer una simetría “entre los vivos y los muertos” (Lipovetsky, 2003:177).

2.1.3 La disyuntiva entre el bien y el mal

La pregunta general y su respuesta respecto a lo qué es el ser humano, con relación a la violencia, lleva a reflexionar sobre el bien y el mal. Esto concierne con la capacidad del hombre para decidir y ser consciente de las consecuencias mediatas y posteriores de su comportamiento. Si de antemano se asume que existe un bien y un mal: ¿cómo se construye el deber o en qué momentos y circunstancias es aceptada una acción? Y, ¿cuáles son los actores que lo consideran de una u otra forma? Son situaciones que se enmarcan en un código moral, en el sentido de aprobar o reprobar ciertas acciones.

Al recorrer históricamente la sociedad resaltan los actos negativos y condenatorios sobre los que se han construido las diferentes culturas. Es una violencia relacionada con el daño hacia otros seres humanos, grupos sociales, y la misma naturaleza –incluyendo en ella el reino animal y vegetal-. Los datos hablan por sí mismo, hay acciones que violentan la vida

²⁴ R. Girard (1998) retoma la explicación del sacrificio, como una hipótesis de la sustitución, no en el sentido de decir que alguien pague y responda por sus actos y sea el culpable, sino que la nueva víctima sea inocente, pero sacrificable, es decir que se busca una víctima de “recambio”.

de otros seres humanos y su entorno, pero no es suficiente abordar las acciones del hombre como cuestión moral.²⁵

El tratar de comprender provoca hacer preguntas, y entre tantas, la fundamental: ¿Dónde y cómo nace la violencia?, con el fin de evitar caer en una negación o rechazo a las acciones violentas, antes de profundizar en las posibles causas, situaciones, conflictos y contextos. Es preciso acercarse a posibles y diversos momentos en que se actúa violentamente, y cómo se responde, por miedo a tolerar o ubicarse en situaciones extremas, de forma violenta para dejar de ser una víctima y tomar el papel contrario, y ser un individuo violento.

En la búsqueda de las causas y naturaleza de la violencia en el hombre, es importante considerar el lugar desde donde se ofrecen explicaciones a la agresividad humana. Ya que de la prelación que se tenga de qué es el ser humano, repercutirá en la idea de la violencia humana. Arendt (1970: 59) a través de sus reflexiones afirma que las concepciones que se sustentan en la idea del ser humano como un "animal racional", lejos de salvarlo de los actos violentos lo hace "una bestia más peligrosa" y peligrosamente "irracional".

2.1.4 Aproximaciones operativas para el estudio de las violencias

Diversas disciplinas construyen conceptos operativos e indicadores para la aproximación al estudio de las violencias²⁶. Algunas se enmarcan en modelos para estudiar los "hechos" violentos con diversos enfoques y disciplinas. De manera general y a pesar de los diversos modelos y enfoques hacia la violencia, es posible considerar cuatro ejes aproximativos: a) la construcción de tipologías; b) los modelos para un acercamiento empírico; c) binomio víctima-victimario y d) la posible medición de la violencia a partir de las manifestaciones y la intensidad de los actos violentos.

a) Tipologías de la violencia o modelos aproximativos

Los modelos para el estudio de la violencia se construyen en diversas disciplinas; el análisis del ser humano, individual y socialmente, o desde la estructura social en la que está inserto. La visión de cada disciplina se vincula, por ejemplo, con la importancia otorgada a las interacciones individuales, dentro de grupos pequeños, como son la familia, los encuentros en la vida cotidiana o un contexto social mucho más complejo. También se ha concebido como una manifestación en respuesta a problemáticas y fenómenos sociales, en que se hace notar que no existe por sí misma, sino que existe un contexto particular. Por ello es necesario encontrar y analizar los principales elementos o factores que la llevan a activarse.

A diferencia de los modelos, una tipología es más específica, y puede ser utilizada en varios patrones. Por ejemplo, cuando se utiliza la violencia física: se contextualiza si es de sujeto a sujeto; de grupo a grupo; cuál es el origen social y cultural de los participantes; cuáles serían sus causas, motivación, condiciones o posibilidades, entre otros. Las tipologías como elementos de aproximación en el estudio de la violencia, por sí mismas no podrían arrojar

²⁵ Entendiendo la moralidad como acciones que se pueden catalogar respecto a la bondad y la malicia. La bondad es el bien.

²⁶ Se habla en plural "las violencias" en el sentido que existen diversas formas y acciones violentas, múltiples causas y distintos actores –pasivos, activos u observadores.

resultados favorables para su comprensión, si bien son necesarias para el acercamiento operativo y empírico, es elemental ubicarlas en una visión más amplia, e ir hilvanando la complejidad de los participantes, circunstancias y las manifestaciones de la violencia.

Generalmente las tipologías de la violencia se clasifican de acuerdo a las características de manifestación. También por el posible origen, causa o motivo, que provoca una reacción o la solución y encuentra el punto culminante en: la violencia. Otra situación sería conocer si se busca el logro de un objetivo por medio de ejercer la violencia. En caso que no llegue a utilizarse directamente pero tiene un gran peso por el hecho de fungir como una posibilidad y se convierte en una situación de amenaza latente, provocando algunas reacciones.

En la correspondencia de la víctima y el victimario, uno es quien aplica la violencia y otro la recibe, esto con consecuencias en deterioro de su ser, pertenencias o salud. Puede por otro lado suceder lo contrario y crearse un círculo, por llamar de algún modo perverso, donde no es posible distinguir quién o quiénes tienen la razón o donde está el verdadero origen. Se pierde el sentido y la causa, y la violencia se produce y reproduce por sí misma.

Al respecto pueden citarse las guerras o guerrillas, que en muchos casos pierden el sentido de su causa, y se deteriora el tejido social, que antes le daba sustento al actuar, y que dificulta las soluciones del conflicto. La forma de las interacciones es una relación caracterizada por la violencia, y además pueden obtenerse algunos beneficios para un grupo o algunos individuos. Para otros sujetos se convierte en una forma de sobrevivencia o, caso extremo, puede ser el único modo de vivir porque es la única forma que se conoce.

Dentro de las tipologías de la violencia propuestas por diversas escuelas y disciplinas, para una aproximación en los estudios empíricos, es importante considerar la relación entre las formas de manifestación y las intensidades. Debido a que éstas últimas pueden medir la fuerza que aplicada en la acción, y por tanto tener una calidad o grados de violencia. También con las tipologías se aporta el elemento de los matices, por ejemplo no es lo mismo hablar de las acciones violentas en una guerra que en una riña callejera.

Dentro de las diversas tipologías de la violencia en ocasiones las definiciones parten de un solo tipo y posteriormente se construyen los modelos. La mayoría coincide en la idea del incremento de la violencia en la época actual y por ello es posible percibirla de forma palpable, siendo la violencia una característica de las diversas interacciones humanas en la sociedad. Además dichas interacciones son expresiones colectivas que con mayor periodicidad resultan desde las acciones de una violencia social (Corsí y Peyrú: 2003).

En el marco de las manifestaciones violentas hay un incremento de estas y se inserta dentro de los aspectos de la cultura, y se convierte en un "paradigma de la identidad". Corsí y Peyrú (2003), se refieren con este señalamiento al reforzamiento e imposición de identidades con aspectos y actitudes violentas, por ello se les otorga un sentido positivo y como tal se le reconoce y acepta.

Sin embargo, no es de forma automática como se trasladan estos estereotipos; por el contrario, intervienen e interfieren diferentes circunstancias y actores, desde la familia, la comunidad más cercana, las amistadas, los medios de comunicación. Estos últimos habría

que considerarlos no sólo como difusores de información, sino como constructores de criterios y visiones; son informadores que buscan provocar y, a veces, consiguen efectos en el público.

El *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud* (OPS, 2003), propone una tipología de la violencia, a nivel interpersonal, de tres tipos: 1) la auto infligida, 2) la interpersonal y 3) la colectiva. La subdivisión de cada una corresponde a la forma en que se realiza la acción violenta y/o quienes son los afectados:

- 1) La auto infligida, incluye el comportamiento suicida y las auto lesiones;
- 2) La interpersonal se divide en dos: la que es en familia o pareja y, la de comunidad. La primera incluye a menores de edad, parejas o ancianos, y la segunda se refiere a conocidos y extraños.
- 3) La colectiva, implica como motivos o causas de sean de tipo: social, político o económico.

A su vez, cada una de las tres formas se expresa en modos distintos de violencia: gestual, verbal, psicológica, corporal y física. Es posible describir los cruzamientos entre tipos y formas para identificar cada una, pero si bien este esquema permite una visión rápida e introductoria para el estudio de la violencia, no es posible profundizar o analizar causas. Es sólo un esquema para acercarse a las expresiones concretas y las distintas situaciones.

Las manifestaciones e intensidades de las violencias, conllevan datos y conocimientos de tipo descriptivo y cuantitativo, porque como se mencionó anteriormente, no es igual una guerra que una riña callejera, tampoco lo es una violencia con uso de la fuerza física o el uso de algún arma. Ante la necesidad de buscar una aproximación en los matices e intensidades de la manifestación de la violencia, el *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud* (OPS, 2003) se describen una serie de elementos posibles para analizar las formas de violencia interpersonal, incluidos en el cuadro siguiente.

Cuadro 1. Tipos de violencia interpersonal

Violencia Interpersonal
(Diferenciar de auto infligida y colectiva)

Formas	Familiar (género, pareja, menores, ancianos)	Intergénero (género, novios, parejas amorosas)	Intergrupala (bandas, amigos, porras, familias)	Desconocidos (uno a uno, intergrupos, grupo a uno)
1. Gestual	Expresiones faciales de amenaza, insulto, burla, enojo, etc.	Expresiones faciales de amenaza, insulto, burla, enojo, etc.	Expresiones faciales de amenaza, insulto, burla, enojo, etc.	Expresiones faciales de amenaza, insulto, burla, enojo, etc.
2. Verbal	Expresión de la palabra a través de frases con insultos, agresivas, provocadores, amenazas, enojos.	Expresión de la palabra a través de frases con insultos, agresivas, provocadoras, amenazas, enojos.	Expresión de la palabra a través de frases con insultos, agresivas, provocadoras, amenazas, enojos.	Expresión de la palabra a través de frases con insultos, agresivas, provocadoras, amenazas, enojos.
3. Psicológica	Amenazas, denigrar, hostigar, abuso poder.			
4. Corporal	Roces, acercamientos, tocamientos, sin llegar al golpe o daño físico, señas.	Roces, acercamientos, tocamientos, sin llegar al golpe o daño físico, señas.	Roces, acercamientos, tocamientos, sin llegar al golpe o daño físico, señas.	Roces, acercamientos, tocamientos, sin llegar al golpe o daño físico, señas.
5. Física	Daño físico (con cualquier parte del cuerpo o con el uso de algún objeto o arma), abuso de fuerza, maltrato.	Daño físico (con cualquier parte del cuerpo o con el uso de algún objeto o arma), abuso de fuerza, maltrato.	Daño físico (con cualquier parte del cuerpo o con el uso de algún objeto o arma), abuso de fuerza, maltrato.	Daño físico (con cualquier parte del cuerpo o con el uso de algún objeto o arma), abuso de fuerza, maltrato.

Fuente: *Informe Mundial sobre la violencia y la salud*, de la OPS (2003).

Existe una corriente de estudios con la intención previa y manifiesta de alcanzar la paz, como lo muestra el informe *El estado de la paz y la evolución de las violencias* del Centro Internacional de Investigación e Información para la Paz, CIIP/UPAZ (2000), que procura tener indicadores para observar posibles conflictos y monitorear de manera constante la “realidad social”.²⁷ Con este estudio se han sistematizado los datos para obtener diferentes tipos de violencia. Por ejemplo, la conceptualización de la violencia que realiza (Galtung, 1996, citado en *El estado de la paz y la evolución de las violencias*, 2000) a partir del término de realización y potencialidad, donde menciona que la violencia está presente cuando son influidos los seres humanos para que sus realizaciones potenciales estén por debajo de sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales. Agrega que se conceptualiza la paz, partiendo de lo opuesto a la violencia, ya que la primera se identifica con una integración social y la segunda es su antónimo, y se manifiesta por la existencia de “fenómenos de desintegración social”.

En dicho estudio se afirma que ha existido una confusión en cuanto a las tipologías de la violencia y los estudios de la paz. La propuesta es adoptar un concepto desde la exposición de la violencia, es decir la visibilidad de la violencia como un “grado de transparencia” que la sociedad posee, y que permite que sus violencias sean más o menos visibles.

Es importante hacer notar la complejidad del término violencia, al observar su paralelismo conceptual con la historia. También tiene un vínculo entre los Derechos Humanos y los Reglamentos Jurídicos con la violencia. La cuestión jurídica se acerca a la cuestión de los actos violentos “con el objetivo de evitarlos o combatirlos.” Dentro de estas investigaciones del CIIP, se tienen tipificadas las violencias, dependiendo de la visibilidad histórica. Entre ellas menciona la violencia colectiva que se produce cuando la sociedad colectivamente o en grupos, significativamente importantes, participan activa y públicamente de la violencia directa y forman parte de un tipo mayor, la violencia denominada *societal*.

Las tipologías de la violencia generalmente la dividen en: violencia física, violencia emocional, violencia psicológica y violencia simbólica. Con base al daño que ocasiona el ejecutor al victimario, y que afecta a la persona en diversos aspectos como: corporales físicos, emocionales o mentales, y juntos o por separado producen efectos que provocan un desequilibrio.

Los estudios empíricos también mencionan la importancia de crear y formar tipologías de la violencia: se dividen en principio entre lo individual y lo social; las formas de ejecutarlas; las intensidades; los participantes (ejecutores o receptores). Posteriormente se habla de la importancia de la violencia social o colectiva, como manifestaciones visibles o públicas por parte de grupos o masas, caracterizadas principalmente por su expresión pública.

Si bien, no se ahonda en el informe *El estado de la paz y la evolución de las violencias*, respecto al paralelismo de los derechos humanos y las leyes jurídicas, estas últimas son una forma de reconocer cierto tipo de violencias, para evitarlas o combatirlas. Es precisamente

²⁷ Realizado con el apoyo del Gobierno de la República Oriental del Uruguay, con el respaldo del Sistema de Naciones Unidas y el sostén del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

en la motivación, dentro de una relación social con violencia, donde es posible encontrar el criterio esencial para lograr la clasificación (Figueroa, 2001: 16).

En síntesis, las tipologías como instrumentos de análisis son una forma de aproximarse al estudio de la violencia, pero no son suficientes para profundizar en su estudio. Por lo cual se hace necesario buscar modelos más complejos que permitan vincular causas, relacionar diversos factores y que desde disciplinas diversas se pueda comprender con mayor claridad el fenómeno de la violencia.

b) Modelos de aproximación empírica

Los modelos aproximativos, en un sentido empírico, se construyen a partir de la diversidad de disciplinas que intentan comprender la violencia y tener la posibilidad de explicar principalmente hechos actuales relacionados con la violencia. Por ejemplo, retomando la concepción de las violencias sociales originadas en la interacción humana (Corsi y Peyrú, 2003), concentran cinco modelos de explicación desde varias disciplinas, como son la psicología y psiquiatría, el trabajo social y las ciencias sociales en general.

Modelo psicopatológico: se sustenta en las disciplinas de la psicología y la psiquiatría, y busca enfermedades o trastornos, que son el origen de las conductas y actitudes violentas. El modelo psicopatológico relaciona la violencia con la enfermedad, lo cual lleva una carga totalmente negativa, y podría adecuarse a la concepción antes mencionada respecto a que la violencia es una conducta innata. Si bien está comprobado que hay ciertas enfermedades que pueden llevar a las personas a tener actitudes violentas, no por ello se generaliza. Más bien, podría suponerse que al existir ciertos desajustes en la sociedad es como pueden realizarse acciones violentas.

Modelo de la interacción: se define a partir de la teoría de sistemas, y se aplica a la psicología de la violencia; busca analizar y separar cada elemento del sistema, así como la interacción que produce la violencia. Este modelo de explicación desde la interacción que produce la violencia considera que un sistema no es sólo la suma de sus partes y su análisis, sino por el hecho de estar en cierto lugar y con determinadas funciones, se producen algunas acciones violentas.

Modelo de los recursos: se adhiere a la disciplina del trabajo social, así como a otras disciplinas que utilizan el vínculo de la pobreza y la violencia. Las conductas violentas se explican a partir de la falta de algún recurso, que pueden ser de tipo económico, educativo o de salud, entre otros. El modelo de recursos puede parecer mecánico, al considerar que la falta de un recurso conlleva directamente a realizar alguna forma de violencia, la relación de dos elementos: violencia y la falta de recurso. Pero la relación debe ubicarse en un contexto, en tiempo y espacio específicos y con ciertos actores, los cuales se ubican con alta posibilidad de realizar actos violentos.

Modelo sociocultural: se refiere al concepto de violencia estructural, donde se insertan una gran cantidad de formas de violencia, que a su vez se reflejan y expresan en violencias particulares en la vida cotidiana. El modelo sociocultural considera la violencia en el nivel

macro, es decir a nivel estructural, toma en cuenta que hay diferentes tipos y es posible visualizar las violencias dentro de la vida cotidiana.

Modelo ecológico: es una explicación donde se ubica la violencia a partir de factores macro, exo y micro sistémicos. Se le considera como un modelo holístico que se apoya en el pensamiento complejo, con la intención de definir y dar una explicación de las violencias sociales. El modelo ecológico ofrece una explicación que considera diferentes elementos y desde varios niveles.

Las ciencias sociales ofrecen algunas perspectivas en el estudio y conceptualización de la violencia, por ejemplo Arteaga, (2002) menciona tres paradigmas:

1. El paradigma *Funcionalista*, que tiene mayor preeminencia, se refiere a la violencia por anomia, desorganización o marginación social. La cual puede surgir en cualquier momento.
2. El paradigma *Utilitarista* hace referencia a las cuestiones de seguridad pública, como la delincuencia. Donde está vinculada a cuestiones jurídicas y penales. Refiriéndose al tipo de violencia, como la *violencia directa*.
3. El paradigma *Culturalista* pretende encontrar cuáles son las relaciones que permiten o hacen posible crear la “cultura de la violencia”, por ejemplo dentro de las identidades individuales, que se ligan a la solidaridad y a la convivencia. Así mismo permite observar cómo la violencia es un mecanismo importante e integrante de las redes sociales.

El común denominador de las explicaciones de la violencia como desorganización o anomia, o las cuestiones jurídicas o penales, es el aprendizaje. Se excluye, por tanto, la explicación de la violencia a partir de lo innato o lo inevitable. Dentro de esta corriente se ubica el concepto de “no-violencia”, que pretende motivar una actitud que deje a la violencia fuera de las interacciones humanas (Sémelin, 2001).

Al respecto de los estudios culturales, es significativo mencionar la importancia que le otorgan Corsí y Peyrú (2003) a la aprobación que se le otorga a la violencia, porque se transforma en una forma aceptable de actuar y en ocasiones no tiene connotaciones negativas sino, al contrario, positivas, por lo cual se le otorga un reconocimiento. Se menciona que la cultura de la violencia funciona como dispositivo de socialización y por tanto de aprendizaje cultural, porque depende de la cultura que ubica y permite la interacción del sujeto para aprender a ejercer la violencia (Restrepo, 1999).

c) La víctima y el victimario: círculo de la violencia

Aún cuando el común denominador entre los paradigmas, los modelos y las tipologías es la búsqueda de explicaciones al problema de las violencias, es necesario mencionar de forma breve la posición de la víctima y el victimario, o el círculo vicioso víctima.-victimario-víctima. Ya que esto permite un acercamiento hacia un proceso que pareciera operar en espiral respecto a las acciones de la violencia, porque un mismo sujeto se transforma de

víctima en victimario y viceversa. Esto muestra también la complejidad de las interacciones sociales.

La situación víctima-victimario también pone de manifiesto las construcciones sobre las cuales se admite en determinado momento el uso de la violencia, además de conocer la permisividad social hacia ciertos actores que utilizan la violencia como una forma de ejercer y mantener un poder.

Los modelos de aproximación al estudio de la violencia son variados y cada uno aporta algún elemento o perspectiva, de modo que surge una cuestión en torno al fenómeno de la violencia: ¿por qué no ha sido posible erradicarla o disminuirla?; pareciera que, al contrario, la violencia está hoy más presente en formas diversas dentro de la vida cotidiana de las personas en las distintas sociedades.

Por ello, se hace necesario buscar otras explicaciones en torno al ser humano, pero no sólo de los que ejercen la violencia, sino de reconocer la forma en que se configura la violencia en la mente de los actores sociales. Por ello se considera oportuno para este estudio el conocer de que manera las personas construyen la realidad y de esta forma poder trasladar algunas aportaciones hacia la construcción social de la realidad violenta.

2.2 La construcción social de la realidad “violenta”: identidad y socialización

La construcción de la realidad es un proceso, en este caso se aplica al conocimiento de la violencia, en cuanto se aparece como construido o en proceso de construcción en la conciencia y mente de los jóvenes, y que puede operar como referencia de un mundo social en el cual vive.

Desde el abordaje de la sociología del conocimiento, Berger y Luckmann (1968) plantean que la construcción social de la realidad ocurre cuando el sujeto se apropia de cierta manera del objeto conocido desde el momento en que ocurre un mecanismo de abstracción y de toma de conciencia del sujeto sobre el objeto de su conocimiento. La construcción social de la realidad es un proceso que involucra al sujeto que conoce y al objeto por conocer por medio de lo social. Esto abarca a los otros sujetos que comparten un espacio histórico y social con el sujeto que construye y reconstruye su realidad.

Existen dos conceptos trascendentes para la comprensión de la construcción de la realidad: *vida cotidiana* y *socialización*. En la primera se encuentran las creencias y representaciones que construyen los actores en sociedad y la interacción cotidiana acerca de la realidad. La socialización es la interacción social realizada en diversos niveles y diversos actores, como la familia, un grupo o la colectividad y comunidad. Dentro de esta interacción se da un intercambio que provoca procesos que el sujeto desarrolla, como son los comportamientos sociales adquiridos, en oposición a las cuestiones hereditarias.

La socialización es un concepto que sirve de referencia al individuo dentro de lo social, es un proceso de construcción del sujeto, no sólo del conocimiento de la realidad, sino comportamiento, ideas, miedos, sueños, aspiraciones y valores. En términos generales la

socialización de divide en primaria y secundaria, la primera se refiere a los primeros años de vida del sujeto y la segunda son todos los procesos posteriores (Gallino, 1995)²⁸.

En su propuesta de construcción social de la realidad, Berger y Luckmann (1968) argumentan como la realidad del sujeto es una construcción producida de manera social, por lo cual hay que saber qué es la realidad y como se construye el conocimiento sobre ella. La sociología del conocimiento²⁹ debe dar una respuesta porque se refiere a las "variaciones empíricas del conocimiento" y que se efectúan dentro de las sociedades humanas, mediante un proceso que culmina con el establecimiento social de un cuerpo de conocimiento reconocido "como realidad" (Berger y Luckmann, 1968:15).

La realidad considerada como una "cualidad propia" y que se reconoce en los fenómenos, tiene la característica de dejar fuera la posibilidad de desaparecerla frente al sujeto. La realidad va unida al conocimiento que de ella se tiene, considerando que dicho noción otorga certidumbre para reconocer que los fenómenos son reales con sus características específicas.

Interesa anotar dos puntos importantes, saber qué cualidades le otorgan los sujetos a la violencia, asumida como una realidad inmanente, y cual es el conocimiento que dichos sujetos tienen acerca de ella. El supuesto que se asume es que la violencia forma parte de la realidad y tiene características especiales que la diferencian de otros actos humanos. Aún siendo una situación difícil para los sujetos, en términos generales, la violencia existe en los sujetos en diversos grados y formas de certeza dentro de un mundo "real" donde viven todos en sociedad.

La violencia por tanto se asume como una experiencia que se vive en diversas formas, contactos y niveles, ya sea por medio de las prácticas sociales, la percepción sensible y la observación. Estos medios se presentan en diversos momentos y tiempos en la realidad del sujeto y forman parte de todo un proceso social en el que se encuentra el individuo.

Los autores proponen en el análisis de los fenómenos utilizar la sociología del conocimiento porque ésta explica la "relación entre el pensamiento humano y el contexto social en que se origina" (Berger y Luckmann, 1968:17). La realidad tiene un sentido que es interpretado por el sujeto, al mismo tiempo que construye el conocimiento de aquella durante el transcurso de su vida cotidiana. De esta manera asume el mundo en que vive de manera coherente. Por ello, para conocer cual es el conocimiento que poseen los jóvenes sobre la violencia, es necesario conocer cual es el contexto desde el cual han construido su conocimiento y realidad. A su vez el conocimiento que tengan reflejará los factores determinantes que influyen o determinan la construcción social del conocimiento del fenómeno de la violencia.

²⁸ Las cinco etapas de la socialización, desde la propuesta de Ericsson, después de la infancia: 1) pubertad; 2) adolescencia; 3) edad adulta juvenil; 4) edad adulta y 5) madurez (Gallino, 1995).

²⁹ Los autores proponen que la sociología del conocimiento se ocupe de todo lo que sea considerado como conocimiento dentro de una sociedad, sin detenerse a la validez o no validez de aquel, ya que se ocupa "...del análisis de la construcción social de la realidad" (Berger y Luckmann, 1968:15).

Los elementos a considerar, desde el objeto de estudio de la sociología del conocimiento (Berger y Luckmann, 1968), es que la sociedad se construye desde dos realidades entre las cuales existe un proceso dialéctico entre el individuo y lo social, es decir, la realidad objetiva y la realidad subjetiva: la primera incluye la institucionalización y la legitimación, cuyo conocimiento se construye por medio del lenguaje, que permite colectivizar el conocimiento, asimilarlo y comprenderlo. La segunda, que es la que se retoma en este estudio, es la *realidad subjetiva*. Es decir, desde donde los sujetos construyen socialmente un conocimiento de la realidad vivida y experimentada por ellos, dentro de sus particulares perspectivas.³⁰

Sin embargo, para poder comprender la propuesta de análisis es necesario considerar cuáles son los fundamentos –desglosados en la realidad– del conocimiento de la vida cotidiana, la interacción social y la importancia del lenguaje en la configuración del conocimiento del individuo en la sociedad.

2.2.1 La realidad de la vida cotidiana: la interacción social y el lenguaje.

Desde la sociología, en tanto ciencia empírica, la realidad se toma como dada y se aceptan los datos a modo de fenómenos particulares que se producen en ella, por lo cual el mundo de la vida cotidiana es la realidad para los sujetos que componen la sociedad. En el “comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas”, se origina un mundo en sus pensamientos y acciones, al mismo tiempo se sustenta como real en un proceso dialéctico.³¹ Para el caso de la construcción social de la realidad los elementos dialécticos son la conciencia del sujeto y el mundo exterior. Es importante hacer hincapié sobre la manera en que el mundo, al originarse en los pensamientos y acciones de los sujetos, se sustenta por tanto como real. Por ello es primordial conocer la forma en que se origina el pensamiento del sujeto en torno a violencia, que se considera real.

La vida cotidiana es una realidad “interpretada por los hombres” donde cada uno posee cierto significado subjetivo de un “mundo coherente” (Berger y Luckmann, 1968:36); por medio de la vida cotidiana se clarifica la forma en que se presenta la realidad al sentido común de los sujetos que componen la sociedad. La vida cotidiana se refiere en tiempo y espacio al aquí y ahora, en las presencias inmediatas. Considerando que la vida se experimenta en diferentes grados de proximidad y/o alejamiento con los otros, lo corporal es lo más próximo y la conciencia del sujeto se ve determinada por la pragmática. Es decir que el mundo ínter subjetivo se comparte con otro(s) y el sentido común es habitual para muchos hombres que comparten ciertas rutinas normales.

Berger y Luckmann (1968) mencionan que la realidad de la vida cotidiana en general existe como una “suprema realidad” y dentro de ella hay zonas limitadas de significado, son subdivisiones que pueden desviar la atención del continuo de las vidas. Las zonas limitadas finalmente son desplazamientos que en ocasiones producen alguna tensión en la conciencia y existe una coexistencia de realidades que posee “reductos” de esa realidad cotidiana.

³⁰ Si bien hay una interacción y alusión constante a estos autores, no se toma su propuesta completa, se expone para comprender desde que modelo están hablando.

³¹ La dialéctico conceptualizado como el sentido general que resulta del proceso de ir y venir entre dos principios o actividades, donde se conjuga una síntesis de los opuestos, que no es estática (Abagnano, 1974: 325).

Habría que analizar en el sujeto en qué medida y bajo qué circunstancias las acciones violentas producen una tensión en ese *continuum* que es la construcción de la realidad.

El mundo de la vida cotidiana se estructura en un espacio y un tiempo: en el primero se suceden las interacciones con los otros y en el segundo se da la temporalidad de la conciencia en diferentes niveles correlacionados continuamente. La temporalidad intenta sincronizar los proyectos propios y dentro de la estructura de la vida cotidiana no sólo impone secuencias preestablecidas, sino que también se impone “en mi biografía de conjunto” (Berger y Luckmann, 1968:46). Por lo tanto, es necesario resaltar la importancia de la estructura temporal porque permite conservar el “acento de realidad” para cualquier persona dentro de la vida cotidiana, puesto que la referencia del tiempo ubica al sujeto en la realidad.

a) La interacción social en la vida cotidiana

Si la realidad de la vida cotidiana se comparte con otros, entonces ¿cómo se experimenta al otro(s)?, Berger y Luckmann (1968: 46) proponen y resaltan que es importante la interacción “cara a cara”, ya que existe un presente compartido y un intercambio continuo de la expresividad de uno y otro, donde “la accesibilidad del otro me es accesible” y es próxima, y se manifiestan síntomas que permiten confirmar que el otro es “real”.

En la interacción social es donde la realidad de la vida cotidiana contiene “esquemas tipificadores” y por medio de estos, otros son aprehendidos y son tratados cara a cara. Sin embargo, dichos esquemas pueden verse alterados y dejar de ser valederos y suspenden la determinación de los actos en algunas situaciones. Cuando operan esquemas sin alterarse, continúan siendo válidos para quienes interactúan, son recíprocos y “si existe alguna diferencia en la interacción ‘cara a cara’ las tipificaciones pueden entrar a un esquema de negociación” (Berger y Luckmann, 1968:49).

A pesar de que no haya una interacción “cara a cara” las tipificaciones pueden volverse anónimas debido al distanciamiento. Las experiencias con los otros son de forma directa o indirecta, la primera es una evidencia cercana, y puede haber un mayor o menor interés y/o grado de intimidad y en la segunda se tiene únicamente “un conocimiento más o menos fidedigno”, y se da cierto grado de anonimato, que también puede ser gradual.

La realidad social se aprehende en un *continuum* por medio del círculo íntimo, el trato frecuente y la interacción intensiva, con las abstracciones anónimas y donde ya no hay acceso a la interacción “*cara a cara*” (Berger y Luckmann, 1968:51). La suma total de las tipificaciones y las pautas recurrentes de las interacciones forman la “estructura social” que se convierte en un elemento esencial en la realidad de la vida cotidiana. Una parte importante se encuentra en el círculo íntimo del individuo que se efectúa de manera frecuente y con una interacción intensa, esto tiene un proceso continuo hacia las abstracciones y no son siempre de fácil acceso para el sujeto.

Las *interacciones* y los *grados de proximidad* juegan un papel importante en la construcción social de una realidad violenta. Existe un grado diferente de contacto con la vida cotidiana y la violencia “cara a cara”, o la relación de manera indirecta, como puede

ser el consumo de la violencia en los medios de información, que precisamente vía el lenguaje y la imagen, son mediadores de las diversas experiencias en los sujetos con la violencia.

b) El lenguaje

La construcción social de la realidad es un proceso que abarca dos aspectos principales para el individuo: 1) las interacciones sociales y tipificaciones para su actuar dentro de una sociedad o grupo y 2) el proceso por medio del cual el individuo realiza interpretaciones simbólicas e internaliza los roles, formando con ellos su propia identidad. A lo anterior se agrega el lenguaje y particularmente el habla que necesita el sujeto como elemento primordial para interactuar con el otro.

El lenguaje es un sistema de signos desarrollado dentro de la realidad de la vida cotidiana, que parte del "cara a cara" pero que puede ser desprendido de esa inmediatez, ya que es posible comunicarse más allá del aquí y el ahora. El lenguaje objetiva la subjetividad propia y la del otro, por medio de la interacción en la sociedad.

Por medio del lenguaje se acumulan un sinnúmero de significaciones y experiencias que pueden transmitirse posteriormente a otras generaciones y permite objetivar de manera flexible las experiencias propias y las de los otros, además de que dichas significaciones pueden ser tipificadas para ser parte de categorías más amplias. El lenguaje, en síntesis, permite la trascendencia en tres dimensiones: sociales, temporales y espaciales, con las cuales es posible construir "...enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana..." (Berger y Luckmann, 1968:59).

Dentro del proceso en el uso del lenguaje y la construcción simbólica es posible presentar los símbolos como "elementos objetivamente reales de la vida cotidiana", por lo cual ellos son esenciales para la aprehensión de la realidad. De esta manera, la acumulación del conocimiento permite ubicar al sujeto dentro de determinado espacio. Por tanto, el fenómeno de la violencia está implícito en el proceso de la construcción simbólica de la realidad, porque la violencia es un elemento más en la aprehensión de dicha realidad. En términos de este estudio, habrá que descubrir cómo se ubica el (la) joven con respecto a la violencia y a su espacio social, el cual presenta diversos tipos y formas de acciones violentas.

El conocimiento de la vida cotidiana es compartido por varios integrantes que pertenecen a la misma, sean cercanos o lejanos, y puede diferenciarse de acuerdo al espacio y tiempo en que se ubique el sujeto. Agregando a lo anterior las cuestiones pragmáticas del conocimiento habrán de clarificar si tal conocimiento es para la resolución inmediata y operativa o por el contrario para operar a otros niveles que dependen de "mi situación general dentro de la sociedad" (Berger y Luckmann, 1968:64).

También es importante considerar como la violencia responde también a estas dos cuestiones: las que se enmarcan dentro de situaciones particulares y son respuestas en determinados momentos individuales, o la que puede ser una constante o general del espacio social de la vida cotidiana. El conocimiento dentro de la vida cotidiana está

distribuido socialmente; lo poseen sujetos diferentes en grados diversos; se puede dar el caso de que algunos sujetos no compartan el mismo conocimiento con sus semejantes o que cierto conocimiento no se comparte con nadie.

En síntesis, son tres los puntos que es necesario reconsiderar que: 1) la realidad de la vida cotidiana; 2) la interacción social y 3) el lenguaje. Son estos elementos los que influyen en el conocimiento de la realidad cotidiana. Además, el abordaje de la teoría de la construcción social de la realidad puede realizarse desde dos trincheras distintas: la realidad objetiva o la realidad subjetiva.

Para el presente estudio sólo se ha considerado la interacción social, porque se relaciona con las preguntas y los objetivos de la investigación desde el discurso individual en los jóvenes. No se aborda la realidad objetiva que considera la institucionalización y la legitimación, aunque se sabe de antemano que no pueden separarse de las situaciones específicas de los individuos. La forma en que se aborda es a partir de los procesos de socialización primaria y secundaria.

2.2.2 La sociedad como realidad subjetiva: procesos de socialización

La sociedad como una realidad subjetiva, tal como se ha definido anteriormente, es el conocimiento que los sujetos han construido de la realidad a partir de sus propias experiencias. Es posible analizar dicha construcción de la realidad desde cuatro aspectos: a) El proceso de internalización de la realidad; b) la relación entre internalización y la estructura social; c) las teorías de la identidad y d) la relación entre organismo e identidad.

a) Internalización de la realidad

La realidad es internalizada a partir de tres procesos: a) la socialización primaria; b) la socialización secundaria y c) el mantenimiento y la transformación de la realidad subjetiva.

a.1 Socialización primaria

Es un proceso continuo que comprende tres momentos: externalización, objetivación e internalización. Si bien, Berger y Luckmann (1968: 64) mencionan lo limitado de dedicarse a un solo elemento, en este estudio se aborda el fenómeno de la violencia como una aproximación de la construcción de los actos violentos desde los procesos de socialización en general.

Se considera en primera instancia que el individuo nace con una predisposición hacia la socialidad y desde este primer proceso el sujeto es inducido a participar en la sociedad, iniciando a su vez el proceso de internalización. La socialidad entendida como el "...conjunto de capacidades que permiten a los seres humanos constituir sociedad", y son muy variados los tipos de sociedad que son capaces de edificar los individuos de la especie humana. (Navarro, 2002: página consultada en línea). Se efectúa al interpretar o aprehender un acontecimiento objetivo de forma inmediata, lo cual permite la comprensión de los otros sujetos y la aprehensión de un mundo en tanto realidad "significativa y social", lo que se definió anteriormente como *continuum*.

El sujeto asume un mundo en el que ya viven otras personas y al comprender ese mundo lo hace también propio de forma que se vinculan una serie de situaciones entre sí, y estas se comparten, es decir “las definimos recíprocamente” (Berger y Luckmann, 1968:65). El individuo llega a ser parte de la sociedad cuando ha internalizado un nexo que se extiende hacia el futuro y que existe en el presente de forma continua. Es la “identificación mutua entre nosotros”, es decir yo participo en el ser del otro y el otro participa en mí ser. La socialización en el sujeto es una inducción “amplia y coherente” que sucede en la sociedad como mundo objetivo o dentro del ámbito particular del individuo (Berger y Luckmann, 1968:66).

La socialización primaria abarca la niñez del individuo que se convierte en un “miembro de la sociedad” y desde que nace es parte de una estructura social y una realidad objetivas. Existen por tanto significantes que mediatizan el mundo para él. Los aportes que ofrece la socialización primaria al individuo abarcan aspectos cognoscitivos y emocionales. Se identifica en el aprendizaje desde los significantes con formas emocionales y se produce la internalización sólo cuando hay identificación, “el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran” (Berger y Luckmann, 1968:167) y esto no se realiza de manera mecánica sino que se mediatiza por la auto identificación y la identificación, y entre la identidad objetivamente atribuida y la subjetivamente asumida.

Lo importante es resaltar que en este proceso el individuo acepta roles y actitudes de los otros, pero también en ese proceso va aceptar el mundo de “ellos”. Por ello la identidad es la ubicación en determinado mundo y sólo se puede asumir “en conjunto con ese mundo”, por tanto existe un “mundo social específico”, es decir, si yo comparto una identidad asumo que tengo un lugar específico en él.

Si el proceso de internalización implica la apropiación subjetiva de la identidad y el mundo social se mediatiza por ciertos significantes, habrá que analizar cómo se internaliza, desde el papel del sujeto, *la violencia* que existe en un mundo social al que pertenece el individuo y que se identifica con lo concreto y la generalidad, que es la sociedad.

La socialización se logra por el aprendizaje, apropiación y uso del lenguaje, y es posible traducir una realidad subjetiva a una realidad objetiva y viceversa. Pero no existe siempre un equilibrio continuo entre las dos realidades, sí es un proceso en el que se producen y se reproducen. En la socialización primaria se internaliza un mundo que para el sujeto es el existente, como si fuera el único. Los contenidos cambian de una sociedad a otra, por ello el lenguaje debe internalizarse y con él los esquemas interpretativos y motivacionales. Lo anterior da como resultado que el niño tenga esquemas que puede aplicar de manera inmediata, o bien le servirán para un futuro, porque le anticipan comportamientos posteriores.

Si el sujeto dentro de su socialización primaria recibe significantes de contenido violento, cualquiera que sea la forma y tipo, en su mundo inmediato como es la niñez puede no utilizarlo, pero de alguna forma ha internalizado elementos del mundo o realidad objetiva que en el futuro utilizará. Esto se ha comprobado en la violencia intrafamiliar, donde los sucesos violentos de la infancia repercuten en la vida adulta del individuo. Como lo afirman

Berger y Luckmann (1968), dentro de la socialización primaria se construye el primer mundo del individuo y se constituyen secuencias en el aprendizaje que se han definido socialmente.

La etapa final de la socialización primaria se efectúa al momento en que el concepto del "otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo" y es miembro de una sociedad. Y posee de manera subjetiva un *yo* y un *mundo*, éstos juegan un papel importante en la experiencia de la violencia, la forma en que ha sido internalizada y tipo. Se asumen como parte de un mundo y una sociedad al que pertenece.

Internalizar la sociedad, la identidad y la realidad, es un proceso que no termina, lo que lleva a la pregunta de cómo se mantiene en la conciencia una realidad que ha sido internalizada y de qué forma se llegan a realizar otro tipo de socializaciones, "en la biografía posterior del individuo" (Berger y Luckmann, 1968:174). El presente estudio es una aproximación a esta biografía del individuo, pero será necesario un estudio más amplio para identificar la forma en que permanece en la conciencia una realidad con referentes y significantes violentos que fueron internalizados en los procesos de socialización primaria y en las primeras etapas de la socialización secundaria.

a.2 Socialización secundaria

La socialización secundaria se define como un proceso posterior a la niñez donde se pretende que el individuo se incorpore a nuevos sectores en el mundo objetivo de su sociedad, dando por supuesto que el individuo ya está socializado al entrar a la siguiente etapa de socialización.

La socialización secundaria es una necesidad en principio por la división social del trabajo y la distribución social del conocimiento: es una internalización de "submundos" basados en instituciones. En este proceso el individuo interactúa con otras instancias nuevas o se crean también diversas formas de interacción con el mundo y con otros sujetos. Los submundos se convierten en realidades parciales que contrastan con el "mundo base" que se adquirió en la socialización primaria. Dichos "submundos" son también realidades "más o menos coherentes" (Berger y Luckmann, 1968:175).

Los submundos requieren un aparato legitimador, que se acompaña de "símbolos rituales o materiales". Se va construyendo un mundo de imágenes y alegorías, y utiliza el lenguaje, como una base instrumental. La socialización secundaria contiene una gran variedad histórico-social de representaciones; en ella se adquieren roles de forma específica y se amplía el vocabulario. Por ello los "campos semánticos" estructuran las interpretaciones y comportamientos dentro en un campo institucional.

Durante este proceso de socialización secundaria se introducen nuevas realidades subjetivas en el individuo, la socialización primaria que llega a persistir, y surge el problema de la coherencia entre lo internalizado y lo nuevo. Es decir, se presuponen ciertos "procedimientos conceptuales" que integran los diversos cuerpos de conocimiento para poder "establecer y mantener la coherencia en la socialización secundaria" (Berger y Luckmann, 1968:177).

En el proceso de socialización secundaria las limitaciones biológicas no tienen tanto peso, sino que las propiedades del nuevo conocimiento que se adquiere dependen de la "estructura fundacional de ese conocimiento". Por ello debe aprehenderse esta socialización en el marco de un contexto institucional pero los roles que se aprenden tienen un grado alto de anonimato porque existe una separación con los individuos que los desempeñan (Berger y Luckmann, 1968:179).

Dentro de la socialización secundaria el sentido subjetivo es menor en contenido que lo que sucede con la socialización primaria, "...el sentido subjetivo... es más fugaz..." (Berger y Luckmann, 1968:179). Se puede separar el "yo" del "rol", que tiene que ver más con la situación del momento, la realidad total se separa de una realidad del momento. Este es otro punto clave para abordar el tema de la violencia, porque el sujeto puede considerar esas escenas, interacciones o situaciones de su mundo, como algo fugaz, y puede lograr apartar el "yo" de un "rol" que en algunas circunstancias lo lleva también a actuar de forma violenta.

Los autores mencionan como después de la socialización primaria las realidades que se presentan son de alguna forma "artificiales" y mediante elementos pedagógicos puede ser adquirido un nuevo conocimiento. En este proceso se puede dar una continuidad entre el conocimiento originario y los elementos nuevos, sí es más constante y precisa esa continuidad, entonces existe mayor posibilidad que el conocimiento adquiera "el acento de realidad" (Berger y Luckmann, 1968:181).

La socialización secundaria por tanto puede adquirir una carga afectiva a tal grado que tanto la nueva realidad como el compromiso que pueda tenerse con ella se definen socialmente como necesarios. Con relación a este elemento afectivo, -aunque no es el tema de este estudio- bien podría permitir una comprensión de las acciones violentas de los jóvenes, donde lo afectivo y la necesidad de una realidad provocan este comportamiento.

Dentro de la socialización secundaria es importante una distribución institucionalizada de tareas y cierto grado de complejidad en la distribución social del conocimiento. La complejidad ha creado actualmente organismos especializados en socialización como ha sido la escuela, y ha desplazando a la familia en este proceso. Por ello, es importante considerar los espacios institucionalizados en donde los jóvenes entran en contacto, como la universidad, el trabajo y los medios de comunicación.

Institucionalmente los jóvenes crean vínculos con la escuela, el trabajo y, de forma muy particular, con los medios de comunicación. Estos le otorgan referentes de una realidad social y son el medio de la transmisión de escenas reales o ficticias de violencia que conllevan una serie de conocimientos de la realidad. Para el tema de la presente investigación conviene preguntar ¿quién administra el cuerpo de conocimiento de la violencia?, si mayormente los medios de comunicación y la industria del consumo en los medios audiovisuales se convierten en interventores e interpretes de una realidad violenta.

a.3 Mantenimiento y transformación de la realidad

El presente apartado se enfoca en la realidad subjetiva, considerada como la realidad que se aprehende en la conciencia individual y no desde una definición institucional, Berger y Luckmann (1968) consideran que una representación real se impone a la conciencia de forma más enérgica.

La socialización secundaria al tener un carácter artificial hace más vulnerable la realidad subjetiva, porque esa realidad está menos arraigada dentro de la conciencia, por lo cual es más factible que pueda ser desplazada. La realidad se mantiene de dos formas: 1) por el mantenimiento de rutina, que mantiene la realidad internalizada en la vida cotidiana y 2) por el mantenimiento de crisis, que conserva la realidad en situaciones difíciles. (Berger y Luckmann, 1968).

No hay que olvidar que la realidad de la vida cotidiana se reafirma de manera continua por medio de la interacción del individuo con los demás. Es importante anotar, además, que la realidad se internaliza y se mantiene por medio de los procesos sociales. Con estos dos mecanismos, realidad internalizada y el mantenimiento de los procesos, siempre se guarda una relación entre la realidad subjetiva y la realidad objetiva, esta última definida socialmente (Berger y Luckmann, 1968:187).

Para mantener el proceso social de la realidad se distinguen otros significantes, más o menos importantes, y son principalmente los que el individuo encontrará en su vida cotidiana y le reafirman su realidad subjetiva. Es necesario aclarar como los significantes otorgan certezas, identidad y realidad. La identidad le reafirma al individuo quien es él. Y es necesario que sea confirmado, de manera explícita e implícita, por diversos significantes que llevan también una carga emotiva.

Los otros significantes son los agentes principales para mantener su realidad subjetiva, algunos sólo harán eco de lo que es, pero también pueden provocar cierta falta de coherencia, y se puede resolver modificando su realidad o cambiando sus relaciones para seguir conservando y manteniendo la coherencia.

Dentro de una sociedad "móvil" y con un alto grado de roles diferenciados, la situación se vuelve más compleja para lograr una organización que pueda mantener y confirmar la realidad de forma coherente. Por ello es necesario considerar la "totalidad de la situación social" del sujeto, sin por ello dejar de lado que otros significantes siguen ocupando un lugar favorecido en dichos procesos (Berger y Luckmann, 1968:90).

Es necesario aclarar que el vehículo más importante para que se pueda mantener la realidad es el diálogo, ya que por medio de la conversación el individuo mantiene, modifica y reconstruye de forma continua su realidad subjetiva. Lo cual logra de forma implícita y no explícita, porque hay un intercambio que va confirmando la realidad subjetiva "de este mundo" (Berger y Luckmann, 1968:191).

El diálogo no sólo mantiene la realidad sino que la modifica. Por medio de este "aparato conversacional" la realidad recorre diversos elementos de la experiencia y se adjudica un lugar definido dentro del "mundo real". Lo fundamental para mantener la realidad es "...el

uso continuo del mismo lenguaje para objetivizar la experiencia biográfica en proceso de desenvolvimiento” (Berger y Luckmann, 1968:193).

La realidad subjetiva también se mantiene por estructuras de plausibilidad con una base social específica y con los procesos sociales para su mantenimiento. Si existe un rompimiento del dialogo que es significativo con esos mediadores, se corre el riesgo de ver amenazada la realidad.

Cuando existen situaciones de crisis se realizan los mismos procedimientos que se efectúan para el mantenimiento de rutinas, pero las confirmaciones de la realidad deben ser en forma explícita e intensiva. Si dentro de la rutina diaria de la vida cotidiana empiezan a resultar los actos violentos a manera de amenaza entonces el individuo puede tomar ciertas actitudes mentales que reconfiguren y le den alguna coherencia a los fenómenos violentos.

Los esquemas interpretativos³² existen muchas veces en forma previa antes de que surja alguna alteración, principalmente en las sociedades actuales de gran movilidad y cambio. Dichos esquemas han sido internalizados por el individuo, frecuentemente, mucho antes de que sucedan los cambios o fenómenos, esto le permite diluir las incoherencias que se puedan presentar y darle una continuidad a su biografía.

En síntesis, la realidad subjetiva puede transformarse en el proceso de socialización secundaria, porque dentro de la sociedad hay un proceso continuo que modifica dicha realidad, pero dichas modificaciones se realizan en diversos grados. Es necesario considerar que la realidad subjetiva no se socializa totalmente y no se transforma totalmente por medio de procesos sociales.

b) Relación entre internalización y estructura social

La socialización siempre ocurre dentro de una estructura social y la propuesta de los autores es que cualquier estudio referente a los fenómenos de internalización, se realice a partir de la microsociología, como un proceso socio-psicológico. Sin embargo, para lograr una mejor comprensión, no deben quedar de lado los aspectos macro-sociológicos.

El éxito de la socialización se basa en la posibilidad de establecer un grado alto de simetría entre las dos realidades; la objetiva y la subjetiva. Si bien, no existe una asimetría o simetría totales, es necesario analizar la graduación en el *continuum*, porque así es posible conocer bajo que condiciones y consecuencias se efectuó una “socialización exitosa”.

La socialización produce identidades porque representa la realidad objetiva dentro de la que se ubica.³³ Sin embargo, existen diversas identidades que se ofrecen a los sujetos perfilados

³² Berger y Luckmann (1968) proponen no confundir la re-socialización con la socialización secundaria, ya que la primera es un acto de re-interpretar conforme a una realidad presente. Mientras que en la socialización secundaria el presente se va interpretar en un continuo con el pasado y las transformaciones tienden a minimizarse. Esto último no ocurre en la acción de re-socializar.

³³ La identidad sin cuestionamientos se ubica en sociedades poco estratificadas y con una distribución mínima del conocimiento. Las identidades deficientes pueden darse en un nivel individual o biográfico y se afectan por condiciones biológicas y no de manera institucional. Aún con deficiencias, la identidad tiene estructuralmente una identificación

hacia una socialización deficiente dentro de los procesos: 1) de la socialización primaria, 2) la socialización primaria y secundaria, o sólo 3) dentro de la socialización secundaria.³⁴

Para el objetivo del presente estudio es importante considerar la identidad dentro del proceso de socialización secundaria, porque sí aparecen “mundos discrepantes” y se producen algunas configuraciones diferentes, como la posibilidad de internalizar realidades disímiles, no por ello el individuo se identifica con ellas (Berger y Luckmann, 1968: 214). Esto puede suceder con los fenómenos de la violencia, en que las personas no se identifican con ellos pero de una y otra forma los internalizan, porque están de forma continúa en su contexto social y además pueden ser aceptados por otras personas.

c) Propuesta en el uso de las teorías de la identidad

La identidad puede transformarse, mantenerse o cristalizarse por medio de las relaciones sociales. Por ello se habla de identidades porque las sociedades se han formado históricamente y han permitido emerger identidades específicas, que pueden ser observadas en la vida cotidiana. La identidad en general y sus tipos no se refieren al constructo del conocimiento científico sino a lo observable y verificable de las experiencias “pre-científicas”, es decir pre-teóricas.

Las teorías de la identidad observadas desde el “universo simbólico” y asumidas como un fenómeno social, están dentro del tipo de teorías que se sustentan en el análisis del fenómeno empírico. La importancia que se les otorga debe asumirse como un aporte a los esquemas interpretativos de una realidad, sin dejar de considerar que están insertos en determinado contexto social.

Berger y Luckmann (1968) describen la manera en que las teorías psicológicas se internalizan en el individuo y por tanto hay una identificación con ellas, porque también permiten una interpretación de la realidad, y ante determinado cambio en la estructura social permitirá o provocará, a su vez, un cambio en la “realidad psicológica” (Berger y Luckmann, 1968:223).

d) Relación entre organismo e identidad

Se considera que el organismo social afecta la actividad “constructora de la realidad del hombre” y el organismo a su vez es afectado por el individuo. En síntesis, Berger y Luckmann (1968) proponen que la realidad social es la que determina al individuo en tres aspectos: la actividad, la conciencia y el funcionamiento. La sociedad y el individuo mutuamente se ponen limitaciones.

En el aspecto interno los autores mencionan como la dialéctica se manifiesta en la resistencia “del substrato biológico” hacia el amoldamiento social, siendo más evidente en

social. Por ejemplo en situaciones de los individuos como ser “cojo”, un “bastardo” o una persona con “deficiencia mental” que en todo caso provocan estigmas (Berger y Luckmann, 1968).

³⁴ La socialización deficiente se ofrece también en alternativas diversas o identidades distintas que entran en conflicto dentro del “yo” y en este caso aparecen como opciones subjetivas (Berger y Luckmann, 1968), pero limitadas por el entorno social.

la socialización primaria, porque en ésta hay un aprendizaje y frustración biológica. La existencia social tiene una dependencia porque sojuzga de forma continua la resistencia biológica del sujeto, y lo lleva a la legitimación e institucionalización (Berger y Luckmann, 1968:223).

Para concluir de forma general con la propuesta de los autores, hablan el “yo” social interno en el hombre y como está predestinado a construir y habitar un mundo con los otros, y se vuelve una realidad que domina y es definitiva para él. Es una dialéctica que va desde la naturaleza y “el mundo socialmente construido”, donde el “organismo humano” es transformado. Por ello dentro de este proceso dialéctico el hombre va a producir la realidad y “se produce a sí mismo” (Berger y Luckmann, 1968:227).

2.3 Los jóvenes.

Si bien no es la intención del presente estudio problematizar en la construcción de la juventud si es necesario considerarla como base para realizar el análisis de los datos, en el entendido que dentro de la sociedad actual y específicamente en el Área Metropolitana de Monterrey existen características propias y diversas en torno a los roles que realizan los jóvenes.

Considerando que la juventud es una etapa cronológica lineal del individuo, es en esta etapa donde se ubican los cuatro jóvenes entrevistados, dos hombres y dos mujeres. Las respuestas que ofrecieron a los interrogantes y que se desarrollaron durante el diálogo es un discurso construido y vivido en la actualidad desde la juventud.

2.3.1 Juventud y jóvenes

Desde la antropología se propone el estudio de la juventud como una construcción cultural ubicada en un espacio y tiempo determinado. La sociedad se encarga de organizar la etapa transitoria de la infancia a la adultez, en formas y contenidos diversos (Feixa, 1998:18).

Este mismo autor afirma que “la juventud existe donde hay condiciones sociales que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad; además de imágenes culturales asociadas sólo a los jóvenes, por ello las condiciones e imágenes dependen de la estructura social en conjunto” (Feixa, 1998:19). Entendiendo por estructura social a las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan dentro de una sociedad³⁵. La cosmovisión ideológica se procesa dentro del discurso y la percepción. Probablemente en algunas ocasiones este proceso se realiza dentro de algún tipo de experiencia relacionada con la violencia.

Se entiende que los *jóvenes*, como grupo de edad, son un producto de la sociedad postindustrial, por ser un tipo ideal que enmarca la cuestión social, historia, género,

³⁵ Feixa (1998) propone cinco modelos diferentes para el estudio de la juventud a través de la historia: a) *púberes* en sociedades primitivas sin Estado; b) *efebos* de los estados antiguos; c) *mozos* para las sociedades campesinas postindustriales; d) *muchachos* para la primera industrialización y e) *jóvenes* para las modernas sociedades postindustriales. A su vez diferencia la adolescencia como la etapa previa a la juventud.

geografía y etnia. Feixa (1998) menciona cinco factores decisivos para la consideración de los jóvenes como grupo específico:

- 1) La ocupación, bienestar social y poder adquisitivo;
- 2) Crisis de la autoridad patriarcal que se manifestó en una mayor libertad;
- 3) Crecimiento de un consumo exclusivamente para los jóvenes;
- 4) Cultura juvenil internacional a través de los *mass media* y
- 5) En usos y costumbres hay una moral más laxa, tendiente hacia el consumismo y a la "revolución sexual".

Lo que caracteriza a la juventud es que deja de ser un actor pasivo y se convierte en un sujeto activo, es decir, se torna como un protagonista en la esfera pública. Agregando a lo anterior el elemento de género, surgen características en el actuar de los jóvenes, y se espera y asume, que serán de forma diferenciada para hombres y mujeres.

Otra característica que se identifica con los jóvenes es la que se ha dado en llamar "la generación X", y se refiere a un estilo de vida influenciado, en gran medida, por tecnologías novedosas como el video, el internet, el teléfono y la informática. Es decir, se trata de un estilo de vida que se inserta dentro de un capitalismo cada día más global o transnacional.

Feixa (1998) afirma como los *mass media* ocupan un lugar preponderante en la socialización de los jóvenes y su papel es de alguna forma de "mediadores" con respecto a la escuela, la familia o el trabajo. Dicha mediación hace referencia a que las percepciones reales de los jóvenes están menguadas o influenciadas por la experiencia que viven de manera cotidiana con dichos medios, es decir con "las tecnologías de la información".

Es necesario detenerse en esta afirmación, ya que es innegable que los medios de comunicación masiva y las tecnologías de comunicación instantánea, como el internet y la telefonía celular modifican -en términos generales- las percepciones del mundo; pero ocurren también en situaciones particulares. Es decir, un hecho concreto que suceda lejos del espacio cotidiano o regional, pero tiene semejanza en la vida cotidiana personal, desde un nivel micro y macrosocial, puede modificar la percepción de "mi" realidad, como afianzar valores, creencias o supuestos. En otros casos, ocurre modificación en las acciones.

2.3.2 Culturas juveniles

La propuesta de Feixa (1998: 60) es el estudio de la juventud desde las culturas juveniles, que son "experiencias sociales", y se expresan de forma colectiva dentro del proceso de construcción de estilos de vida diversos y que le permiten al sector juvenil distinguirse de los demás. Los estilos de vida generalmente se localizan en los espacios temporales libres que tienen los jóvenes o en espacios e instituciones que es posible la intersección de sus tiempos. Surgen así las "micro sociedades juveniles" y tienen cierto nivel de autonomía en relación a las "instituciones adultas".

La articulación social que se da en las culturas juveniles³⁶ se puede abordar desde tres escenarios (Feixa, 1998, mencionando a Hall y Jefferson):

- a) La cultura hegemónica, es decir la relación de los jóvenes con la clase dominante, donde hay respuestas diferentes desde espacios y tiempos diversos;
- b) Las culturas parentales, referidas a la apropiación de normas y procesos de socialización que serán la base para después crear un estilo de "vida propios", y
- c) Las culturas generacionales, diferenciación del mundo adulto e identificación con otros jóvenes.

La micro cultura derivada y construida en la vida cotidiana, en este caso por los jóvenes, describe un "flujo de significados y valores" que responden a situaciones locales concretas", por ejemplo la "banda" como grupo informal perteneciente a cierto estrato social. Sin embargo, la micro cultura puede surgir en otros espacios, como un club, una universidad privada, una iglesia o un partido político. En estos espacios los jóvenes están dentro las instituciones, pero crean y reconstruyen un mundo de "significados y valores" y para el caso de la violencia puede asumirse que confieren ciertas interpretaciones y significaciones en la vida concreta y su mundo inmediato.

Se crean micro culturas que no son estáticas ni cerradas; que tienen fluidez debido a los intercambios concretos o virtuales que son producto del mundo al cual se enfrentan principalmente los jóvenes con acceso a determinadas tecnologías. Feixa (1998) propone que a nivel operativo es posible abordar el estudio de las culturas juveniles desde dos perspectivas:

- 1) Desde las *condiciones sociales*, ya que las culturas juveniles se construyen desde identidades generacionales y la estructura social, incluyendo por tanto en ello el género, clase, etnia y territorio.
- 2) Desde las *imágenes culturales*, que se refieren a los elementos ideológicos y simbólicos que son asignados o apropiados por el joven. Por ello las culturas juveniles, en menor o mayor medida, son visibles porque se integran elementos materiales o inmateriales diversos, que provienen de "la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales". Dichos elementos distintivos, gracias a la comunicación de masas, se convierten en estereotipos que pueden mantener la atención pública por cierto período de tiempo, o bien caer en desuso.

El presente estudio sobre la violencia será abordado desde la propuesta de Feixa (1998), en el sentido de que la juventud es una construcción ubicada en un tiempo y un espacio determinado. En lo individual la juventud está compuesta por los jóvenes cuya etapa en la vida inicia a partir del final de la infancia hasta la edad adultez. Dicho trayecto se

³⁶ Los cinco factores que menciona Feixa (1998) en relación a las culturas juveniles son: generación, género, clase, etnicidad, territorio y estilo.

caracteriza por una diversidad de formas y contenidos en sus prácticas. Agregando que cualquier estudio que se aproxime al estudio de la juventud debe considerar el rol que juegan los *mass media* en el proceso de socialización de los jóvenes (Feixa, 1998: 36).

2.4 Espacios, prácticas y grupos de socialización: medios de comunicación

Los medios de comunicación, o *mass media*, han sido parte importante de los cambios en la percepción de los jóvenes de su mundo social, real e imaginario. Permiten a su vez que los jóvenes se identifiquen con sus iguales en edad, no en tanto como elementos integrantes de una etnia o de la clase social a la que pertenecen.

Los adolescentes moldean en diversos grados sus percepciones y experiencias reales debido a la experiencia que en la vida cotidiana obtienen de las tecnologías de la información (Feixa, 1998), por ello en el abordaje de la construcción social de una realidad violenta en los jóvenes es necesario conocer el contenido respecto a los *mass media*. Es decir, la forma en que son presentadas las acciones violencia, real o ficticia, y los casos y situaciones particulares que los jóvenes consumen el contenido como una manera de informarse o entretenerse.

2.4.1 Violencia y medios

Existen diversos que relacionan la exposición de niños, jóvenes o adultos ante el contenido de violencia en los medios de comunicación, y los que se enfocan a la búsqueda de una correspondencia entre el consumo de programas disponibles y acciones violentas en la sociedad (Kurnitzky, 2000); (Guinsberg, 2000).

Los datos de la *Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales* (UNAM y CONCACULTA; 2003) publicados en un periódico de renombre y circulación nacional, muestra algunos resultados con respecto al consumo cultural, donde resaltan algunos datos, como que el mayor consumo cultural se realiza en jóvenes de 15 a 22 años. Se refiere a varios tópicos: lectura, uso del tiempo libre, la asistencia a espectáculos, a museos, y a bibliotecas.

En la información de la encuesta sobresalen las industrias culturales con gran presencia en todos los ámbitos sociales y territoriales de forma cotidiana, principalmente los medios masivos de comunicación. Como ejemplo se menciona que un 95% de los entrevistados acostumbra ver la televisión, mientras que un 87% escuchan la radio. Es importante señalar que la asistencia a cines ocupa el primer lugar en consumo puesto que tres de cada cuatro entrevistados (75%) acuden a estos espacios. Una gran cantidad de filmes de acción, thrillers, suspenso y otros géneros, tienen gran contenido de escenas violentas.

Un estudio realizado en España por Imbert (1992), incluye la reflexión en torno a los discursos sociales producidos por la violencia a través de las manifestaciones cotidianas originadas en los medios de comunicación. El ámbito *mass mediático* es un escenario y un espectáculo que contribuye en la creación y reforzamiento de la violencia como un ritual moderno.

El autor menciona como las imágenes de la violencia proliferan en los medios y, por tanto, estos deben abordarse desde las relaciones, las representaciones, códigos y lenguajes. A partir esta postura, el autor distingue diversas formas de violencia: 1) Real, 2) Representada y 3) Formal.

La primera corresponde al ámbito de los estudios sociológicos, como la tipología, la violencia social y las manifestaciones. En cambio la violencia representada y la violencia formal corresponden específicamente al ámbito de los medios de comunicación.

La violencia representada puede semejarse a la violencia real y puede incidir en comportamientos colectivos; es una representación de tipo referencial-informativa y creativa en el ámbito de la ficción. Al ser considerada como un "hecho discursivo", por lo tanto tiene leyes y crea su propia realidad. Depende del tratamiento que se de a este tipo de violencia para conocer los efectos directos o subliminales, es decir, la repercusión entre los medios concretos que transmiten dichos contenidos violentos y por otro lado, el imaginario colectivo.

La violencia formal está, por una parte, en el ámbito del poder simbólico y también tiene el poder de representar la realidad. El autor lo plantea como "competencia semiótica", es decir que el poder de "ver y hacer ver" logra producir efectos perversos. Hay una imposición de la realidad, y también es una representación, porque el sistema moderno la hace visible como un objeto "construido".

Los tres tipos de violencia están presentes en la realidad cotidiana de los jóvenes, quienes de una u otra forma reciben los mensajes y la información, ya sea voluntaria o involuntariamente. Imbert (1992) pone el acento principalmente en la violencia formal, porque se impone una representación de la violencia a nivel mediático, sin que exista alguna interferencia por parte de los consumidores en ese proceso constructivo de la "representación" de la violencia.

En un estudio realizado en México por García y Ramos (1998) con respecto a la relación de los medios de comunicación y la violencia, los autores concluyen lo siguiente:

1. Se asume que una gran parte de la población ha sido víctima de violencia en diversas formas y por diferentes causas.
2. Es posible que las personas puedan presenciar los hechos de violencia que sobrepasan los límites, al mostrar a una gran cantidad de personas la "crudeza" de la violencia.
3. En la televisión existen mayores escenas de violencia que se han modificado tanto en calidad como en cantidad con el paso del tiempo.
4. La violencia –y este es el problema de fondo- se presenta como la principal herramienta para solucionar conflictos o alcanzar objetivos.
5. Las posturas de quienes han estudiado la relación medios de comunicación y violencia, se dividen entre los que adjudican un efecto directo en las personas y los que minimizan sus efectos.
6. Un punto medio se ubica en quienes afirman la influencia de la televisión, de acuerdo a ciertas circunstancias: por un lado la capacidad autónoma de los

receptores y por otro las situaciones específicas como valores, temáticas, ideas y orientaciones cognitivas.

7. Son necesarios los estudios empíricos que confirmen o rechacen cualquiera de estas posturas.

Las autoras (García y Ramos, 1998) sugieren, por lo tanto, replantear los estudios de este binomio violencia-medios de comunicación, en el sentido de profundizar en la influencia de la violencia hacia los espectadores desde cuatro aspectos:

- 1) Tener la posibilidad de acercarse a las experiencias infantiles y su relación con la violencia, en el sentido que le afectan de manera significativa en su proceso de desarrollo psicológico;
- 2) Obtener información “de primera mano” en cuanto a la violencia ocurrida en la comunidad y la familia;
- 3) Incluir en estos estudios el modelo llamado “ecología de la violencia”.
- 4) Tener un mayor conocimiento de la conjugación de los medios masivos de comunicación con los elementos individuales y las situaciones que provocan violencia.

2.4.2 La construcción de la violencia en la realidad de los jóvenes: propuesta teórica para el análisis de los datos.

El marco central de este estudio es la construcción social de la violencia en la vida de los jóvenes, por ello se parte de la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckman (1968), retomando la biografía del individuo desde la socialización primaria y secundaria, ubicadas dentro de la realidad objetiva. Las instancias que se retoman para la socialización primaria son la familia y la escuela. Para la socialización secundaria se agregan además el grupo de amigos, el trabajo, relaciones de género y la colonia donde viven.

El consumo de los medios de comunicación se inserta dentro de la socialización secundaria, considerando la mayor posibilidad de decisión que el individuo ya posee en esta edad, y que es con una voluntad más consciente. Los medios tienen y toman preferencia por las “culturas juveniles”, porque es innegable la realidad, de que la generación actual de jóvenes mantiene un fuerte vínculo con el uso de tecnologías y el consumo de los diversos medios de comunicación.

En el análisis se considera la vida cotidiana del individuo y de que manera ella determina la construcción social de la realidad: porque el mundo se origina en su pensamiento y de ahí surgen las acciones que sustentan el mundo como real. Se considera también que el proceso de socialización es la interacción social del individuo en diversos niveles y con distintos actores, y que en dicha relación se desarrollan comportamientos sociales y se internalizan normas y roles, además se fomentan prácticas en la vida cotidiana. Tanto las creencias

como las representaciones del individuo se construyen dentro de la sociedad y en las interrelaciones de la vida cotidiana.

Cada instancia que se aborda -tanto en los dos procesos de socialización como en el consumo de los medios de comunicación- hace énfasis en la observación directa o la participación a diversos niveles por parte del individuo, con respecto a los actos violentos, sean estos reales o ficticios, intencionales o no; en tanto receptores y actores circunstanciales.

El análisis de la violencia se realizó desde los aspectos de las tipologías de la violencia, refiriendo las víctimas y victimarios de una manera descriptiva, como una forma de ubicarlos, pero en el entendido que dicho esquema deja fuera otros elementos que determinan o influyen tanto para realizar acciones violentas como para evitar cometerlas. Además se incluyen la circunstancia o contexto donde se realizaron acciones de violencia.

El proceso de construcción del conocimiento de la violencia como una realidad se analizará a partir de dos aspectos: el primero es desde la biografía dentro de los dos procesos de socialización, primaria y secundaria, y el segundo se analiza a partir de la definición que los jóvenes expresan con respecto a la violencia. En este último aspecto se desglosa una serie de variables: lo que el sujeto razona y siente en torno a diversos hechos violentos en su experiencia de la vida cotidiana, desde diversas instancias: la familia, la escuela, el trabajo, los amigos y los medios de comunicación.

Es importante considerar que el joven puede dar una respuesta a la definición, causas e impactos de la violencia "real" y "ficticia". Además de la percepción que tienen de la violencia en el espacio urbano por el que circulan. Se agregan las cuestiones respecto de si el joven considera que la violencia es natural o no; si existen razones para utilizarla y si hay algún tipo de satisfacción en quienes la ejercen.

El marco de referencia teórico se vincula en los aspectos antes mencionados con el análisis de los datos para hacer posible una comprensión del proceso de construcción y definición de la violencia por parte de los jóvenes, desde las instancias principales de los procesos de socialización primaria y secundaria, vinculada a su vez con el consumo que ellos realizan de los *mass media* con la temática de la violencia.

Particularmente se pretende identificar las primeras impresiones de violencia en la socialización primaria y la experiencia directa de una violencia, ya sea que haya tenido un rol de víctima, victimario u observador. Además se busca una descripción de elementos incluidos en la socialización secundaria de los jóvenes entrevistados que se pueda considerar como una influencia en la construcción de la realidad caracterizada por hechos violentos. Finalmente se agrega el tipo de consumo que realizan los jóvenes en relación a diversas escenas y contenidos violentos en los medios de comunicación.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

3.1 Estrategias metodológicas

Los proyectos de investigación tienen como objetivo primordial obtener conocimiento; y dentro del proceso de producción surge la cuestión de ¿cómo obtenerlo? Y mejor aún, ¿cómo adquirirlo con el rigor requerido por la ciencia? La validez y la confiabilidad durante el proceso de investigación son aspectos primordiales en el camino para acceder al conocimiento.

Desde hace algunas décadas, en las ciencias sociales se ha discutido si hay o no una separación entre métodos cualitativos y cuantitativos. Las apreciaciones van desde la consideración de dichos métodos como opuestos e irreconciliables hasta las que establecen paridad entre ambos. Las metodologías cuantitativa y cualitativa son dos paradigmas en el proceso de la investigación social. Por ello la elección de la metodología está relacionado con tres aspectos: ontológico, epistemológico y teórico. El primero hace referencia a la existencia del ser, el segundo a la confiabilidad y validez del conocimiento y el tercero a un sistema conceptual (Vela, 2001).

Las posiciones cuantitativas, apoyadas desde el inicio en el positivismo, apuntan a la obtención de datos de la realidad social siempre y cuando sea posible cuantificarlos. Es innegable que estos datos siguen siendo una base del conocimiento de lo social a nivel macro y en otros casos, en niveles microsociales. Sin embargo, quedan por definir no sólo

las estructuras y funciones de las sociedades a gran escala, sino que es necesario tener un acercamiento a los sujetos sociales. Para completar el conocimiento de la sociedad, es necesario tener una proximidad y comprensión de los discursos de los actores sociales, sus experiencias y percepciones.

El presente estudio se enmarca dentro de la metodología cualitativa en el entendido que los datos obtenidos se alejan de pretender ser una muestra representativa. Más bien, la información obtenida en campo es significativa por la construcción de un discurso que ofrece una percepción y un cuerpo de ideas con relación a la violencia.

La técnica utilizada en este estudio es la de entrevista semi-estructurada, ya que permite acudir con los actores sociales con una construcción previa de lo que se pretende investigar, es decir, con un diseño que incluya las temáticas principales, para derivar preguntas que permitan profundizar en cada subtema. Esto facilita el análisis posterior sin perder el núcleo de sentido del discurso.

3.2 Los métodos cualitativos como constructores de conocimiento social.

Considerar lo cualitativo como tradición, es "...en el sentido que existe una persistencia de ideas y prácticas que se organizan por ciertas reglas y rituales, que son de orden simbólico, tácitas o explícitas..." (Hobsbawm, 1983:1, citado por Tarrés, 2001). Específicamente la autora se refiere a las tradiciones científicas que contienen conocimientos, supuestos, discursos, valores y convenciones, creados alrededor de una comunidad y se almacena en la memoria colectiva, por tanto se traspaasa entre las comunidades de un tiempo a otro, lo que provoca que también se reelabore, interprete, utilice o transforme todo aquel contenido.

Existe una tradición calificada como "reflexiva" en oposición a una tradición que sólo plantea la reproducción o repetición del conocimiento. Dicha tradición reflexiva produce conocimientos y privilegia una actitud analítica crítica³⁷. Las ventajas de esta tradición reflexiva permiten observar la persistencia y continuidad de sus propias prácticas e ideas, así como también tiene la oportunidad de identificar mecanismos que dan lugar tanto a la innovación científica como a la creatividad. Dentro de este marco es posible que se realicen debates de forma continua con respecto a los asuntos que han unido a los científicos sociales.

En relación a la tradición reflexiva (Giddens, 1990, citado por Tarrés, 2001) es importante considerar la definición de reflexividad, en el sentido de ser una pauta de comportamiento referida al examen y la reformulación de prácticas y convenciones que nacen por una nueva información, y por ello no evitan que se altere su carácter constitutivo. Tarrés (2001) describe la dimensión reflexiva en la tradición de las comunidades científicas que hacen posible la innovación, la creatividad y la imaginación.

³⁷ Dicha actitud se propone revisar y evaluar las ideas, supuestos, teoría y métodos convencionales, ubicados no sólo en el nivel abstracto, sino también dentro del marco de las circunstancias históricas en que se originan y desarrollan dichos supuestos (Tarrés, 2001).

Es importante hacer resaltar de manera breve lo que sucede debido a la existencia de las tradiciones científicas: a) influye la fuerza sociopolítica de los agentes y agencias que participan; b) se pone en juego la capacidad persuasiva de ciertas ideas; c) la competencia se cristaliza social e históricamente; d) en su desarrollo histórico-social también se entremezclan conflictos de poder y e) puede haber consenso alrededor de los valores y normas de la ciencia. Lo anterior sólo para enmarcar que es posible que lleguen a existir tradiciones diferentes pero no existirán fuerzas equilibradas; no habrá apoyo ni fusión de elementos de una a otra, y en cambio sí aún las tradiciones diferentes son débiles se marginan y sólo se mantienen de “forma latente” (Tarrés, 2001).

La propuesta de estudiar al objeto de las ciencias sociales desde el sujeto, porque crea significados sociales y culturales, hace necesario crear metodologías propias para que conduzcan la comprensión de la experiencia vivida de los seres humanos. Ya que aún si el sujeto se ubica en la estructura social también posee cierta libertad (Weber, 1965 citado por Tarrés, 2001:47). Por lo tanto, los hechos sociales exteriores deben relacionarse con la subjetividad de los actores, para dos cuestiones: 1) fundamentar una interpretación comprensiva y 2) entender el significado que los actores asignan a sus acciones.

Por lo anterior y para el propósito que nos ocupa en este estudio, se justifica utilizar una perspectiva cualitativa en lo referente a los significados que derivan del discurso de los sujetos y llegar a su comprensión, ya que la conducta humana y lo que las personas dicen y hacen es un producto de la forma en que definen su mundo, por lo cual “la tarea del investigador que utiliza una metodología cualitativa es “aprehender” dicho proceso de interpretación” (Taylor y Bogdan, 1996:23).

En síntesis, es posible afirmar que el método condicionará el tipo de técnicas a utilizar tanto en la recolección como en el análisis de los datos, sin dejar de lado el tipo de estrategia a seguir. Considerando que los métodos cualitativos (Vela P. Fortino, 2001) hacen énfasis en la “visión” de los actores, ello se complementa con el análisis contextual donde se desarrolla la perspectiva del individuo y se enfoca en el significado que los sujetos otorgan a las relaciones sociales, en el presente estudio se utiliza el método cualitativo con una de sus técnicas: la entrevista semiestructurada.

3.3 La técnica de la entrevista semi-estructurada

La entrevista semi-estructurada es un tipo de herramienta dentro de la llamada entrevista cualitativa³⁸. Se considera más que un enfoque de indagación, como una estrategia que se encamina a generar diversas versiones alternativas o complementarias de la reconstrucción de la realidad (Vela P. Fortino, 2001)³⁹. La entrevista cualitativa es a su vez, un recurso de primer orden para estudiar y generar conocimiento sobre la vida social.

³⁸ Entre los diversos tipos de entrevista cualitativa se encuentra la estructurada, la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad; cada una de ellas se caracteriza por el tipo de guía que maneja y el orden de las preguntas a realizar durante el proceso comunicativo. Adquiere importancia el grado de libertad que se le otorga al informante para responder y los roles que realizan el entrevistado y el entrevistador.

³⁹ La entrevista cualitativa tiene diversos usos dentro de varias disciplinas, en la psicología trata los fenómenos psíquicos a nivel individual, familiar e institucional; en la antropología estudia la cultura en comunidades o grupos, y en la sociología

La entrevista cualitativa (Vela P. Fortino, 2001) tiene tres características: a) es vía de acceso para los aspectos de la subjetividad humana; b) es una técnica orientada a definir problemas y elaborar explicaciones teóricas desde los mismos procesos y c) la validez y la confiabilidad. Estas dos últimas se pueden realizar a partir de la legitimidad del investigador; el empleo apropiado de la técnica y la calidad del *rapport* (Sherrard y Barrera, 1995; citado por Vela P. Fortino, 2001).

La entrevista es, por lo tanto, una puerta de entrada a la realidad social en el sentido de que la conciencia individual es depositaria de procesos económicos, sociales, culturales e ideológicos. Por ello hay un creciente interés en la subjetividad y el entorno de los individuos: y además porque en determinado momento se hace insuficiente el enfoque dominante positivista con un análisis cuantitativo macrosocial de gran escala, más bien debe sumarse el debate en torno a lo microsocial (Taylor y Bogdan, 1996).

La entrevista cualitativa se caracteriza por una diversidad de elementos: referencias entre el pasado, presente y futuro; una expresión en una conversación; situación construida; mecanismo controlado y una interacción de las personas. El entrevistado transmite información y el entrevistador recibe la información, hay un proceso recíproco de intercambio simbólico, donde se retroalimenta el proceso comunicativo.

La riqueza de la entrevista cualitativa radica en la confluencia de experiencias, sentimientos, subjetividades e interpretaciones que cada persona hace de su vida social como un fenómeno multidimensional. La principal limitación es la imposibilidad de generalizar los descubrimientos emanados de la investigación.

La entrevista semi-estructurada, utilizada en este estudio, es parte de la entrevista cualitativa, con algunas características particulares, entre ellas, el grado de libertad y nivel de profundidad son más controlados por la entrevistadora. Los temas abordados por medio de las preguntas durante la conversación están preestablecidos, para mantenerse enfocados en un tema. Respecto al orden de las preguntas y las respuestas son "libres" pero no de forma amplia. Se pretende que el entrevistado tenga espacio y tiempo suficiente para responder y definir el contenido de las respuestas.

La entrevista semiestructurada en ocasiones es una herramienta adecuada, por ejemplo cuando no hay tiempo suficiente para realizar una entrevista a profundidad, como sucedió en este caso, puesto que los estudiantes no disponían del tiempo idóneo para aplicar una entrevista a profundidad y el espacio físico disponible fueron los salones de la universidad.

Esta entrevista es una combinación entre la entrevista estructurada y la no estructurada, donde se desprenden las entrevistas enfocadas o centradas en un solo tema. El cuadro siguiente describe las características de la técnica utilizada en el presente trabajo.

generar conocimientos sistemáticos del mundo social y describe interacciones y símbolos. Los dos enfoques principales son el interaccionismo, interpreta el significado, y la etnometodología, se acerca a las prácticas cotidianas (Fortino, 2001).

Cuadro 2. La entrevista semiestructurada

Grado de libertad	Nivel de profundidad	Guía	Conversación	Orden de las preguntas	Respuestas	Entrevistado	Entrevistador
Medio	Medio	Preguntas o temas pre-establecidos	Se mantiene en el tema	Libre	Libre (no tan amplia)	Tiene espacio y libertad	Guía temática

FUENTE: Elaboración propia a partir de las características de la entrevista cualitativa, septiembre 2007. (Vela P. Fortino, 2001)

La entrevista semi-estructurada es una técnica y una estrategia, porque lo que se recopila son significados, experiencias y sentimientos, como los datos que se obtuvieron con los jóvenes entrevistados. La guía de entrevista⁴⁰ aplicada se compone de los siete puntos siguientes:

1. Datos sociodemográficos.
2. Historia escolar.
3. Historia de relación con el grupo de pares.
4. Historia laboral
5. Historia familiar
6. Consumo de contenido con violencia en medios de comunicación.
7. Definiciones de la violencia.

Los temas incluidos en la guía de entrevista están ordenados de tal forma que faciliten la identificación de los datos generales del entrevistado. Además de su historia personal en la cual es posible identificar los procesos de socialización primaria y secundaria. Agregando las formas del consumo de medios de comunicación con contenido violento y concluir con las preguntas que hacen referencia a sus experiencias, conocimiento e ideas y definiciones de violencia que tienen los jóvenes.

3.4 Los informantes-sujetos sociales: selección y características

La selección de la muestra con un enfoque cualitativo es considerada como una unidad de análisis o un conjunto de personas, contextos, eventos o sucesos sobre los que se recolectarán los datos. Sin embargo, pueden no ser representativos del universo o población y a veces "...la muestra no se determina hasta que se ha realizado la inmersión inicial en el campo", por ello el número de informantes puede variar de acuerdo al transcurso de la investigación (Hernández y otros, 2003:302).

⁴⁰ En el Anexo1 se agrega la entrevista semi-estructurada donde desglosan los subtemas temas. En términos generales se abarcaron las temáticas planteadas y se agregó la cuestión del contexto, como es la colonia de residencia. En ocasiones las limitaciones de tiempo impidieron profundizar o en otros casos las respuestas otorgadas por los jóvenes fueron breves.

Hernández (2003) menciona que dentro de las muestras cualitativas se encuentra la muestra no probabilísticas y se utiliza en estudios que ubican la muestra *homogénea* donde propósito se enfoca a un tema y se dirige a situaciones, procesos o episodios en un grupo social. El presente estudio aglutina a los jóvenes estudiantes, que estudian una misma carrera universitaria en la misma escuela, donde el tema central es la percepción de la violencia.

Los jóvenes, hombres y mujeres, seleccionados para la muestra del presente trabajo de investigación son estudiantes en una universidad privada, la Universidad Metropolitana de Monterrey (UMM) ubicada en el centro de Monterrey, estado de Nuevo León. Son jóvenes de estrato medio-bajo⁴¹, de entre 19 y 20 años de edad, que viven en diversos municipios del Área Metropolitana de Monterrey, y que gracias a la homogeneidad que guardan entre sí, posibilitan el hecho de tener una muestra conformada sólo por cuatro alumnos que actualmente están realizando sus estudios a nivel Licenciatura en el área de Ciencias de la Comunicación.

Dado que se trata de un tema polémico, se decidió abarcar igual número de hombres y mujeres, para que no tener la visión de un solo género y que pueda haber un equilibrio entre los dos discursos. Además se considera que la división es oportuna porque al hombre se le asocia mayormente como ejecutor de la violencia y a la mujer, dentro de las políticas de prevención de la violencia, generalmente como víctima o receptora de acciones violentas.

Características de la muestra:

- | | |
|----------------------------|--|
| 1. Edad: | 18 a 20 años |
| 2. Cantidad: | Cuatro |
| 3. Sexo: | Dos mujeres y dos hombres |
| 4. Lugar: | Municipio de Monterrey. |
| 5. Estrato socioeconómico: | Medio bajo |
| 6. Actividad: | Estudiante o estudiante-trabajador |
| 7. Estado civil: | Soltero/a |
| 8. Escolaridad: | Preparatoria terminada |
| 9. Actividad: | Estudiantes universitarios ⁴² |

Aún cuando había otros informantes posibles a entrevistar, voluntariamente se ofrecieron a participar cuando tuvieron conocimiento del estudio, no fue posible por los horarios que tenían en su trabajo y la escuela. Otros dos alumnos no aceptaron ser entrevistados en alguna parte que no fuera el *campus* universitario y también ellos fueron descartados porque no coincidieron los horarios.

Las entrevistas se realizaron en las instalaciones de la UMM, en la coordinación de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, una de las cuatro entrevistas se realizó en

⁴¹ De acuerdo a las colonias donde viven los jóvenes, aquellas están ubicados dentro de los polígonos de pobreza y otros en zonas de estrato bajo. Además que una gran parte de la población estudiantil trabaja para sostener sus estudios y el costo de la Universidad Metropolitana de Monterrey es semejante al de la universidad pública, la UANL.

⁴² Se buscó que los informantes fueran estudiantes de la misma carrera y al realizar la entrevista surgió la situación en los casos de los dos hombres, trabajaban.

horario vespertino, porque una de las alumnas está becada en la modalidad de autobeca por las mañanas y toma sus materias en el turno nocturno y no tenía tiempo libre. Las otras tres entrevistas, una mujer y dos hombres, fueron realizadas en el turno nocturno, durante espacios libres entre clases, una joven y un joven pidieron permiso al maestro para estar fuera de una clase y poder entrevistarlos, el otro joven aceptó llegar una hora antes de entrar a clases. Ninguno aceptó ser entrevistado fuera de la Universidad debido a las diversas actividades que realizan.

A los cuatro estudiantes se les entrevistó una sola vez con un tiempo aproximado de entre 35 y 50 minutos, dependiendo de la narrativa de los jóvenes, que pudiera ser más o menos explícita en algunos temas, además de que siempre estuvo presente la presión en tiempo porque estaban utilizando el horario de clases. En los cuatro casos se siguió el orden establecido en la guía de entrevista, abordando las temáticas en general y procurando realizar las mismas preguntas a todos para cubrir de forma completa los subtemas.

3.5 Construcción y tratamiento de los datos.

Categorización

La organización de las categorías está predeterminada por la estructura y la temática de la entrevista semi-estructurada que se aplicó. Las categorías básicas fueron siete:

1. Datos generales (con cinco subcategorías)
2. Historia escolar (con nueve subcategorías)
3. Historia incorporación grupo de pares (con nueve subcategorías)
4. Historia laboral (con diez subcategorías)
5. Historia familiar (con nueve subcategorías)
6. Consumo general en los medios de comunicación (con cinco subcategorías)
7. Violencia (con veinticuatro subcategorías)

Codificación

Dado que fue una entrevista semiestructurada la codificación se realizó a partir de las siete categorías básicas enumeradas del número uno al siete, y las subcategorías se subdividieron en las numeraciones subsiguientes, por ejemplo para la categoría de datos generales que es la número uno, sus subcategorías fueron: 1.1 Edad; 1.2 Sexo; 1.3 Lugar de residencia (1.3.1 colonia y 1.3.1 municipio); 1.4 Actividad y 1.5 Escolaridad. Para todas las demás categorías se realizó el mismo procedimiento⁴³.

En el *verbatim* de cada uno de los jóvenes entrevistados que se expone en el capítulo de análisis de datos se agrega al inicio de cada uno la letra de identificación correspondiente a cada persona: A; B; C y D. Se seleccionó este formato para diferenciar cada uno, y por la facilidad que permite identificar y facilitar de antemano la referencia del joven. Por ejemplo

⁴³ Ver Anexo con la categorización y codificación de las entrevistas.

de la codificación: (D/5.9.3/5.94), hace referencia al joven hombre de 20 años respecto a cuando habla de su familia, los conflictos derivados en violencia y el tipo de ésta.

Debido a que no se contempló en un inicio dentro de la estructura de los temas y subtemas en la entrevista el tema del medio ambiente o contexto social, referente al escenario de colonia o barrio, se agregó al final y se otorgo el número ocho y los subtemas relacionados con los subtemas de vecinos y conflictos de éstos o con estos.

Análisis de datos

Debido a que se utilizó como técnica de indagación la entrevista semiestructurada, con una guía de observación cuyos temas seguían una secuencia, ya se había dado el primer paso en la sistematización de la información, aunque en algunos casos como se ha mencionado, no hubo suficiente tiempo para profundizar en algunas temáticas o el joven afirmaba o mostraba que no había más que mencionar con relación a algún tema.

La primera parte dentro de las entrevistas fue la recopilación de datos sociodemográficos, que permitieran ubicar a los jóvenes en su contexto básico y sus características: edad, sexo, actividad que realiza y la escolaridad. Además de preguntarles por su lugar de residencia que incluye la colonia y municipio donde actualmente viven, independientemente si son foráneos o no.

El análisis de los datos se dividió en dos grandes dimensiones con un eje transversal: las dos dimensiones son la socialización primaria y la socialización secundaria, y el eje transversal es el contexto en el cual se desarrollaron los jóvenes. En relación a la socialización primaria se incluyen la familia y la escuela, y en la secundaria, además de estas dos instancias se agregó el trabajo, los amigos (as) y los medios de comunicación.

Cada instancia, tanto en la socialización primaria como en la secundaria, hace un énfasis en la violencia. De acuerdo a lo que en su narrativa mencionan los jóvenes, dejando abierta la posibilidad de que expresaran sus experiencias con la violencia en cuatro posibles roles: receptores, ejecutores, ejecutores-receptores y/o observadores. Otro punto es que al final se hace énfasis en la construcción y definición de la violencia, los tipos de violencia, las personas violentas, razonamientos, pensamientos, explicaciones, emociones e ideas que giran alrededor de ella.

Se realizó el análisis desde las frases de los entrevistados que correspondieran con alguno de los conceptos utilizados en el marco teórico, para que posteriormente se pudieran realizar las relaciones entre las diversas categorías. Es necesario agregar que los conceptos y categorías se proponen desde los conceptos básicos y tipologías de la violencia, agregando a ello la construcción que se efectúa desde el discurso de los informantes.

Dentro de la categorización, para facilitar el proceso de análisis se infieren e interpretan acciones e interacciones que permitan a su vez ubicar los contextos desde donde "hablan"

los entrevistados. Esto hizo posible la detección del proceso, las condiciones y las consecuencias resultantes de los actos de violencia a partir de las diversas posiciones del entrevistado. Para el manejo y sistematización de la información se implementó un cuadro de análisis con dos entradas, y fue construido tomando en cuenta los procesos de socialización y el papel o rol que ha tenido el sujeto con relación a los actos de violencia experimentados y percibidos.

3.6 Limitaciones del estudio

A pesar de que la información obtenida por este estudio representa una valiosa aportación para reconstruir – a partir de las vivencias de los jóvenes – las percepciones asociadas a la violencia, en las etapas de los procesos de socialización primaria y secundaria, los hallazgos no podrán ser generalizados debido a que se trata de un estudio que incluye solamente cuatro casos de jóvenes universitarios. Sin embargo, los resultados derivados de este estudio representan un avance significativo en términos del conocimiento comprensivo de un fenómeno social tan complejo como es la violencia, en uno de los grupos de mayor riesgo como son los jóvenes.

3.7 Aspectos éticos

Uno de los elementos más sensibles en cuestiones éticas al realizar un estudio es sin duda el anonimato de los informantes, la forma de asegurarlo en este estudio se relaciona en primer lugar con la participación única de la responsable de este trabajo en el levantamiento de los datos, vía las entrevistas, y en segundo lugar con el uso de una letra como código, para salvaguardar cualquier relación de los datos con los informantes que pudiera derivar en la identificación de los mismos.

Por otro lado, la confidencialidad de los datos y su uso para fines netamente científicos y académicos se asegura por el compromiso ético evidenciado en la trayectoria profesional de la investigadora responsable de este estudio para realizar la tesis.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

El conocimiento es una construcción de la realidad por parte de los actores sociales. Dicha construcción se consolida cuando los sujetos abstraen el conocimiento social del objeto conocido y se traslada a la conciencia, por ello se hace necesario conocer el proceso del contexto social en el cual se realiza su crecimiento en la socialización primaria y secundaria hasta la etapa actual. Es necesario considerar que la socialización secundaria es un proceso *continuum* que para el individuo no termina (Berger y Luckman, 1968).

El presente capítulo muestra los resultados de la investigación basada en los datos obtenidos en las entrevistas semiestructuradas. Son cuatro jóvenes, dos hombres y dos mujeres, los que ofrecieron sus experiencias y forma de explicarse la violencia en diferentes circunstancias y quienes actualmente realizan sus estudios a nivel Licenciatura en una universidad privada. Al inicio se hace una síntesis de la vida de cada uno de los jóvenes con la intención de contextualizar su discurso para conocer sus referentes.

4.1. Contexto de vida de los entrevistados

La universidad

La Universidad Metropolitana de Monterrey (UMM) se fundó en el año 1989, esta institución de educación superior ofrece una alternativa viable y económica, ya que las cuotas son más accesibles en comparación con el resto de las universidades privadas de la

localidad, que se enfocan a niveles socioeconómicos más altos, la clase media y alta, y es un alternativa a su vez para quienes no pueden acceder a la universidad pública del estado.

Al comparar la UMM con la Universidad Autónoma de Nuevo León y otro tipo de colegios, institutos, o escuelas con una oferta educativa, a nivel licenciatura, resulta que el promedio para su término es de cuatro a cinco años. El plan de estudios de la UMM es por tetramestre y el tiempo para terminar una carrera es más corto, de tres a tres y medio años. Los horarios son accesibles para las personas que trabajan y cuenta con catorce carreras, tres ingenierías, cuatro maestrías y un doctorado. Los horarios son tres y además brinda estudios de bachillerato.

El ingreso a la UMM no exige un examen de admisión, hay opción de revalidar materias y existen diversas opciones para becar a los alumnos. Estas son posibles por los convenios realizados con diversas instancias: Gobierno de Estado y Municipal, Sindicatos Bancarios, IMSS – ISSSTE y Sección 21 - Sección 50 (maestros). Además de las becas deportivas, por bajos recursos o la llamada “auto beca”, donde el alumno realiza trabajo administrativo.

Según consta en el Acta del 21 de septiembre del año dos mil seis, por parte de la Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior⁴⁴, la matrícula en el tetramestre de septiembre-diciembre de 2006 fue de 18 209 alumnos, 17 603 entre bachillerato y facultades, 550 en maestrías y 56 en doctorado. De este universo 2,335 alumnos o sea el 12.8% tienen beca.

La carrera de Ciencias de la Comunicación abarca nueve tetramestres, lo cual implica que el alumno pueda terminar la licenciatura en tres años, y a esto se le agrega el tiempo que implique la opción que decida seleccionar para poder titularse. Los cuatro jóvenes elegidos para esta investigación estudian actualmente la carrera de Ciencias de la Comunicación dentro de la UMM en el turno nocturno. Se decidió esta opción, por parte de la investigadora, por la relativa facilidad de conseguir la entrada en la institución y por la disposición de los jóvenes para participar en el estudio.

Los informantes

A continuación se presenta una tabla general con información de los cuatro casos de jóvenes entrevistados (dos hombres y dos mujeres), a cada uno se le ha asignado una letra correspondiente a su identificación y datos sociodemográficos generales, como son: sexo, edad y municipio donde vive actualmente.

⁴⁴ Acta de Asamblea General del 21 de septiembre de 2006 de la Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior.

Cuadro 3 Características generales de los informantes

Informante	Hombre / mujer	Edad (años)	Vive en familia	Municipio de residencia	Vive con su familia y/o padres	Originario de otro estado
A	Mujer	18	No	Escobedo	No	Si
B	Hombre	20	Si	Guadalupe	Si	No
C	Mujer	19	No	Apodaca	No	Si
D	Hombre	20	Si	Guadalupe	Si	No

Fuente: Información sintetizada de las entrevistas realizadas en 2007.

Entrevista A

Es una joven de 19 años, originaria del estado de Veracruz quien llegó a la ciudad de Monterrey a estudiar a la UMM, fue impulsada por un pariente, "padrino" que vive en la ciudad, para estudiar en esta universidad. Actualmente vive con una compañera de la escuela en una casa que rentan en el municipio de Escobedo, que es parte del área metropolitana de Monterrey. Está becada por la UMM y los sábados acostumbra ir a una iglesia a trabajar con niños.

En el poblado del cual proviene viven su mamá, papá y dos hermanos, un hombre y una mujer de menor edad que ella. El mayor tiempo se dedica a estar en la universidad, por la mañana acude a las clases y se queda por las tardes a colaborar en el mismo espacio escolar, como pago por el apoyo que le dan como becada.

Tiene poco conocimiento de la ciudad, en cuanto a lugares, espacios o situaciones, socializa poco para divertirse o salir con amigos o amigas. Por el momento no tiene pareja "novio", argumenta que es la falta de tiempo, debido a la escuela, los trabajos escolares y realizar actividades cotidianas en su casa: lavar, limpiar, hacer de comer.

Sus espacios habituales de interacción y socialización son en primer lugar la escuela, esa como estudiante y como trabajadora-becaria. Otro espacio es la iglesia a la que asiste regularmente los sábados.

Entrevista B

Es un joven que vive con su familia, sus dos padres estudiaron una carrera en Licenciatura, pero su mamá no ejerce la profesión. Durante el periodo escolar de la educación media superior tuvo problemas con su rendimiento escolar y dio como resultado bajas calificaciones, además que no entraba de manera constante a las clases. Le fue posible aún así terminar la preparatoria y después entró a estudiar la carrera de comunicaciones, pero en otra universidad, y debido al horario de trabajo tuvo que abandonar los estudios. Acaba de ingresar a la UMM porque según menciona ésta universidad si le permite compaginar el trabajo y la asistencia a la escuela.

Es un joven muy sociable; frecuenta con regularidad a sus amistades que tiene desde la escuela primaria y secundaria. Los lugares en los que acostumbra convivir y que tanto él como sus amigos prefieren son espacios privados, como casas o ranchos. Comenta que no sale con frecuencia a espacios públicos o de diversión, pero ocasionalmente si acude a estos lugares.

Él entrevistado siente que en su casa hay armonía entre todos los miembros de su familia y no considera que exista algún tipo de problema en cuestión de interacciones y relaciones familiares entre sus padres, entre hermanos, o entre padres e hijos. Él se asume de antemano como una persona no violenta.

Actualmente trabaja en una empresa en la que desarrolla diversas actividades de tipo administrativo; es una empresa de una corporación de Monterrey, mencionó que en este ámbito laboral se siente satisfecho. Vive en una colonia del municipio de Guadalupe que colinda con el municipio de Juárez, ambos son parte del área metropolitana de Monterrey.

Entrevista C

Ella vive en la colonia Magnolias, Apodaca, N.L. Es originaria de San Luis Potosí y allá estudió la preparatoria; después estuvo viviendo por espacios breves en otras localidades de diferentes estados del país. Actualmente estudia el cuarto tetramestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

Ella acostumbra visitar a su familia en temporadas de vacaciones puesto que su madre, padre y una hermana viven en San Luis Potosí. Generalmente cuando ella va de vacaciones allá se encuentra con un hermano y una hermana que viven en otras ciudades del país. Sus padres le envían dinero para el sustento y el pago de la universidad.

Menciona que entre sus padres nunca ha existido ningún tipo de conflicto, al menos ella no ha presenciado alguna discordia, aunque admite que al mismo tiempo que le han dado libertad en las decisiones que ella ha tomado en su vida, también ha tenido una educación muy moralista, por parte de su madre y padre.

Entrevista D

Vive con su madre y dos hermanas. Sus padres se separaron cuando él cursaba sus estudios de Preparatoria Técnica en un CONALEP. Ha tenido una larga trayectoria en cuanto a experiencias laborales, que aunque su estancia en los trabajos han sido breves, un mes o unas semanas, los trabajos que ha desempeñado han sido significativos para animarlo a decidirse por estudiar una carrera profesional.

Los trabajos desempeñados los ha realizado en diversas empresas donde aplicó sus conocimientos técnicos. También ha realizado otras actividades que no tienen relación con su preparación técnica, laboró de taxista, de cantante de música colombiana (vallenato) en camiones y ahora trabaja como mesero en un restaurante de franquicia.

Debido a su gusto por el fútbol, que ha mantenido en constante práctica, pudo obtener una beca deportiva en la UMM. Ello le permite no desembolsar los pagos de la colegiatura. Como parte de sus actividades cotidianas trabaja en la mañana; por la tarde entrena fútbol y en el turno nocturno asiste a la universidad. Aunque asume que no tiene actividades sociales, que no sea con su familia, novia o en su casa, los espacios en los que se desenvuelve le permiten estar en varios espacios de convivencia.

4.2 Socialización y violencia

La construcción social de la realidad con respecto a la violencia vista y experimentada por parte de los jóvenes se ubica desde dos procesos: la socialización primaria y la secundaria. La construcción de ese conocimiento se considera como parte de una percepción de la violencia desde lo que aprenden, viven y observan. Ello permite construir y reconstruir una idea general de la violencia considerando tipos, formas y actores, en los cuales se manifiesta la violencia. Por ello el análisis se centra en primer lugar en lo que corresponde a los siguientes puntos: tipos de violencia; formas; contextos; situaciones y actores. Todos estos siempre dentro de los dos procesos de socialización.

4.2.1 Violencia en espacios y grupos de socialización primaria

La socialización primaria

Los dos grupos y espacios con los que interactúa cara a cara la persona en el proceso de socialización primaria son la familia y la escuela. La familia es el llamado grupo "natural", independiente de su configuración social, y la escuela es el grupo e institución en los que otros actores entran en acción y el niño es capaz de desarrollar su socialidad al estar con los otros. La socialización es un proceso que tiene como meta formal la educación instrumental, pero que en la práctica se intercalan diversos elementos que le sirven de referencia al niño para reconformar su ubicación tempo-espacial en un mundo real; en un espacio determinado y que le proporciona referentes identitarios (Berger y Luckman, 1968). Dichos elementos lo ubican en el "quién es él"; en ámbitos como roles de género, autoridades, aprendizajes y convivencia.

La violencia considerada como una acción que caracteriza el daño intencional hacia una persona, objeto o ser vivo (animal) se percibe desde la infancia, en el proceso de socialización primaria cuando dichos actos son más significativos y conformadores en la

construcción y socialización en el individuo, ya que se efectúan por medio de las prácticas de la vida cotidiana. Las prácticas se analizan desde lo que el niño asume como el mundo de la realidad, es decir, los fenómenos que existen sin que el sujeto puede “hacerlos desaparecer”.

La familia

La familia es un punto básico en el desarrollo del niño y ocupa un papel preponderante, ya que en su interior ocurren una serie de prácticas y formas de interactuar cara a cara que se reflejarán posteriormente en la vida del niño y del joven. Como instancia de socialización, la familia otorga al individuo: creencias, valores, ideas del mundo y de sí mismo. Y al mismo tiempo le ofrece referentes en torno a un mundo real con coherencia y sentido.

De los cuatros jóvenes entrevistados solo uno aceptó haber experimentado violencia dentro del ámbito familiar. Quien ejerció la violencia fue el padre de familia y se dirigió hacia todos los miembros de la familia nuclear. Se trató, en este caso, de una violencia física que se agrega al uso del alcohol por parte del padre. El joven asumió que la interacción y relación con el padre no eran satisfactorias.

“...era muy mala con mi papá (la relación)... mi padre era un alcoholico, mi papá golpeaba a mi madre... peleaba con mi mamá y (él) nos pegaba a nosotros...” (D/5.9.4)

Durante varias partes de la entrevista **D** mencionó que no “juzga” a su padre por golpearlos, que él puede comprender ahora porque lo hizo; uno de los motivos a los que lo atribuye son debido a que a su padre también lo violentaron y otra causa es porque entiende que en ocasiones los regaños fueron debido a que como “padre” debe educarlos.

“...no lo juzgo, si a él lo trataron mal, no se lo justifico, pero si comprendo...” (D/5.9.3)

Es posible observar la manera en que el joven ha internalizado una actitud violenta desde la infancia, es decir en la socialización primaria. En la siguiente etapa de la socialización secundaria, implica buscar que el mundo que se nos ha presentado sea coherente. Para pretender alcanzar dicha coherencia es necesario tratar de comprender las razones o causas que motivan las acciones, más si es una persona cercana y significativa, como puede ser su padre.

Por su parte **A** comenta con respecto a su familia, que vivió un ambiente tranquilo y que no hubo violencia o conflictos debido a que desde chicos fueron educados y había respeto de los hijos a los padres y viceversa:

“Es que... bueno es que desde chiquitos nos han inculcado que mucho respeto ante mi papá y... (¿) Así mucho lo que es el respeto, que no le podía gritar a mi papá, ni el tampoco me podía gritar a mí, porque es más respeto, y todo así como que es... trata de comprendernos y de que si nos va a

regañar o sea lo hace de buena manera y no nos grita ni nos pega, y así... ”(A/5.91./5.9.6)

Sin embargo, más adelante va narrando que había un control por parte de su padre con ellos, que en ocasiones si llegó a darles algún golpe pero también admite dos situaciones: a) que si el padre les pegaba ya habían sido advertidos por no obedecerlo y b) que lo hacía por educarlos y en cierta forma merecían esa llamada de atención

“...Si, desde chiquita me decían, no mira yo soy tu papá y me vas a obedecer y que si te digo algo, te lo digo una vez, ya la segunda ya es... (Pegar)... Si, de hecho es de los que... te advierten una y dos veces, y ya la tercera sí, porque ya no le hiciste caso y él te advierte, si haces esto... y si nos llegó a pegar, si, pero era porque ya uno lo necesitaba, y nosotros nos dábamos cuenta, y él mismo decía, me va a doler más a mí que a ustedes, pero pues nosotros sabíamos que nos lo merecíamos.”(A/5.9.5)

Es importante resaltar como menciona “ya uno lo necesitaba” al reconocer que la existencia de situaciones en su socialización primaria con respecto al uso de la violencia en el ámbito familiar, lo argumenta como una situación en que es *necesario* realizarlo, y porque habían sido advertidos que determinadas acciones o desobediencia con respecto a la figura paterna, tendría como consecuencia un golpe.

Es posible observar que *A* tiene un proceso de internalización de las reglas y los límites respecto a la obediencia igual a respeto de los padres y desobediencia igual a un merecido golpe. Admite el rol y las actitudes de su padre, de la misma manera que acepta los que le corresponden a ella. Porque las familias crecen en un universo de “ideas-fuerza” que son las que orientan las acciones y las interacciones, y así se marcan los límites entre el deber, poder y tener que hacer para lograr los “objetos-valor” en el transcurso de la vida (González, 1998:399).

Las actitudes de la madre, *A* las expresa de acuerdo a la forma y tipo de golpe; para el caso una “nalgada”, y acepta que las actitudes eran semejantes para con ella y sus hermanos. La socialización primaria con respecto al uso de golpes o nalgadas en su infancia, no sólo se internalizaron por las acciones y roles, sino que también se utilizó el lenguaje y el diálogo. Por ello se transforma en un aprendizaje de la violencia, en ciertas circunstancias, y es un medio para lograr cierto tipo de comportamientos, como la obediencia, dentro de la familia. La madre y el padre ejercen el poder que les corresponde en tanto figuras de autoridad.

“... (La madre) me preguntaba, cuántos años tenía, y le decía, y eran las nalgadas que me daba... parejo (con los otros hermanos)... pero yo era la más problemática...”(C/5.9.3/5.9.6)

Con respecto a situaciones de conflicto o manifestaciones de violencia entre los padres, *A* mencionó no recordar haberlas presenciado. Aunque en la entrevista comentó algunos sucesos de conflicto. Se muestra una vez más que hay una tendencia en aceptar que en el pasado surgieron pleitos; pero que ya no existen más en el presente. *A* maneja un discurso que diferencia los tipos de violencia, la verbal y la física, esta última la platicó cuando dice

que su padre “empujó” a su madre. La temporalidad del pasado, y asumiendo que ya no existe en el presente, le permite tenerla en la lejanía y poder expresarlo verbalmente sin alguna manifestación de incomodidad:

“... ¿Fuertes, fuertes? Cuando ya estando todos así en familia, no. Anteriormente cuando mis papás se estaban formando ya, eh?, casados, y estaban en familia, pues de repente, pues si hubo chismes y si hubo pleitecitos, y se quisieron llegar a separar los dos, pero pues de ahí no pasó... de que mi papá la empujara, a mi mamá... pero pues no... pero ahora ya no... No desde que yo recuerde, nunca, nunca, así de que yo viera agresión verbal, o... física...” (A/5.9.4)

Por su parte C no refiere algún tipo de conflicto o algún tipo de violencia que él presenciara en su casa, entre sus padres o entre sus hermanos; no menciona más al respecto, ni siquiera se detuvo a reflexionar o intentar recordar algún acontecimiento: el está seguro de que no existió “nada”.

“...no, ninguno... nada...” (C/5.9.4)

Sin embargo, sí recuerda una situación de altercado y conflicto en que se involucró otro miembro de la familia muy cercano a C. Es una escena donde participo como único protagonista su abuelo y estuvo de por medio el uso del alcohol. El recuerdo lo tiene como una “imagen” que tiene internalizada, hasta ahora piensa que sí le provocó una crisis, ya que se fragmentaron las certezas que siempre le había dado su abuelo.

“...la imagen que tengo así es así, que llegó mi abuelo, yo tenía 5 años, fue muy impactante la escena, nunca había visto a mi abuelo tan atrás... así tomado, no.” (C/7.1)

Sí bien fue una escena que no volvió a repetirse, esto lo manifestó al recordar, sí se trata de una vivencia que tiene un gran significado para ella, porque expresa que efectivamente fue “impactante” y dentro su referente de realidad, aquella escena rompía su *continuum* de su relación intensa y frecuente, con su abuelo, que formaba parte de su mundo coherente.

Las interacciones o acciones que pudieran llegar a ser violentas o agresivas no sólo están ubicadas en el plano de los padres como autoridad, sino pueden estar en otros integrantes de la familia. Por ejemplo los hermanos o hermanas, en el que generalmente se tiene una misma jerarquía, la mayoría tiene hermanos y/o hermanas, las dos mujeres A y C tienen hermanos más pequeños, mientras que D tiene hermanas más grandes y más chicas, así como B tiene también hermanos más pequeños.

“No pero desde que yo recuerde, nunca, nunca, así de que yo viera agresión verbal, o... física... Bueno, como hermanos, desde chiquitos siempre nos hemos... bueno mi hermano y yo, si nos peleábamos, yo y mi hermana... del chongo. Hasta yo llegué a pelearme con mi hermano, siempre me ganaba, pero... Si (A golpes y palabras) como hasta los diez, once años... todavía nos peleábamos...” (A/5.9.3)

Aquí el uso de la violencia se asume como "pleito" o conflicto entre hermanos y si son niños, de alguna forma es comprendido, aceptado o visto con cierto grado de tolerancia por parte de los jóvenes y los dos tipos básicos aquí utilizados de nuevo, son la violencia física y verbal. Será importante introducir la discusión respecto a la forma en que asumen la violencia los individuos, y en que circunstancia es vista como parte de las interacciones sociales, lo que le puede dar un tinte de naturalidad.

Los pleitos o conflictos que suceden entre hermanos pueden ocurrir sin que los padres estén enterados. Los niños por tanto socializan y aprenden en los microespacios de sus relaciones. Ellos resuelven a su manera sus discordancias y en ocasiones es preferible para los involucrados no informar a los padres, porque posiblemente puedan recibir algún tipo de castigo, verbal, físico o con la prohibición de algo.

"(después) ya no, pero sí, que no nos viera mi mamá, porque sino nos iba peor..." (A/5.9.4)

"(solución) no, nosotros, porque pensábamos que si le decíamos nos iba a ir peor, creíamos que hablando y aclarando se entiende la gente...no, sé... siempre fui agresiva, yo..." (C/5.9.5/7.21)

Aquí **C** afirma y asume ser una persona agresiva, y desde que ella recuerda siempre tuvo este comportamiento durante su proceso de socialización primaria, y por tano hay una internalización. Ella fue construyendo su identidad agresora en la relación con los otros, quienes formaron parte de su vida cotidiana y en la interacción "cara a cara", por ello en las prácticas sociales cotidianas menciona haber manifestado su "agresividad".

Por lo que refiere a los otros dos jóvenes entrevistados, hombre y mujer, **B** y **C** respectivamente, comentan que no vivieron dentro de su hogar algún tipo de violencia o de conflicto; tampoco reconoce que ellos sean o hayan sido individuos agresivos o violentos. Por el contrario **B** comenta que con su familia, durante la vida cotidiana, como productora de referentes y certezas de la realidad siempre fue "muy estable".

"...no tampoco, mi familia es muy estable, muy pacífica." (B/5.9.2)

Es dentro de algunas situaciones de conflicto, que no están vinculadas a la violencia, donde hay un papel preponderante en la vida cotidiana para la socialización primaria de los jóvenes. Por ejemplo, cuando **D** agrega que su comportamiento era debido a su personalidad, en este caso se caracteriza como introvertida y se relaciona con la negación para aceptar los roles y reglas que le eran impuestos desde la figura materna, y ello le provocaba crisis en la interacción.

"...si yo era muy introvertido, y pues me regañaban porque no hacía caso a mamá, pero, si tuve muchas broncas, porque no me metía temprano...nunca hice caso." (D/5.6/5.9.3)

Los conflictos en la interacción “cara a cara”, dentro de la vida cotidiana del proceso de socialización primaria de los jóvenes son con sus hermanos y las causas son las disputas por la posesión de objetos materiales y/o el reclamo de alguna acción.

“Si, con ellos son los que me pelié (y)...porque... no sé, o que me agarraban mis cosas, o yo no quería, o que si me decían algo yo también les decía, primero empezábamos verbal, de que tú esto y tú lo otro, y ya después estábamos enchilados (¿)... y ya después a golpes...” (A/5.4.3)

“...si, si por juguetes, por cualquier cosita...” (C/5.4.3/5.9.6)

En la situación que relata **A** se expresan los tipos de violencia que llevan una secuencia: a) una situación de desacuerdo fraternal y la disputa por un objeto material o una condición que ella no aceptaba; b) uno a otro intercambiaban palabras, era una violencia verbal; c) los efectos de estos intercambios provocaban un estado de ánimo de malestar o enojo en los involucrados y d) desembocaba en una violencia física: “golpes”; esto era el último paso, ya que quien resultara el ganador era quien salía favorecido de acuerdo al origen de la disputa.

Con respecto a la familia y la violencia en el proceso de socialización primaria, es necesario realizar dos observaciones: una es que, excepto para el caso **B**, si preexistieron situaciones y condiciones previas, relacionadas con el uso de la violencia, como es el uso el alcohol, la disputa por un bien material o que la persona no haga lo que se espera o desea de ella. Y otro punto importante a resaltar es el hecho de que los principales tipos de violencia que mencionaron fueron en primer lugar la física y en segundo lugar la verbal. Relacionando la violencia con peleas, conflictos, golpes y desobediencias.

La escuela

La escuela entra en la escena de la vida del individuo a edades más tempranas en la época moderna; hay un interés del Estado y de la familia porque el niño se integró lo más pronto posible a una institución escolar. Por lo cual, la escuela juega un papel muy importante dentro del proceso de la socialización primaria y la construcción y percepción de la realidad del niño. Con relación a eventos que se hayan presenciado en la escuela, ya sea como actores directos u observadores, se comentan diversos tipos de violencia o conflicto y entran nuevos actores a escena: los maestros y otros compañeros.

A comenta que en la escuela primaria existe la violencia verbal, manifestada en insultos relacionados con el aspecto, imagen o alguna característica física de los niños. Estos referentes que en un principio se ubicaban en el mundo exterior, después los internalizó pero para no responder a las agresiones verbales intensas, porque considera de antemano que una respuesta así no soluciona el conflicto. Si bien, ella asume que desde niña no es capaz de pelear física ni verbalmente, no menciona que ella no sea agresiva, sino que no puede responder con estos dos tipos de violencia.

“Si, de hecho mucho en la primaria, entre amiguitos siempre se insultan, o si unos traen lentes, no que pues cuatro ojos... (A golpes) Si, también, la

primera vez...mandan hablar a los padres cada rato... porque se pelean. No, no te digo, yo no puedo pelear -Ni verbalmente- No, a veces me dicen, pero es mejor no decir nada o evadirlos, o para que le dices si no se va arreglar nada.” (A/2.6/2.9)

B agrega no haber visto algún tipo de violencia o conflicto en la escuela primaria y al igual que lo menciona **C** que no se sintió en ese tipo de actitudes debido a un carácter más tranquilo que ella tenía.

“...bien en la primaria si fue muy tranquilo todo...” (B/2.9) y “...en la primaria yo era muy tímida...” (C/2.9)

El primer caso (**B**) no refiere siquiera haber observado en la vida cotidiana de la escuela alguna práctica caracterizada por la violencia o alguna situación de conflicto, y mucho menos que él tuviera alguna actitud violenta. Por su parte **C** que ya había mencionado que era “agresiva” en su casa, en el espacio de socialización de la primaria, ella se identifica con un carácter tímido.

Se han mencionado las interacciones con los otros niños y también es necesario observar la forma en que se mantiene la disciplina, el orden o la obediencia de las normas dentro de la escuela primaria. La principal característica que asumen en este aspecto son los castigos que se interpretan y en ocasiones puede decirse que son roles y prácticas con violencia expresada de formas diversas. Y en la narrativa surge no sólo su experiencia sino las vivencias de sus padres que son transmitidas de manera oral a su hijo y ellos pueden hacer comparaciones entre el tiempo que les tocó vivir y el de la vida de sus progenitores:

“Pues depende, porque en la escuela anteriormente como que sí había violencia, yo me acuerdo que mi mamá decía que si no llevaban la tarea o algo, les ponían corchos en el piso y los hincaban, y ahí los tenían... los hincaban en los corchos y ahí los tenían...” (A/2.7/2.9)

Mientras que para **A** son recuerdos de sus padres, para **D**, otro de los entrevistados, las acciones y experiencias con respecto a las formas de ser castigado las describe incluyéndose él mismo: “te pegaban”. Y las formas de reprimenda están relacionadas con castigos que implican una resistencia física o humillación.

“...te ponían al pizarrón, te ponían orejas de burro, te pegaban... parados y en pie, un pie arriba, nada de bajarlo, porque si no un reglazo...” (D/2.8/2.9)

Es posible captar la forma en que se realizaban los castigos por parte de la autoridad representada en los maestros, y como ellos han formado una construcción del castigo como ejemplo para los demás que aún no ha rebasado los límites de la obediencia. Los primeros recuerdos que surgen en el discurso de los jóvenes son las prácticas correctivas que se ejercían en los niños dentro en la socialización primaria que son violencia física en sus diferentes grados, desde el tener que soportar incomodidades corporales hasta la agresión directa.

Si los castigos tuvieron un grado intenso de aplicarse por parte de la autoridad en la escuela, el niño lo internalizó durante su infancia, asociándolo con la obediencia de normas y reglas. Lo que también construyó su conocimiento de la realidad y pudo relacionar la falta de obediencia a las normas con el castigo o, en su caso, a la aceptación del uso de la violencia.

Comunidad: vecinos y amigos de la infancia

Si bien los dos grupos básicos de la socialización primaria son la escuela y la familia, el niño interactúa de forma cotidiana con otras personas de la comunidad. También ellos intervienen en la construcción de una realidad proporcionando referentes para un mundo coherente y aportando otras formas de relación además de las de parentesco.

En este caso se menciona una situación para el caso A en relación con la comunidad y las instituciones, si bien no forma parte de la guía de entrevista es obligado considerarlo en el proceso que interesa conocer, es necesario entender que hay otros elementos que entran en juego para construcción social de la realidad en relación a la violencia.

El entrevistado expresó la forma de castigar a los niños de su localidad comparándolo con el presente. También afirmó que existe un rechazo público en la aplicación de castigos físicos y psicológicos hacia los menores. Para situaciones de este tipo se mencionaron que existen instituciones, como el DIF, que pueden proteger a los menores de los malos tratos.

“...o a los hijos les pegan más fuertes, que con las cuartas, donde meten el machete, o más fuerte, los colgaban... eso ya en las casas, que los colgaban a los niños o los amarraban, o no sé... sea siento que ...sí, sí, más cosas, los castigaban, y ahora ya no, ahora hay más campaña y más derechos, y en la misma tele te pasan, ya es más diferente en lo que es ... la escuela, porque ahorita un niño ya no le puedes pegarle con “clavadita” o aventarle el borrador... ya pues a un niño no lo puedes maltratar de esa manera, porque y viene el DIF y te lo quita, y cosas diferentes, pero la sociedad afuera siento que hay más pandillerismo” (A/2.9/7.7/7.24)

La realidad en la socialización primaria, de los jóvenes entrevistados, se vincula con los espacios donde conviven diversas familias y los individuos que las componen. Son espacios comunes donde se recrearon sus roles y las prácticas culturales, que pueden contribuir a la identidad del sujeto desde la infancia. Sin embargo, con el transcurso del tiempo los referentes pueden modificarse o permanecer, y cada uno de los individuos reconfigurará las certezas de un mundo para que este siga conservando una coherencia, como lo menciona Berger y Luckmann (1968).

Con lo que respecta a las formas y tipos de violencia, en los datos se observa que se hace hincapié en lo que los jóvenes captan la forma en que anteriormente operaban algunos mecanismos y acciones violentas. Se asumía como “natural” que en los procesos de socialización primaria se castigara a los individuos, con diferentes objetos; o como se menciona, con acciones consideradas ahora inadmisibles como: “colgarlos” o “amarrarlos”.

4.2.2 Violencia en espacios y grupos de socialización secundaria

La socialización secundaria

Al llegar a la socialización secundaria, el individuo ha construido un yo y un mundo: está ahora socializado y entrará en una nueva etapa, posterior a la niñez, para continuar con su proceso de socialización, el cual siempre se mantiene en el individuo. En esta etapa se pretende que el individuo se incorpore a los nuevos sectores de un mundo objetivo dentro de su sociedad. Estos nuevos sectores son los *submundos* que tienen como base las instituciones, por ello el joven actuará con nuevas instancias, a su vez que creará otras formas de interacción con el mundo y otros individuos (Berger y Luckmann, 1968: 135). Para que los submundos operen es necesario un aparato legitimador que se acompañe de símbolos, rituales o materiales.

En la vida del joven aparecen nuevos espacios de socialización secundaria que incluyen recientes grupos y espacios de interacción. Al mismo tiempo se reconfiguran nuevas prácticas en la vida cotidiana al interior de la familia con los padres, hermanos u otro familiar. Los amigos, las relaciones de género y el noviazgo ocupan otra significación en la nueva socialización del individuo y desde el aspecto juvenil se crean y recrean nuevas identidades de él y los otros. Surgen nuevos referentes que le dan certezas al mundo en el que se encuentra el joven. También se espera éste pueda recrear roles y prácticas nuevas en su vida cotidiana, dándole un significado diferente hacia el futuro, comparándolo con el individuo que se desenvolvía durante la socialización primara.

Familia

La familia es el grupo primario que brinda *seguridad*, ofrece referentes de la realidad y un mundo coherente al individuo desde su infancia. En la etapa adolescente y juvenil la familia sigue teniendo un papel importante aunque es posible que se reconfiguren las interacciones y se modifiquen rutinas y roles entre los sujetos integrantes, debido al proceso de entrar en una nueva etapa de vida. El núcleo familiar reproduce y produce "formas de acción y convivencia" en un ámbito exclusivo e íntimo; y al mismo tiempo en ese proceso de producción-reproducción, la familia genera y repite elementos culturales que son de tipo macrosocial (Salles, 1998: 79).

La familia con sus cambios y adaptaciones por circunstancias del proceso de socialización primaria a la secundaria adquiere otras demandas y necesidades, como la cantidad de tiempo en que se posibilita convivir o platicar las problemáticas o situaciones que cada uno vive en su vida cotidiana en otros espacios y con otros individuos. Las interacciones que otorgan seguridad, o que son escucha de los jóvenes pueden ser de parte de un miembro de la familia como la madre, el padre, los hermanos, o bien pudiera tratarse de un grupo familiar en que todos hablan y escuchan.

"... ¡Ah! muy tranquilos... no, para nada, porque fijese a mi papá lo vemos ya, yo lo veo nada más en la noche, nada más lo veo en la noche y cuando llego trato de, de tener interacción para platicar qué hicimos y todo. Creo

que mi familia es cuando llego y me desestreso totalmente del trabajo, de la escuela, llego, platico, me pongo a jugar al playstation con mi hermanita. Si, súper estable, no, ¡todo es felicidad! (B/5.4.2/5.4.3/5.9.1)

En términos generales los cuatro afirman tener *comunicación con sus padres* o con todos los miembros que componen la familia y saben que pueden tener espacios para convivir y que asuman también que se da una comunicación; son momentos que se concentran en los días que no tienen obligaciones laborales o escolares, y cumplen con la convivencia básica, salir, pasear, visitar a la familia extensa como los abuelos; son momentos que pueden encontrar para convivir y estar en comunicación.

“... ¿con mi familia?, ¿con toda mi familia! (convivencia) Siempre son los domingos. El domingo es de irnos con mis abuelos a comer, ya de ahí nos vamos a alguna plaza, al centro, a ver, al cine o...siempre son los domingos.” (B/5.4.3)... (y)“... (Platicar) con los dos, por igual...” (C/5.4.3/5.9.1)

Las pláticas se concentran, como se mencionó anteriormente, en los sucesos del día, y se otorga igual importancia a la figura materna o a la paterna, en el caso del hombre. Respecto a las visitas con la familia extensa como los abuelos, la forma de expresarse denota una cierta lejanía con los abuelos paternos, el mismo joven lo afirma al mencionar que depende de la madre para crear los vínculos con ellos.

“...Si, les platico de lo que me pasa, de lo que me pasó el día de hoy... con mi mamá igual con mi padre... pero si la mamá no va con la suegra, uno no va...” (D/5.4.3)

La joven entrevistada proveniente de otro estado compara y recuerda como era la relación y convivencia con sus padres antes de llegar a Monterrey, con respecto la comunicación y al hecho de sentir el apoyo de sus padres; ella asume que aquí en la ciudad está sola, y no cuenta con una persona con la que pueda comunicarse para contarle sus problemas, incluso alguien que sólo le brinde un consejo:

“No, mi papa siempre nos ha inculcado de que si nos pasaba algo era de que... a mi me apoyó mucho a venirme para acá, aquí, porque yo le decía me pasaba esto y esto, a mi mamá, y qué ¿cómo te fue en la escuela? O entre todos mismos teníamos, si teníamos algún problema escolar o así, pues mi papá me ayudaba en las tareas, me daba su punto (de vista)... para ver como mejorarlas, y digamos aquí, uno vive sola y no hay a quien contarle, qué es lo que te pasa, o pedir un consejo a alguien, ... comunicación...” (A/2.4/5.4.2/5.91)

El cambio de la vida cotidiana en determinado espacio social repercute y crea transferencias en torno a ciertos roles dentro de la socialización secundaria como es la sustitución de los padres por alguna otra figura que juegue el rol de autoridad. En el caso de A, existía un vínculo previo con quien tomó este papel, como fueron algunos maestros de la preparatoria y que viven en su comunidad de origen. Le otorgan apoyo para sus estudios de

Licenciatura con respecto a objetos materiales. En lo que respecta a la escuela parecieran estar más presentes las figuras de los maestros, de grados escolares anteriores, que los mismos padres:

“Pues trato de pasarme el máximo de tiempo, visito a mis papás, estoy con ellos... a mis abuelitos, a unos maestros de la prepa, a todos los maestros, como que, no sé, les tengo un cariño, porque en la prepa eran mis maestros y hasta ahorita me hablan, que cómo estoy, si necesito algo y si necesito algo ellos me mandan material o libros y pues cada que los necesito.”
(A/5.2/5.4.2/5.9.1)

Es posible percibir que de los cuatro entrevistados ninguno mencionó que le falte comunicación con sus padres, por el contrario, asienten que con sus padres mantienen lazos de comunicación donde el contenido de las pláticas con diversos temas, pero principalmente el compartir por medio del lenguaje y de “cara a cara” las diversas situaciones que suceden en el transcurrir de su vida cotidiana.

Es precisamente con el diálogo continuo como se mantiene la realidad en el sujeto (Berger y Luckmann, 1968: 55). Por ello para los jóvenes es de suma importancia que se realice, porque le permite conservar y reconstruir su realidad subjetiva. Los cambios no se efectúan de manera abrupta, por el contrario, son procesos continuos que aunque modifican la realidad en diversos grados se realiza el proceso de la socialización secundaria en los jóvenes.

Además de la necesaria comunicación para mantener el diálogo, los padres siguen ejerciendo su rol de autoridad dentro del núcleo familiar. De manera general los cuatro jóvenes afirman que los castigos, regaños o permisos los otorga o ejerce el padre, aunque no por ello demeritan el papel preponderante que en determinadas circunstancias tiene la madre. Pero se asume que dependiendo de cual sea el motivo para solicitar algún permiso o autorización, los que impliquen mayor riesgo o responsabilidad corresponden a la figura paterna.

“El que toma el sí o el no es mi papá, siempre, cuando es un permiso muy fuerte, donde tengamos que salir de viaje o tengamos un permiso, sí es mi papá.” (B/5.4.4/5.6)

El rol de autoridad que desempeñan el padre y la madre dentro de la familia no es negado por el joven. Sin embargo, a veces el joven puede encontrar salidas u opciones ante las restricciones de sus padres, como la forma de burlar o engañar el castigo. Durante el proceso de la entrevista uno de los jóvenes **D** hace una retrospectiva de su actuar y los regaños de los padres. En sus recuerdos se plantea un proceso que primero lo castiga o regaña, después asume el castigo y encuentra la forma de romper el castigo o desobedecer, hasta llegar a considerarse “vivo” o más listo que sus padres. Posteriormente en su narrativa expresa un agradecimiento a sus padres por los castigos que le aplicaron como correctivo de sus conductas porque considera que sí surtieron efecto; además entiende que en un futuro él jugará el mismo rol de padre. Aunque este joven reconoce que la autoridad dentro

del hogar es su madre, y ello puede ser debido a que actualmente vive con su madre y sus hermanas, y la figura de autoridad del padre queda fuera de su vida cotidiana.

“(regaños)...mucho, los dos, castigos que realmente...me castigaban pero yo siempre hallaba una opción, me castigaban de que no me dejaban entrar a la casa, me quitaban la ropa, pero siempre tuve algo de vivo...me dio coraje... pero si les debo mucho a ellos, sé que un día voy hacer padre, y también que castigarlos... no hay de otra... de hecho, siempre es la mamá, es la que lleva el control..... De hecho creo que es la mamá... Realmente si, aún y se haya desencantado, siento que le debo mucho... siempre que le... ni dándole todo el dinero, ni todos los abrazos, ni diciéndole te amo muchas veces, siento que le debo mucho, le debo mucho...” (D/5.4.2/5.4.4)

Con relación a la figura paterna y su autoridad dentro de la familia para el caso de *D* en del proceso de socialización secundaria se ha trastocado o modificado el *continuum*, puesto que el padre ya no pertenece al círculo íntimo de la casa y la familia; el trato disminuye en frecuencia y la interacción deja de ser intensiva, al menos dentro de la vida cotidiana.

La autoridad dentro de la casa si bien se reconoce que principalmente recae sobre el padre y la madre, también recorre un proceso de irse delegando de acuerdo a la ausencia de algún miembro de la familia, se va del de mayor autoridad como el padre, sigue la madre, posteriormente seguirán los hijos de acuerdo a la edad decreciente.

“...No, si, pero ahí es mi papá la autoridad suprema, sino está él, le deja la autoridad a mi mamá y ya, sino, después sigo yo, y cuando no hay nadie, pues yo, para que me hagan caso, y si no estoy yo, pues mi hermano...” (A/5.6)

El proceso y ejercicio de la autoridad dentro del núcleo familiar también se relaciona con una mayor cercanía o presencia de alguna de las dos figuras, materna o paterna. Generalmente es el padre quien sale una mayor cantidad de tiempo fuera del hogar para cumplir con su rol de proveedor, mientras la madre queda al mando de los hijos. Una de las jóvenes (*C*) tiene internalizado el hecho de que la madre es quien “regaña” porque el padre no está, y sabe que estos regaños o ejercicio de autoridad la pueden realizar los dos en situaciones en que estén reunidos todos.

“... ¿Castigos?... los dos, pero a veces como mi papá trabajaba, casi no estaba en la casa, mi papá llegaba y mi mamá nos regañaba, ya nos tocaba de los dos, me regañaban, pero en realidad mi mamá me regañaba” (C/5.6)

Se hace notorio como los jóvenes recalcan en varias ocasiones el rol como autoridad del padre, se puede decir que es un “esquema tipificador”, que ha sido internalizado como una realidad en el individuo desde la socialización primaria, en los primeros años de la socialización secundaria persiste la aceptación del rol del padre, es más estricto comparado con la madre .

El rol del padre como ejecutor de una mayor autoridad se muestra en el discurso cuando se “enfrascaba en algo y no salía de ahí”, el padre era “muy duro” o cuando en ocasiones en el ejercicio de la autoridad el hijo juega un nuevo rol al “discutir”, es decir hay un diálogo en el que se confrontan posiciones y ya hay un posición menos aceptada por el joven para jugar un rol de obediencia.

“Mi papá, pero mi papá siempre ha sido muy...de que se enfrascaba en algo y no salía de ahí... mi mamá no... cuando discutimos, discuto mucho con papá... con papá siempre llevo una buena relación, pero de la autoridad era papá, pero cuando se equivocaba le decía a mamá... siempre fue muy duro...” (D/5.4.4/5.6/5.9.6)

Las narraciones en cuanto al papel del padre o la madre para el uso de autoridad en ocasiones son ambivalentes o dependen, no tanto de un carácter estático, sino de las circunstancias; a mayores peligros, las exigencias o negaciones de los padres son más notorios y no deja de expresar cierto temor de los hijos para solicitar un permiso. En el caso de A prefería no solicitar el permiso que enfrentar a los padres para que se lo otorgaran, sabía de antemano los pormenores que el padre mencionaría si le dejaba acudir algún sitio.

“...Pues si, pero yo soy como que casi no me gusta pedir permiso, prefiero no ir a pedirle permiso a mis papás, no sé, me daba miedo, sabía que si me daban permiso, pero si... ya en la prepa, había permisos como que no te daban, porque salía de que chocaban o se ahogaban y entonces sabía que a mi mamá le daba pendiente de que fuera sola...Pues mi papa decía, ahora si no, pero pues la mayoría de las veces sí...” (A/5.5.4/5.6)

En la situación de la joven C, quien asume y compara las actitudes de ambos padres, para ella la madre es quien posee un carácter “fuerte”, mientras que a su padre lo describe como una persona tranquila. Sin embargo, al parecer la madre está consciente de esta diferencia de caracteres o actitudes y reconoce ante sus hijos que no por eso deben “rebasar la autoridad” del padre. De cualquier forma, C relaciona estas actitudes y caracteres y los asimila a los dos como personas “muy moralistas”, con respecto a lo que consideran correcto o incorrecto, ya que en el transcurso de los años de la socialización secundaria le han dado espacios de libertad, sin dejar de ponderar el papel más controlador o de ejercicio de autoridad por parte de la madre, porque es ésta quien ha tenido una preponderancia de reprender o amonestar a su hija.

“...mi mamá tiene el carácter muy fuerte, mi papá es muy tranquilo, muy paciente... pero nos ha enseñado (mi mamá) que nunca hay que rebasar la autoridad de mi papá... mis papás (los dos) siempre han sido muy moralistas, de lo correcto e incorrecto, (pero) me han dado libertad... (Madre)... es la que más me ha regañado...” (C/5.4.4/5.6)

En este estudio se exploraron los primeros años del proceso de socialización para revisar la existencia de posibles conflictos “generacionales”, debido a los nuevos roles que los jóvenes quieren jugar, con relación la posición de los padres. Se indagó respecto a las

experiencias que vivieron los jóvenes al preguntarles sobre la nueva forma de vestirse, de escuchar música, de otras diversiones y amistades.

Si una forma de abordar el análisis de la juventud actual es con base en lo que Feixa (1998) denomina "las culturas juveniles", es necesario saber como se dan los rompimientos o cómo el joven se desplaza a "zonas limitadas" (Berger y Luckmann, 1968) en el sentido de desviarse de un *continuum* en cuanto a roles, formas de vestirse o adquirir nuevos discursos. Esto es como un proceso de construcción de nuevas identificaciones, donde los jóvenes configuran nuevos referentes para su nueva ubicación en el mundo y los nuevos roles en la vida cotidiana.

Las confrontaciones con los padres en cuanto a formas de percibir las acciones cotidianas son diversas, el joven aprende otras formas de actuar dentro de un tiempo y espacio determinado, como puede ser el simple acto cotidiano de conducir un auto por la ciudad.

"...yo tengo un problema, bueno, yo tengo un problema con mi papá porque cuando yo manejo muy rápido, me gusta manejar muy rápido, ese es el problema siempre, cuando él se sube conmigo o cuando yo me subo con él, es de... ¡dale más rápido papá!, porque le da bien despacito. A mi me desespera, cuando se sube conmigo y es de ¡pérate!, no le des tan fuerte y es cuando llega a una mala palabra, de que..., es que ¡espérate, puedes chocar, te puedes matar!, siempre, siempre es así. Siempre, siempre, cuando alguien se sube al carro, de mal o tienes que ir dormido o escuchando música porque... siempre salimos peleando." (B/5.9.4/5.6/5.9.6)

Los jóvenes también expresan los cambios en las formas de abordar los conflictos, de cambiar las actitudes y verse a sí mismos, en retrospectiva, dentro del proceso de socialización secundaria, pero es la etapa hacia la adolescencia y reflejan también las transformaciones en el proceso identitario. Durante esta etapa se reconstruye y reconfigura el conocimiento de las acciones y la prácticas cotidianas, que se llevan a cabo dentro de la interacción "cara a cara" en la familia, dentro de un pasado inmediato, ya que estos jóvenes tienen entre 19 y 20 años.

Hay un proceso de reacomodo en cuanto al uso de la violencia con respecto al pasado. Por ejemplo, uno de los entrevistados menciona le pegaba a la pared y no respetaba la autoridad de los padres, además con ellos utilizaba el violencia verbal, ahora se asume como una persona que dialoga, que utiliza "la razón", y que no se enfocan sus conflictos con sus padres, sino con otros miembros de la familia como sus hermanas.

"...yo, eso pasaba cuando estaba en la secundaria, no hacía caso de lo que me decía, yo le pegaba mucho a la pared... le pegaba mucho... pegarles no, iba... hacia lo que era la violencia verbal, ahora discuto algo es por criterio, y uso la razón, sí es así siempre gano... aún y cuando no me hagan caso, de que apaguen la luz, no la están utilizando, el agua... que ya está caliente..." (D/2.9/5.5./5.9.6)

No sólo hay un cambio y reconocimiento sino que se menciona la contradicción entre comparar lo que hizo en el pasado con el presente y existe una especie de arrepentimiento; además de la forma de categorizar las acciones de conflicto entre miembros de su familia. Y es capaz de visualizarse con otros jóvenes pero como él fue en un pasado, no en la actualidad –ya se siente diferente y maduro- también en relación a las acciones de sus hermanas en la vida cotidiana dentro del espacio de su casa.

“... si, es que después de la secundaria si fue otro proceso, de que fui muy irresponsable en el sentido que de me salía de la casa, de que no hacía caso, llegaba tarde...lo disfruté mucho, pero ahorita ya no, si me arrepiento de eso, fui un mal ejemplo a mis hermanas, por eso ahorita no les puedo decir nada... de que... están con un amigo, y lo malinterpreto, porque me acuerdo de lo que hice...” (D/5.4.4/5.9.6)

“...si, pero era por inmaduras (las hermanas), se pelean por cosas... que de la ropa... es verbal... por ropa, champú... no sé, que no te las presto y creo que hay formas...” (D/5.4.1/5.9.6)

Entre los entrevistados también se presentó un caso en que el inicio de la socialización secundaria no vivió un escenario de dificultades por cuestiones generacionales con respecto a los padres. Es el caso de C, quien aún en el presente, en la visita a su casa asume los roles internalizados con respecto a solicitar algún tipo de permiso, sabiendo de antemano que ahora ella puede está en condiciones de tomar sus decisiones:

“...no, jamás, o sea nunca me han prohibido, ni me han detenido siempre me han dejado decidir... (Permiso) cuando voy a quedarme con ellos, hasta la fecha todavía les pido permiso: 'papá me das permiso de salir y regreso a tal hora, ¿me prestas la camioneta?' ...” (C/5.4.4/5.6)

De los cuatro casos presentados uno es el que manifestó que sus padres viven separados y menciona su deseo de que se “arreglen las cosas” entre la madre y el padre, pero admite que no es posible de su parte tener injerencia en el asunto, sino que sólo es una cuestión que depende de ellos para que pudieran estas juntos de nuevo. En este proceso de socialización secundaria el joven ya es capaz de discernir respecto a sus deseos y lo que es decisión de otros.

“...yo de hecho quisiera que volviera, que se arreglaran las cosas entre ellos, pero no me puedo meter... yo creo que si se unen otra vez, que sea por ellos, así como se separaron por ellos, que se junten...” (D/5.4.1)

La familia como constructora de identidad y referentes sigue siendo importante en la socialización secundaria, lo que sucede es que entran nuevos elementos y nuevos roles, pero en términos generales, aunque las dos mujeres jóvenes tienen en la práctica de su vida cotidiana una mayor posibilidad de ejercer su toma de decisiones, sin la presencia materna o paterna siguen asumiendo este papel a sus padres que por el momento no están con ellas.

Los roles de autoridad siguen permaneciendo en la figura paterna, aunque se reconozca que la figura materna también la posee, siempre es mayor la del padre, exceptuando un caso, que puede explicarse debido a que la presencia del padre no es cotidiana porque no habita en la misma casa. Las formas de convivencia se asimilan e interpretan según la idiosincrasia del grupo (Salles y Valenzuela, 1998) y donde se ubique este culturalmente.

El estudio de las culturas juveniles propone conocer cuales son las normas y procesos de socialización, además de aproximarse a las culturas generacionales como una forma de diferenciarse de los adultos e identificarse con otros jóvenes. Por lo que respecta a la familia se observan algunas confrontaciones y cambios, pero no hay un rompimiento total, por lo que puede suponerse que no siempre los cambios y las nuevas prácticas en la vida cotidiana del joven tendrán que ser problemáticas para la familia completa.

Como se mencionó anteriormente, ninguno de los casos estudiados expresa que exista algún tipo de violencia dentro de las prácticas cotidianas de su vida familiar en el presente; las que lo enunciaron hacen referencia a situaciones pasadas, en la infancia o adolescencia. A lo que sí se hace referencia es a las formas de autoridad o control por parte de la figura materna y/o paterna.

Escuela

La escuela también es un espacio que permite reconfigurar los nuevos roles de los jóvenes. Esto se acentúa en los periodos escolares de la educación media, como es la secundaria. La escuela es una institución que influye también en la socialización secundaria del joven, ya que es en dicho espacio donde pueden encontrarse y recrearse micro culturas que son dinámicas debido al intercambio con otros individuos.

La presencia de la violencia de diversos tipos, formas e intensidades y circunstancias en que aparece en la vida de los jóvenes, en un espacio de socialización "especializado" como es la escuela, es particularmente notoria. Las situaciones de violencia se enmarcan en dos aspectos, por un lado las riñas o conflictos entre los mismos jóvenes, hombres o mujeres, y por otra parte el uso de algún tipo de violencia por parte de los maestros, como forma de reprender o de ejercer su autoridad.

Los jóvenes mencionan que es en la escuela secundaria donde, en considerables ocasiones, presenciaron escenas de violencia física, y estuvieron involucrados tanto el maestro como algún alumno. Estas escenas se sumaron a la cotidianeidad o naturalidad de los conflictos entre los alumnos.

"...ya en la secundaria un maestro de inglés golpeo a un alumno porque le levantó la voz y luego lo golpeó... así de plano... En la cabeza lo golpeó, con la mano... y pues sí, las típicas peleas de los alumnos... (Porque) Pues autoridades de pandillas, es... la autoridad en la pandilla..." (B/2.6/2.8)

Las formas y procesos en que se utiliza la violencia en la escuela también implican un efecto de mayor intensidad, en la medida que no se detiene el conflicto y deriva en el uso de la violencia física. Además, se agrega la situación de violencia relacionada por

cuestiones de bandas juveniles dentro de la escuela secundaria, donde se disputan el liderazgo o la muestra de poder por medio de la demostración y vencimiento con el uso de violencia física.

En los dos casos anteriores la situación ocurrió entre personas del mismo sexo, masculino, ya sea alumno-maestro o entre alumnos, pero también se efectúan acciones violentas entre mujeres, las cuales, como se expresa a continuación, están relacionadas por la disputa de un "novio". Los espacios en que se realizan las peleas son fuera del recinto escolar y el tiempo es al terminar las clases:

"Si, en secundaria cuando eres más de que... por ejemplo se quitan los novios, a la salida se encuentran, se peleaban las muchachas... Hombres y mujeres. No en prepa si, pero como te digo ya es menos, yo digo que cuando vas en secundaria es donde se creen los todo poderosos, y todos contra todos, y ya en la prepa como que ya maduras un poquito, pero aún así todavía se siguen peleando... A golpes o verbal." (A/2.6/2.8/2.9)

Sin embargo, como menciona **A**, las peleas también pueden suceder en la preparatoria, pero ella asume que es en el tiempo de la escuela secundaria cuando los jóvenes se sienten más empoderados o "todo poderosos" y no hay diferencia entre los jóvenes pues todos participan en los pleitos, ya sea con el uso de la violencia física o la violencia verbal. Asume que al entrar a la preparatoria la disminución de la violencia está relacionada con la "madurez" del joven.

En la escuela los protagonistas son compañeros y se perciben diversos tipos de violencia que en ocasiones se vinculan o están cercanas al uso de la violencia verbal, que implica alzar la voz o gritar. También son los insultos dirigidos al maestro y la labor que realiza. **A**, relaciona nuevamente que el uso de la violencia y los participantes están en relación con la edad de los jóvenes, más cercanos a los estudiantes de preparatoria que los de Licenciatura, estos últimos además poseen una personalidad "seria" o estar insertos en una situación laboral, por ello no hacen ruido, ni se pelean en las mismas dimensiones que los jóvenes de menor edad.

"No, bueno en mi salón es más la violencia verbal. Si, de que unos se gritan unos a otros, o contra los maestros, de hecho en la mañana hubo un asunto, porque los maestros... y les dicen cuanta cosa, o les dicen que son ignorantes... Es que yo digo que en la mañana como son alumnos que vienen de la prepa, todavía traen esa onda de que todos contra todos, y yo digo que.... Siempre es más seria o de que trabajan ... y como hay gente grande de los mismos salones son los que más o menos llevan... los que traen ... no hacen tanto ruido o que se pelean menos o verbalmente que en la mañana." (A/2.6/2.8/2.9)

Los conflictos entre maestro y alumno se enmarcan en situaciones que están fuera de una forma de castigo, se enmarcan más bien en quién ejerce el poder de autoridad. El maestro juega el mismo rol del alumno, al responder de igual forma y sentido en que lo hace éste.

La actitud del maestro se asemeja a la de los alumnos que pelean y para A esto es muy similar, aunque no generalizado:

"...es que hay unos maestros se prestan para ese tipo de actitudes. Si a veces, los maestros se llevan al tú por tú con los alumnos, si un alumno le dice algo, el maestro le contesta de la misma manera, de la misma forma en que... los alumnos de aquí se pelean, (los maestros) se igualan a ellos, no todos pero si hay algunos..." (A/2.6/2.8)

El respeto a la autoridad del maestro y rol que juega dentro de la escuela se plantea como una norma que la joven debe cumplir. El padre o la madre buscan hacer conciente a la hija del "respeto" a los maestros como institución, que los prepara para la construcción de su realidad subjetiva, internalizando los mismos patrones que existen dentro de su casa.

"...pero como en mi casa es de que "tu debes respetar a todas las personas", cualquiera que se pone enfrente a dar clase o así que se ponga enfrente, por el sólo hecho de que se pone enfrente ya merece tu respeto" o que está hablando "tu respétalo" y "más si son los maestros..." (A/5.6)

Las situaciones que pueden quedar enmarcadas como parte de un proceso de violencia o previo a la ejecución de la violencia inician con acciones que originan alguna forma de molestia o un ataque de manera verbal. Los motivos son diversos, desde un estereotipo, portador de un estrato social, la forma de ser, la disputa por una pareja, la complexión física o algún elemento visible que marque una diferencia con los otros, por ejemplo alguna discapacidad:

"Si, o porque ese de allá es fresa, o por defectos físicos que tienen las personas...les decían gordas, o también porque se quitaban novios y todo eso... o no, de que ella es mi amiga y no se junta contigo, por celos, por envidia. Si molestar, que si estás muy gordito, que muy delgado, de hecho a mi, de que estoy muy delgada y no, que tu esto, que tú que no sé que... Si, yo trato de ignorar todas esas cosas." (A/2.7/2.9)

El joven B, quien ha manifestado que no tuvo alguna situación de violencia durante la socialización primaria y donde afirma que dentro de su hogar las interacciones entre los miembros de su familia se dan sin ningún conflicto, narra su papel como observador de la violencia cuando cursó la escuela preparatoria. Ubica la escuela con alumnos que tienen una posición social más favorecida y en una ocasión observa una riña entre dos mujeres; describe el episodio donde hay violencia física que llega al extremo pues una de las jóvenes se rompió la cabeza. Esta parte primera es totalmente descriptiva del hecho violento hasta que es detenido por la presencia de los elementos de seguridad pública y la llegada de un cuerpo de auxilio para llevarse a la joven herida.

"...En la preparatoria si me tocó ver un caso muy... fueron dos muchachas que se pelearon, era la prepa 15 Florida, es... un poquito más nice que varias, pero... era gente muy normal porque se agarraban a golpes y una le agarró la cabeza a la otra y le empezó a pegar en el cordón de la banquetta

hasta que la descalabró y seguía golpeándola, y estaba inconsciente, luego la patrulla se la llevó y la otra se la llevó la ambulancia, toda con el cráneo quebrado...” (B/2.6/2.9)

Las peleas entre jóvenes en la preparatoria también fueron ocasión de curiosidad, pero ante la gravedad de las consecuencias cobró otro tipo de dimensiones para los observadores. Entre el sentimiento de curiosidad y de alarma ante la violencia, en ocasiones puede existir el goce de lo observado y en este caso fue necesario que ocurriera una situación grave para que alguien reaccionara y entonces solicitar apoyo.

“...Todos disfrutábamos de la pelea... Porque nunca lo habíamos visto, al menos yo nunca lo había visto, era como un show, pero ya cuando vimos que salía mucha sangre y la chava ya no respondió y ya no reaccionó, ni nada, ya empezamos hablar por celular a la ambulancia... y la chava quedó ahí tirada en la calle.” (B/2.6/2.9/7.10/7.17)

Por otra parte **B** compara las actitudes de los maestros de preparatoria con los de la universidad, piensa que pudieran tener una actitud diferente, porque los primeros ejercen un rol más “estricto” y justifica su comportamiento con base a la edad de los jóvenes y no a la situación escolar, hay una correlación que realiza entre ser estrictos y demandantes con los alumnos y que sean más jóvenes, es decir a menor edad más restricciones. Esto puede entenderse dentro del proceso de socialización secundaria, el cual puede comprender varias etapas transitorias que llevan de la niñez a la adultez.

“En la parte de la facultad son más alivianados, cuando estaba en la prepa eran muy estrictos... por la edad, pero ya ahorita alivianados” (B/2.9)

Dentro de la escuela y alrededor de lo que sucede justo en la etapa de ingreso a la escuela secundaria y preparatoria se van creando los conflictos. Los jóvenes toman sus propias decisiones en cuanto a dejar de asistir a la escuela o no cumplir con los compromisos escolares. De nuevo es posible ver una etapa de transición dentro de la misma socialización secundaria, son procesos cortos en tiempo pero con situaciones intensas y significativas que pueden marcar una vida futura, ya que una decisión puede cambiar el rumbo que ellos o sus padres tienen planeados. La facilidad de la institución escolar para controlar la información y mejorar los canales de comunicación con los padres en determinado momento, puede detener algunas actitudes de los jóvenes que tienen un rompimiento en sus propios límites.

“Ah! Lo que pasa es que eso fue una mentira por que yo dije, que ellos supieron que me suspendieron porque no pasé química, pero no supieron por qué fue el motivo de no pasar química. El motivo fue porque yo me salía. Por faltas. Mas que nada por faltas, bueno, ya falté, me metí a asesorías, pero lo que no vi en tres meses no lo voy a aprender en una semana, esa fue la razón, eso fue de pasar de segundo semestre a tercer semestre. Ya cuando pasé a cuarto ya no pude salir de las clases porque subieron la bitácora de asistencia a Internet, ya mis papás podían checarlo, ya era un poquito más restringido. No, pues eso si lo lamento porque, pues, lo menté, se los dije hace poquito y (...) y me dijeron que estuvo muy mal, les debí de haber

dicho a lo mejor me hubieran ayudado, me cambiaban de escuela o de turno si no me gustaba esa escuela...Para que no perdiera.” (B/2.3/2.5/2.6)

En una situación que deviene en alguna manifestación de violencia se entremezclan diversos elementos y procesos, por ejemplo en el siguiente caso planteado por una de las entrevistadas, se incluyen cuestiones de género, motivaciones, formas de violencia y el público espectador, hasta que es necesaria la intervención de una autoridad para detener el suceso violento. Se aplica una sanción para quienes realizan actos de violencia dentro de la institución; aquí también se trata del caso de conflictos y peleas con uso de la violencia física por parte de las mujeres.

“Sí, o sea que se dicen, no que tú... bueno aquí mismo en la escuela, me tocó, iban pasando, y que una le quitó el novio a otra, y ahí se desgreñaron, y empujaron las puertas y ahí subió la (¿) y las suspendió cinco días, a las dos, porque traían los lonches, traían Sabritas o no sé que, y volaban, los fritos, y todas... (Nadie intentaba evitarla) al contrario les echaban porras, y había dos bandos, apoyando a cada una... porque una le quitó el muchacho... a la otra.” (A/2.6/2.9)

Las experiencias en torno a la violencia durante las primeras etapas de la socialización secundaria se ubican en el papel de observadores y es dentro o cerca de una institución socializadora. Los actores involucrados en las interacciones violentas no siempre son exclusivamente jóvenes sino que también participan los maestros u otra figura de autoridad. También son los individuos con autoridad quienes pueden detener una situación de violencia, generalmente ya cuando se ha llegado al uso de la violencia física que puede derivar en alguna situación de daño físico.

Trabajo

Un aspecto importante dentro de la vida cotidiana de tres de los jóvenes entrevistados es el papel del trabajo como institución socializadora desde varios ámbitos. Hay nuevos roles que juegan, diferentes responsabilidades adquiridas, el desarrollo de habilidades y capacidades que influyen en la construcción de una realidad objetiva y subjetiva donde adquiere nuevos conocimientos del mundo.

Durante el proceso de socialización secundaria los jóvenes le otorgan un significado a un mundo, en principio coherente, y puede clarificar su sentido común dentro del proceso de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 1968: 176). El trabajo entendido en principio como una acción que repercute en el sustento, crea una afluencia de internalizaciones y reflexiones que le dan un sentido de realidad a sus interacciones y prácticas, y se enmarcan dentro de una institucionalización (Berger y Luckmann, 1968: 183).

En los diversos espacios y lugares de trabajo de los jóvenes se presentan algunos conflictos que devienen en acciones violentas. Los actores son ellos mismos con otros compañeros que están en el mismo nivel de jerarquía dentro de la organización. En otras ocasiones el mismo personal de la empresa se enfrenta con personas externas, o bien son experiencias que se relacionan con aspectos de seguridad y por tanto se utiliza la fuerza física.

“ (Si) Adentro, (se presentaron) golpes y ambulancias, por los guardias que sorprenden a gente sospechosa dentro de la empresa y la gente sospechosa se trata de defender y surgen los golpes y... surgen... la seguridad de la empresa los agrede, por qué pues porque están agrediendo y quieren golpear a los mismos clientes y lo que hacen es defender la integridad de la empresa y de los clientes que están ahí, obviamente, son los mismos clientes...no sé, se vuelven locos (los sospechosos), les da un ataque de histeria y, más que nada... porque los sorprenden robando y lo niegan, no es que yo no fui, claro que sí. El motivo que yo he visto, siempre, es un robo, los detienen, los esculcan, les encuentran las pertenencias que se querían llevar y es cuando dicen, no yo no fui, y ya empiezan los golpes, entran como si fueran clientes, pero ya van con otras intenciones...” (B/4.7/4.9)

Aunque existe el uso de la violencia física es sólo una forma de describir el tipo de acciones, pero las circunstancias varían dependiendo del lugar, los actores y los motivos, como puede ser el transgredir las leyes y derivar en acciones delictivas como el robo. El conflicto se relaciona con el fenómeno de la violencia, porque ante una situación con deficiencias o nulas soluciones, puede derivar en agresiones de tipo verbal, aunque no se utilice la fuerza física como último recurso. En ocasiones al interior de una empresa hay situaciones que se vinculan con un tipo de violencia verbal para hacer una llamada de atención a los empleados que no cumplen con las reglas o la normatividad.

“Si, de repente como es un negocio de tienda, entonces de repente había gente que andaba viendo los productos y quería abrirlos, y llega el vigilante y ya discutían, que no abra esto, si lo va comprar, okey ... y ya el vigilante... las personas se querían llevar cosas y ahí... y había un poco de pleito ahí. De repente sí, porque unos llegaban tarde, y se querían ir temprano, y entonces no porque llegaste a tal hora, de repente había conflictos. No, era nada más (violencia) verbal”. (A/4.8/4.9)

Con respecto a los jóvenes y dentro de determinadas instituciones o empresas puede ser notorio que se sientan agredidos o violentados debido a la discriminación que sus jefes les hacen sentir. A veces se asocian las características de la edad con la inmadurez. Y se espera que el joven tenga una apariencia física de persona adulta para tener la certeza de que puede tomar decisiones:

“Por cuestión de la edad siempre ha sido un problema porque cuando se toman decisiones te llaman, mandan hablar a los de las jerarquías más altas, por ejemplo, la jerarquía que sigue de mi es el gerente, pero el gerente tiene que tomar decisión conmigo, pero como yo soy muy chico, este, él cree que todavía no puedo, claro que puedo, sé lo mismo que un gerente nada más que me falta la jerarquía... exacto, sé lo mismo que todos, pero yo no me veo más formal, más, más fuerte de cara y es un poquito más discriminatorio.” (B/4.3/4.4/4.6)

Las interacciones de conflicto entre los individuos que están en un mismo nivel jerárquico en un ambiente laboral generalmente se presentan sólo con violencia verbal; no llegan a desembocar en el uso de la violencia física, puesto que el joven reconoce que una actitud violenta de este tipo puede perjudicar en su historia laboral.

"...con los de mi mismo nivel, sí, si he tenido conflictos, pero son de otro departamento, otra, otra empresa totalmente diferente a la que yo hago... siempre los conflictos son por trabajo, desgraciadamente esto por trabajo, llega a lo personal, pero sí, si he tenido conflictos... Todos los conflictos son verbales, no son físicos porque pues si dañaría mi curriculum en el, sería afectado para salir de la empresa, pero si son un tipo de violencia verbal porque pues todo es por correo... no es tanto un insulto, sino... pura hipocresía, sí... no, tenemos que resolverlo, para que siga adelante el departamento se tiene que resolver..." (B/4.7/4.10)

Otro joven (D) tuvo un proceso, con una gran diversidad de experiencias laborales de corto tiempo, que le han permitido asumir su presente y su proceso de socialización secundaria con una perspectiva de aprendizaje y de búsqueda de conocimientos.

"...El mayor que he durado, seis meses (y) el primero a los diez y seis (años), (trabajó) una empresa, mariscos, en el Seven...lo que sí es mi carrera, la mecánica si me gusto, lo eléctrico no, no me gusta, he estado (en) mantenimiento, en Carta Blanca duré dos meses...(y) yo cantaba, anduve cantando mucho, puro vallenato en el camión...seguí trabajando un taxi, pero era mucha droga, yo creo que tuve una madurez, el taxi se pagaba mucha lana, fui muy bueno...cuatro meses... mi prioridad no era quedarme ahí y en enero entre a Chilli's..." (D/4.1/4.2)

Reconoce conflictos que se relacionan con el uso de la autoridad porque considera que son injustas algunas acciones, pero piensa que debe tolerar el salario bajo o si le llaman la atención porque él, dentro de la etapa de su socialización secundaria, reflexiona que en un futuro su situación laboral y económica podrá estar mejor remunerada y con un trabajo que le proporcione satisfacción.

"... si, muchas veces, no me parece, las políticas, son abusivas (para) los trabajadores, por eso he chocado, cuando choco se que voy a perder, nunca me han llamado la atención... (Recuerdo) bien, si me recuerdan siempre (ha tenido) buena relación... realmente en el aspecto... si hay (que) acatar, no cuestionar, ahorita no me pagan mucho, treinta la hora, pero estoy aguantando y digo: no, debe haber algo positivo de aquí, algo bueno, no lo sé, pero algo..." (D/4.3/4.6)

Admite que no le gusta utilizar la violencia física como son los golpes y procura tener interacciones dentro del ámbito laboral que no deriven en conflicto, aunque en ocasiones admite haber utilizado la violencia verbal. También ha presenciado durante su diversa trayectoria laboral acciones de otros compañeros que derivan en el uso de la violencia verbal.

"... verbalmente (si), no me gustan los golpes, nunca me han gustado los golpes... (y ver) si, compañeros se peleaban (estaba) intermediario yo, no me gustan que hablen detrás, palabras (sí), golpes no, frases, si valia la pena te reconciliabas." (D/4.8/4.9)

La socialización secundaria es un proceso que añade el elemento de la institución laboral donde estos jóvenes particularmente realizan dos actividades al mismo tiempo, el trabajo y la escuela, y hacen uso o han pasado por conflictos que utiliza la violencia verbal. Saben que usar la violencia física o provocar alguna confrontación repercutirá en su vida e historial profesional.

El proceso de incorporación a un mundo objetivo como es el trabajo les otorga otros referentes para su interacción en la vida cotidiana y para pensar en un futuro, el joven va creando otras formas de interacción con el mundo y otros individuos. Dentro de ese proceso le dan coherencia a la realidad, configuran y reconfiguran sus roles por medio de nuevas interpretaciones del mundo. Se da entonces un desplazamiento de la escuela y la familia hacia el trabajo, cobra para ellos importancia el sustento económico y la cantidad de horas invertidas a las labores remuneradas dentro de su vida cotidiana.

Amigos y género

Dentro del proceso de socialización secundaria es importante considerar en la vida de los jóvenes, su proceso de interacción con sus iguales o pares, además de las nuevas relaciones de género, que para los actores sociales son diferentes roles y formas de relación, se construyen mundos y se reinterpretan realidades dentro de su vida cotidiana, porque se incorporan a su mundo nuevos actores y referentes.

Los jóvenes aceptan haber experimentado algún tipo de violencia como victimarios dentro de situaciones en que están con sus pares, jóvenes de la misma edad, pudiendo ser del mismo grupo de amigos o con otros que no tienen interacción tan cercana, pero que también son jóvenes.

Los dos entrevistados hombres relatan que participaron en situaciones de conflicto que derivaron en violencia, desde una forma grupal donde sobresale el uso de la violencia física. Dentro de su narrativa dejan ver una significación de estos actos comunes y sin explicar una causa o razón se refieren a estas acciones de violencia colectiva o grupal con el uso de la fuerza física utilizando su cuerpo:

"...no...¡Ah! bueno, una vez sí, se hacían las típicas bolitas, y pues si, los golpes salían, todos contra todos, no sé si les daba a los de mi grupo o el grupo contrario, pero el golpe era lo básico..." (B/3.7/3.8/3.9)

En este proceso de utilizar la violencia física el joven adquiere una forma de ser, es un sujeto activo y como menciona Feixa (1998), la juventud se caracteriza porque es protagonista dentro de la esfera pública, y porque permite diferenciar un cultura

generacional, ya que por medio de algunas prácticas, en este caso las “bolitas” y los “golpes”, el joven se identifica con otros jóvenes.

Los jóvenes diferencian y adjetivan tanto sus acciones como las de los integrantes de su grupo de pares, en un aspecto que parecería moral o ético como lo bueno o malo; y son diversos los motivos que aparecen con respecto al uso de la violencia entre sus pares con quienes además guardan una relación más estrecha de amistad. La disputa o el conflicto entre pares es por las mujeres, ya sea porque sea familiar de uno de ellos o porque dos jóvenes están interesados en la misma persona, y esta situación desemboca en el uso de la violencia física pero posteriormente tienen la capacidad de reconciliarse sobre lazos de amistad.

“Sí, sí, sí... como en todo, siempre hay cosas buenas y cosas malas... Hemos tenido conflictos en que... casi siempre es por la misma familia, de que... mhhh... ¡me gustó tu hermana!, no eso no se puede, bueno, se supone que no, por si nos gusta la misma persona y pues no... Siempre son por cosas personales, pero de amistad no, no me acuerdo. De violencia, sí, unos amigos se han golpeado pero... Si, por la misma razón, pero ya después terminan abrazados, y no que te quiero mucho, no pues quédatela, no pues tú.” (B/3.5/3.7/3.10)

Se admite el uso de la violencia verbal entre los individuos jóvenes que son amigos y se acepta también como un uso habitual antes que la “agresión física”, porque dialogan sus conflictos y utilizan la razón mezclada con la emotividad y el sentimiento que se guardan entre sí. Esto también puede ser porque durante el proceso de socialización secundaria hay una interacción cara a cara y de manera intensa con sus pares y de alguna forma tampoco quieren romper ese continuum porque sus amistades son parte de su círculo íntimo y hay un trato frecuente, son interacciones y roles que se construyen de manera intensiva.

“¡Ah! Sí, eso si es común, la agresión verbal, si es un poquito más común que la agresión física... es como le digo que, ya después de hablado y razonado, ya empiezan de que no wey, pero yo también te quiero un chorro, pero se dio la situación, no ni modo, no está hablado.” (B/3.7/3.9)

A considera que existe una mayor violencia de tipo verbal dentro de la escuela y acepta que el uso de la violencia disminuye en la medida en que los jóvenes van accediendo a las instituciones educativas de mayor grado. Aunque desde el punto de vista de ella como becaria que realiza labores en la escuela para tener derecho a estudiar, menciona que quien tiene una mayor jerarquía es porque utiliza un volumen alto de voz, cuando se dirige a ella, y por ello se siente “denigrada”. Pues lo interpreta como una ofensa o insulto cuando les dicen, por ejemplo que “no sirven para nada”:

“En general en la escuela es más violencia verbal, que violencia física, si se da, pero ya muy... como las (¿) son ya de universidad, ya no es tanta la violencia física. A veces sí, pero es verbal, no es de que golpes, a veces, de la manera en que se hablan o piden las cosas... Si a veces nos gritan a los becarios, Cómo ofensa, sientes que te denigra, y pues uno así como que no...”

no... así como que te ofendes, que te insulto, ¿ah! De que: 'ustedes no sirven para nada' ". (A/2.6/2.8/2.9)

Durante el proceso de socialización los jóvenes se enfrentan a un mundo que se presenta por demás objetivo y en su proceso de adaptarse a nuevas formas de interacción van aprendiendo el rol de las jerarquías en las cuestiones laborales, que están enmarcadas en sus nuevas interacciones dentro de una institucionalización (Berger y Luckmann, 1968: 184). Es parte del mundo real desempeñar ese rol, por lo general de adultos, quienes en determinadas situaciones pueden utilizar su puesto o estatus para ejercer un poder de forma que rebasa los límites, al utilizar algún tipo de violencia, que por lo regular es violencia verbal con el objetivo de poder controlar o legitimar su posición.

Si bien **B** acepta utilizar el tipo de violencia verbal, escrita y sublimada, en acciones "hipócritas", no admite que actúe de forma violenta con sus pares pero sí acepta que sus amigos participen en acciones violentas, por lo cual él tiene un papel de observador dentro de un círculo de amigos. Él tiene una mayor continuación del proceso de socialización primaria al proceso de socialización secundaria sin alteraciones por motivos de violencia. Ya que manifestó no haber presenciado o vivenciado algún tipo de violencia: ni en su ambiente escolar o su colonia, y menos dentro del círculo familiar.

"Así, no. No nunca me ha tocado, y no quiero participar. No, con ellos no, jamás." (B/3.9)

Cuando se ha preguntado en referencia al uso de la violencia de cualquier tipo o de la forma de solución de algún conflicto con el sexo opuesto uno de los jóvenes menciona que no ha llegado a utilizarla y la referencia que tiene muy presente en la configuración de su mundo en relación al uso de la violencia es con respecto a las mujeres que él vio pelear.

"Claro. El caso este que le comenté de las muchachitas estas, me queda claro que son muy violentas, también." (B/2.8)

D comentó que perteneció a una porra de fútbol y ahí tuvo la experiencia de vivir la violencia, como ejecutor, pero también como forma de protección ante los otros, la porra de equipos contrarios. Además con respecto a las relaciones de género con el sexo opuesto menciona que no hay violencia porque él guarda un respeto por las mujeres, aunque sí admite que anteriormente tuvo una relación con una novia y sí vivió una relación con violencia verbal en la que los dos salían perjudicados y lastimados.

"... yo las respeto mucho, no les falta al respeto porque tengo tres hermanas, a como me traten yo los voy a tratar... (Pero) sí, sí me llevo bien, siempre hay que buscar una solución, todo tiene una solución... si lo hice (violencia verbal), pero aprendí que no lo debo hacer y (golpes), no, eso no, (mi) novia actual no tengo conflicto, llevo seis meses..." (D/3.5/3.9/3.10)

Espacios públicos y privados en la comunidad

El proceso de la socialización primaria a la socialización secundaria se manifiesta en las acciones y prácticas de los sujetos dentro de un espacio social, sea este un ambiente construido con individuos que forman grupos de edad o sea parte de las interacciones en una comunidad con sus características particulares (Berger y Luckman, 1968: 177).

El mundo objetivo externo continua con sus cambios y el joven inicia nuevos roles con los mismos o con nuevos actores que se ubican en sus espacios de convivencia, privados o públicos. Algunas modificaciones se llevan a cabo en diversos aspectos de entretenimiento, prácticas culturales o micro culturas como las menciona Feixa (1998). Se ponen en juego elementos ideológicos y simbólicos asignados por la sociedad, pero reconfigurados y reconstruidos por los jóvenes.

Dentro de estos espacios en que se realizan interacciones de la vida cotidiana hay una primera aproximación al mundo externo y la violencia que se efectúa ahí, de forma concreta, a veces con actores de su propia comunidad. Por ejemplo **B** al hablar de sus recuerdos o vivencias de la infancia en tanto observador de algún tipo de violencia o agresión menciona una situación de violencia intrafamiliar –de padres a hijos- donde él y su familia no realizaron alguna acción para evitarla o buscar las instancias apropiadas para denunciar el caso.

“No, antes tenía unos vecinos. Esos vecinos eran cubanos, el señor era mexicano, la señora era cubana y para poder casarse, tenía que venirse para acá y todo. La señora tenía 2 hijos, eran demasiado violentos con los niños. El señor no siendo su papá, los golpeaba demasiado, demasiado, nunca lo vimos físicamente porque siempre lo hacía dentro de su casa, desgraciadamente, porque mi mamá decía, yo lo veo y lo denuncio, y pues nunca pudimos agarrar al niño, porque cuando eso fue yo tenía como 15 años, los niños tenían como cinco y siete (años), ya no se podía alzar... la playera para ver de los golpes, es algo de pena... escuchábamos los gritos, y... y la señora empezaba a gritar también, (decía) ¡Déjalos!, ¿por qué les estás pegando?... y el señor era muy violento, la señora también los golpeaba, pero el señor era el muy violento...” (B/8.1.0)

Por su parte **A** considera que la violencia que ha presenciado y percibido es la que se ha efectuado en su colonia donde los actores son jóvenes “bandas” tanto de hombres como de mujeres y tenían enfrentamientos que se manifestaban con acciones de violencia física utilizando como objetos piedras que se lanzaban mutuamente entre diversas “banditas”. La pelea terminaba hasta que llegaban los elementos de seguridad y los jóvenes se alejaban del lugar, refugiándose de prisa en otros lugares para ocultarse de la policía.

“...Si, de hecho anteriormente vivía en Santa... y todas las noches había bandas, dos banditas de mujeres, y otras de hombres, y se apedreaban, se juntaban... En Fomerrey... Fomerrey 12, se apedreaban, y luego llegaba la policía, y cuando ellos llegaban, corrían y se escondían.” (A/8.10/8.30)

La violencia ha sido vinculada en diversas ocasiones como parte de la inseguridad en diferentes zonas de la ciudad y es percibida en su vida cotidiana por medio de los recorridos

en el espacio urbano. Surgen las sensaciones de “miedo” debido a la poca seguridad en los espacios públicos y también perciben algunos hechos que se relacionan con acciones delictivas como puede ser algún robo en vía pública a algún transeúnte. La joven originaria de otro estado realiza algunas comparaciones entre su lugar de origen y lo que sucede en Monterrey con respecto a los asaltos o robos con violencia, además de las situaciones que se dan en el transporte público, donde también ha sido observadora de “peleas” donde el factor del alcohol se añade a las acciones de violencia verbal.

“Sí, es algo que le tengo miedo, porque como en Veracruz, no se si allá tanto como allá, pero como que el ambiente es muy diferente a vivir aquí en Monterrey, un asalto en cada esquina y me ha tocado ver que de repente va una muchacha o una señora, y de repente le quitan la bolsa, ...una vez iba una señora con unas bolsotas y ya un muchacho corrió y se las arrebató... Sí, aquí en el centro, y ya corrió, y la señora gritando, y ya otro muchacho vino y alcanzó a quitarle las bolsas, y corrió, y si como que hay más violencia. (O)... No, o sea, más que nada son robos, o a veces que voy en el camión y veo que se están peleando, más entre borrachos...” (A/8.4.0)

Las sensaciones de inseguridad pueden motivar que sus prácticas cotidianas en los espacios públicos se vean reducidos e insiste en hacer la comparación entre su lugar de origen y Nuevo León; admite que en su estado existe la violencia pero que es mayor en Monterrey. La ciudad es un mundo objetivo en donde A debe llevar a cabo un proceso de adaptación para incorporarse, como su nueva sociedad, y el factor de la violencia es un nuevo elemento que se agrega a su realidad y se vuelven “submundos” que definitivamente contrastan con el “mundo base” que obtuvo durante su socialización primaria, pero que llegará a procesar hasta convertirlos en una realidad “más o menos coherente” (Berger y Luckmann, 1968).

“Sí, veo mucho, mucho, eso es uno de los motivos por los que nos algo mucho, ¡hay! Siento que me va a pasar eso, algo así, es más inseguridad. Bueno, muchos amigos me han platicado que en Veracruz, son muy violentos...Si pero yo les digo que no, yo siento que aquí como que están más...” (A/8.1/8.4.0)

Por otra parte C comenta que en su espacio y comunidad, donde realizó su socialización primaria e inicio la socialización secundaria, se detectaban grupos de jóvenes pero no los relaciona con acciones violentas o con conflictos que deriven en violencia, sino sólo dentro de su vida cotidiana los asume como parte de una construcción identitaria, para “diferenciarse” entre sí de otros grupos juveniles.

“...Ahí en la colonia donde yo vivía, no, casi no, de repente, así de que “nosotros somos los cholos”, “nosotros somos tal”, pero como que es una manera de diferenciarse de los demás del salón, no tanto de que se iban agarrar, a grafitear, no, era tipo como para hacer diferencia de los demás, nada más.” (C/8.1)

La diferencia también se capta en las distintas expresiones de las mujeres y los hombres, que en cierto sentido se perciben similares en algunas formas de insulto o conflicto de mujer a mujer.

“Aquí como que son más directos, más agresivos...y me sorprende porque yo veo que es entre mujeres, entre mujer y mujer, se dicen cuanta cosa, y que... siento que como que es un lenguaje es así como el de los hombres, que se dicen muchas cosas, así feas, pero aquí como que ya las mujeres también se dicen, un lenguaje que de cinco palabras, cuatro son majaderías y una es la buena... ya me ha tocado...” (A/8.1.0)

En los espacios inmediatos donde se realiza la vida cotidiana se perciben situaciones y conflictos de violencia de diversos tipos como la violencia intergrupala con uso de objetos, “piedras”, y la violencia física que como consecuencia dañan a los involucrados hasta que se lastiman. La violencia verbal también se percibe entre diversos actores que están en la comunidad enfocados por lo regular a conflictos entre parejas.

“Sí, si hay violencia, a veces en la noche me da miedo, me asomo que no haya mucha gente... veo que alguien camina muy rápido, de hecho esa parte ahí en esa parte donde vivimos, siempre se junta una banda, un montón de muchachos... por donde yo vivo... una noche se apedrearon, se pelearon dos de un bando y se estaban apedreando y ya estaban dos heridos, uno estaba sangrando de la cabeza...Sí, a golpes se agarraron ahí, le pegaron y traía todas las manos chorreadas... Yo he visto, bueno y a veces la violencia con los vecinos que se gritan y se dicen cuanta cosa, y a veces se pelean pero ya... ahí problemas... (conflictos de pareja) ...Si.” (A/8.1/8.3/8.4.0)

En relación al tipo de violencia que se efectúa entre jóvenes de manera grupal en los espacios públicos como son las calles de la colonia donde viven, uno de los jóvenes describe a las “pandillas” que disputan un territorio y eso implica ejercer el poder sobre los diferentes, lo cual se manifiesta en el graffiti, el terreno entendido como su espacio y su colonia. Es notorio que el joven **D**, quien perteneció a un grupo juvenil en su adolescencia, puede calificar y juzgar las actitudes de los muchachos con los que en su pasado se sintió identificado y también fueron parte importante de su espacio de socialización y pertenencia. Refiere que las acciones de los jóvenes pertenecientes a pandillas se deben a su forma de particular de vivir, porque carecen de una acción o pensamiento “constructivo”:

“...pandillas, eso se da mucho en las colonias, agarras un terreno y es tu territorio y tu mandas, y lo rayas, salen a otra colonia y a otro... Porque viven la vida... no tienen cosas constructivas, sólo piensan al día y ahí se lo van llevando...” (D/8.1/8.3)

Son diversas las formas, intensidades, tipos, actores y situaciones relacionadas con la violencia que los jóvenes detectan durante su proceso de socialización secundaria. En los espacios urbanos como el que nos ocupa, sobresalen las actitudes de jóvenes que se agrupan en bandas o las llamadas “pandillas” y donde se utilizan la violencia física con objetos como piedras, además de la violencia simbólica en la defensa de un espacio y por

tanto de su uso del poder al acudir a dañar algún lugar de la colonia. También se efectúan violencias de tipo verbal entre los jóvenes o de manera intrafamiliar y de pareja, y ninguno de los jóvenes entrevistados asume que ha tenido un comportamiento en que utilice alguna forma de violencia.

4.2.3 Medios de comunicación, público y consumo

Los medios de comunicación son parte de la vida cotidiana y están dentro de los procesos de socialización, tanto primaria como secundaria. Es innegable su papel dentro de la construcción de un conocimiento común en diversos temas, particularmente en lo que se refiere a la violencia. Los medios de comunicación masiva abarcan diversas funciones en tiempo y espacio como referentes de información, prácticas, valores y creencias de una cultura particular, mezclada con las visiones de diversas cosmovisiones dentro de un mundo globalizado.

Feixa (1998) menciona que en la aproximación a la comprensión de la juventud es necesario considerar a los medios de comunicación porque estos moldean en diversos grados las percepciones y experiencias en los jóvenes. Las culturas juveniles por tanto se hacen visibles porque los jóvenes integran elementos materiales o inmateriales que provienen de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. Todo esto se promueve desde los medios de comunicación de masas que atraen por determinado tiempo la atracción de un público en particular, en este caso, los jóvenes.

Los medios de comunicación principalmente los visuales juegan un papel preponderante en los espacios privados de la vida de los jóvenes: los *mass media* pueden ser en cierta forma "mediadores" (Feixa: 1998) con respecto a la escuela, la familia o el trabajo.

En el proceso de socialización secundaria el nuevo elemento es el papel de los medios de comunicación, que proporcionan nuevos referentes al joven en formación. Además de ser un aparato legitimador, porque ofrece un conocimiento de la realidad social dentro de la infinita gama de contenidos, se internalizarán algunos aspectos significantes que –siendo parte de la vida cotidiana– reafirmen la "realidad" subjetiva" (Berger y Luckmann, 1968) dado que ofrecen certeza, identidad y realidad.

Dado que pudiera existir falta de coherencia en los significantes que ofrecen los medios de comunicación y que mantienen la realidad subjetiva en el individuo, este intentará resolverlo tratando de modificar su realidad o cambiando sus relaciones para mantener la coherencia. Una forma de mantenerla es por medio del diálogo que sea continuo y coherente para que pueda reconstruir y mantener su realidad subjetiva, pero con los medios de comunicación es difícil crear un diálogo, puesto que la actitud en general es pasiva porque es un simple receptor.

El consumo general de los medios de comunicación

El consumo de los medios de comunicación es parte importante de un mundo globalizado y los jóvenes son un grupo que los utiliza de formas diversas, en tiempo, tipos de contenido o función. Si bien las preguntas a los jóvenes entrevistados no tuvieron como intención

conocer a profundidad el contenido de lo que consumen, es importante considerar en términos generales con que medios están más o menos familiarizados y si tienen alguna preferencia en algún contenido en especial, particularmente si consumen programas con contenidos de violencia.

El consumo se dividió en tipo de medio comenzando por los básicos o tradicionales como es la prensa escrita, la radio y la televisión, para después abordar otros medios como son las películas, los videojuegos, el uso de internet, los libros y algún tipo de espectáculo en vivo. Los resultados demuestran que el periódico, la televisión y las películas son los medios que todos consumen; tres de los entrevistados coinciden en consumir noticias o información de deportes en los periódicos; en cuanto a la televisión, con respecto a la frecuencia, **C** y **D** afirman que la consumen poco, aunque si la ven, la mayoría de los programas que ven son los noticieros. Únicamente **A** comenta que le interesa conocer temas relacionadas con la ciencia en general y particularmente la geografía. Respecto al contenido de películas, sean en video, cine o cable, las temáticas son de terror o pesadillas y de historias verídicas.

De la radio **A** escucha noticias y **C** información de fútbol, **D** no especifica que escucha pero afirma que es poca la frecuencia con que lo realiza. **B** por su parte comenta que él no consume contenidos en radio de ningún tipo, principalmente porque no tiene tiempo y tiene acceso a otros medios que él prefiere ver.

Con respecto al contenido que **A** consume con mayor frecuencia que son los noticieros, ella menciona que se considera que no está bien informada, principalmente porque las noticias son repetitivas:

“Si uno busca información, a nosotros los medios de comunicación... nos tienen hasta cierto punto mal informados, porque nos dan información, algo que siempre repiten siempre, siempre repiten lo mismo.” (A/6.1)

Con respecto al consumo de libros o alguna otra información de contenido escrito, hay diversidad en las respuestas, desde distintos géneros literarios enfocados hacia el terror, la novela o la ciencia, además de revistas de contenido deportivo principalmente de fútbol. **C** comenta que lee contenido de diversos temas “todo tipo” con la excepción de libros de un autor que presenta contenidos semejando vivencias que le dejan aprendizajes o que ha sido capaz de sobresalir dentro de condiciones adversas. Además menciona que lee revistas de modas que tienen contenidos para orientar a las mujeres en diversos temas.

“... Todo tipo “menos Carlos Cuauhtémoc Sánchez”. Revistas de moda, que den orientaciones a las mujeres...” (C/6.4)

El consumo que realizan por medio de internet se concentra para **A**, **B** y **D** en el uso del correo electrónico para estar en comunicación con sus amistades y para cuestiones laborales o escolares, además para informarse de noticias. El uso de videojuegos lo consumen **B** y **C** –hombres– quienes aceptan que lo utilizan desde hace varios años como forma de diversión o entretenimiento.

A y **B** consumen espectáculos en vivo, aunque **A** menciona que en la actualidad no asiste a dichos eventos, de niña sus padres la llevaban a la lucha libre. Por su parte **B** comenta que en la actualidad si ha ido a la lucha libre.

Esta breve aproximación al conocimiento del contenido que consumen los jóvenes en los medios de comunicación muestra que en realidad ellos consumen pocos contenidos y la frecuencia también es baja, lo cual no deja de ser una sorpresa cuando la carrera que estudian los entrevistados está relacionada con los medios de comunicación. Esto podría explicarse por un mayor consumo de su tiempo en las actividades que realizan dentro de su proceso de socialización secundaria, y por la importancia de trabajo y la escuela en el uso de su tiempo.

Cuadro 4 Medios de comunicación y tema del contenido

	Periódico	Radio	Televisión	Internet	Libros	Video juegos	Películas	Espectáculos
A	✓ Deportes	✓ Noticias	✓ Noticias, Ciencia, Geografía	✓ Correo electrónico o información del país	✓ Terror, novela moderna, ciencia	No	✓ Terror	✓ (En la etapa de la Socialización Primaria)
B	✓ (Local, deportes, cultura)	No	✓ (No mencionó)	✓ Servidor, correo, páginas	No	✓	✓ De televisión de cable	✓ Lucha Libre
C	✓ (Poco)	✓ (Poco)	✓ (Poco) Noticias	✓	✓ Todo tipo.	No	✓ De "pesadillas"	No
D	✓ Fútbol	✓ Fútbol	✓ (Poco, informativo)	No	✓ Novela (Pablo Coello) Revistas: Fútbol	✓	✓ Historia verídica	No

Fuente: Información sintetizada de las entrevistas realizadas en 2007.

El medio de comunicación que afirma consumir y tema de contenido con violencia

El siguiente cuadro muestra el medio de comunicación que consumen los jóvenes además del tipo de violencia que se presenta en los contenidos, primero se hará una breve descripción de estos para posteriormente analizar los comentarios expresados en la narrativa de los jóvenes de acuerdo a las escenas de violencia que se describen.

Cuadro 5 Tipo de violencia y medio de comunicación

	Periódico	Radio	Televisión	Internet	Libros	Video juegos	Películas	Espectáculos
A	✓ Violencia	✓ Noticias violentas	✓ Escenas violentas	No	✓ Los trillers ("es de un loco psicópata que mata muchachos, y mata a una anciana, y mata a un perro...")	No	✓ Terror con violencia Psicopatas que matan	✓ Lucha Libre
B	✓(Sección Local:)	No contestó	✓ En cable (SCI, Grey, Niptuck) Informativos : asesinatos	✓ Página Youtube "cosas de muerte"	No	✓ Diversa violencia "cosas de muerte"	✓ Televisión de cable (escenas de violencia o conflicto manifestadas en asesinatos	✓ Violencia física y verbal
C	No	No	No	No	No	✓ "muy violentos"	No	No
D	✓ Noticias nota roja	No	✓ Bromas pesadas	No	No	No	No	No

Fuente: Información sintetizada de las entrevistas realizadas en 2007.

La socialización secundaria contiene "submundos" que se apoyan en un aparato legitimador (Berger y Luckmann, 1968: 175), por ello la diversidad que los medios de comunicación otorgan al público es toda una industria que sabe dos cosas: que los contenidos con escenas violentas son cada vez más demandados y ellos lo ofrecen con mayor frecuencia, cada vez de forma más cruel y dura (Barbero y Germán, 1999: 85); y que los jóvenes son el grupo de población más importante dentro del su público consumidor.

Es innegable que las diversas tecnologías de la información modificarán en alguna forma, aunque en diverso grado, las percepciones que el público general pudiera tener con respecto a diversas situaciones de violencia, su uso, formas, tipos y grados. Además de que dichos consumos son experiencias en su vida cotidiana que les brindan nuevos referentes en torno a la violencia.

Los tipos de violencia en los medios se pueden abordar desde las relaciones, representaciones, códigos y lenguajes, porque de esta forma será posible distinguir las formas de la violencia. (Imbert, 1992). La violencia que se presenta en los medios es "la representada" y simula generalmente una violencia "real" aunque esta última aparece en los espacios informativos. La violencia representada y la manera en que es tratada por los medios podrán develar el conocimiento de los efectos directos y subliminales, donde hay una relación entre los medios concretos que transmiten la violencia y el imaginario colectivo (Imbert, 1992).

En esta perspectiva desde los medios, Imbert (1992) menciona también el tipo de violencia relacionado con un poder simbólico y en eso estriba precisamente su alcance, en "poder

representar la realidad". Esto brinda la posibilidad de que se realicen imposiciones de la realidad mediante una "representación" de la misma. Por ejemplo *A* comenta la forma clara en que percibe el contenido de escenas violentas que se transmiten por las televisoras locales y la forma e intención con la que es presentada al público, haciendo notar la "exaltación" de la violencia vía los medios:

"... bueno lo que pasa es que a veces veo en notas televisivas, es que aquí como que exaltan mucho la violencia, en vez de que uno proponga como no ser violento o como tratar de contrarrestar la violencia, le dan mucha importancia, mucho auge, a que éste mato a éste, en vez de cómo poder solucionar este tipo de cosas, no he visto algo así que diga que nos ayude a como controlar eso, ... De repente sí, como que a veces son muy amarillistas, igual en los periódicos me ha tocado también leer." (A/6.1)

La violencia presentada en los medios es considerada por *A* como un intento de que el público lo asume como "normal" y que a ella por el contrario la lleva a reflexionar sobre hechos violentos que acontecen en la ciudad. Ella sugiere que se tomen acciones para evitar los hechos violentos y dejen de ser vistos como algo normal en la sociedad, relacionando lo "normal" con la natural, es decir que puede ser habitual y común que suceda, lo que puede provocar que se vea como inevitable y por tanto aceptado, o acostumbrarse a dichas imágenes de situaciones.

"... La presentan de una forma normal, como que si fuera algo que tiene que suceder y que tiene que pasar, como algo normal, como cuando llueve y ¡nooo!, veo que son noticias... como lo del niño que apenas secuestraron y yo digo... hubo un tiempo en que las señoras mataban a sus esposos y las pasaban como algo tan natural y yo veo que la sociedad lo está viendo como algo natural, cuando yo digo ¡ah! Tienen que hacer algo, o sea, no sé, implementar algo, una semana de "no a la violencia" o conferencias en relación a eso..." (A/6.1/7.7/7.24)

Tanto la calidad como la cantidad de escenas violentas, de suma "crudeza" se han incrementado en todos los medios de comunicación. (García y Ramos, 1998). *A* percibe esta situación y comprende esa instancia legitimadora de realidad que oculta otras realidades o mejor dicho las deja de lado, privilegiando otros temas o hechos sociales.

"... los niños que fallecieron, y fue de que todos los medios te bombardearon siempre lo mismo, pero siempre, siempre, siempre, y venía información de otros países, por ejemplo Oaxaca, que había huelga de maestros y que siempre veías la misma noticia... esa... en la mañana, en la tarde, y en todos los noticieros, habiendo información de otros países o de otros lugares, que también podía ser importante y que uno no se daba cuenta." (A/6.1/7.19)

Los jóvenes y el público en general tienen sus razones o motivaciones para consumir algún tipo de violencia, real, ficticia o una que represente a la real. En la socialización secundaria la juventud se caracteriza por ser un sujeto activo y además sabe que algunos submundos son sectores que pueden o no repercutir en su interacción con el mundo y otros individuos.

Esto significa que existe la posibilidad de que el joven considere esas otras realidades como artificiales (Berger y Luckmann, 1968).

En términos generales el consumo que se realiza de programas, películas y juegos que transmiten contenido violento puede ser por un lado el "gusto" y otro porque de manera inevitable se presenta a su mirada y atención dentro de la vida cotidiana y en su relación con los medios de comunicación. Las conductas de los individuos que forman las instituciones socializadoras como la familia también son formas de aprendizaje en el consumo y desarrollo de un "gusto" por cierto contenido o la asistencia a eventos. Pero en la medida que el individuo atraviesa las diversas etapas de su socialización va reflexionando por aquellas formas de consumo aprendido y puede llegar a descartarlas.

"Pues yo digo que a lo mejor es una manera de entretenerse, de buscar... si una manera de entretenerse, las...sí, o será que sus papás... desde niños veían esos tipos de programas, pues yo antes veía las luchas, no era porque me gustaban, sino porque mi papá las veía, se pasaba viéndolas, "¡ah! yo también", como a mi papá le gustan, me tienen que gustar a mí, a veces era para entretenernos y entonces luego, "no ganas nada con ver ese tipo de programas" (refiriéndose a que ella se dijo a sí misma), me gusta ver... antes me gustaba ver como si fueran caricaturas, pero si se pegan de verdad y todo es verdad lo que hacen ahí..." (A/7.15/7.18)

Las razones que dan para consumir cierto contenido con escenas de violencia van desde tipificarlas como una forma de entretenimiento, porque hay un gusto o porque provoca un estado de bienestar en el individuo que lo consume. El gusto por el consumo principalmente en los niños y jóvenes es por "gusto" es decir hay una satisfacción, aunque B agrega un punto importante cuando menciona que los juegos de video con violencia "alguien" se los pone a la mano y los jóvenes lo que hacen es consumirlos:

"...Yo digo que por entretenerse, por gusto, o a lo mejor algunos se alegran viendo como se pegan entre otros." (A/7.19/7.15)

"Por puro gusto y porque es real... (Y) niños y jóvenes consumen violencia porque se ve en todas partes, principalmente en los videojuegos... se los ponen ahí..." (B/6.2/7.19)

En la violencia que se presenta no existe la seguridad que lo que se observe sea "verdad" o real; hay por el contrario un duda con respecto a su realidad; pero independientemente de esto hay la creencia –incluso la certeza– de que en acciones de violencia primordialmente se tiene la intención de realizar un daño y quien o quienes lo realizan son catalogados mediante un juicio de valor: son "gente mala".

"...no, yo creo que nos queda la duda de que puede ser verdad, pero como quiera hay gente mala que puede dañar a las demás personas... más que nada..." (C/7.16)

En las narrativas de los jóvenes la satisfacción por consumir algún tipo de contenido con violencia real o ficticia expresa algunas ambivalencias porque en ocasiones se reconoce un gusto ante situaciones que le provocan miedo y hay escenas violentas, y asume que en los contenidos con el género de "terror" lo que sucede son situaciones que no existen en la realidad, y asume además, con un juicio de valor que "está mal" que se vean estos contenidos principalmente por parte de los niños. También hay ocasiones en que la forma de llegar al consumo de estos contenidos es por la influencia de otras personas, porque regalan o intercambian material que pudiera llegar a contener escenas de diversos tipos de violencia.

"Pues a mi me gusta mucho las de terror, y me da mucho miedo la violencia, me paso viéndolas, sí, las de terror y sí... Sí, a veces sé que no pueden existir, ese tipo de violencia, a veces son de que extraterrestres vienen y se los comen... o algo así, se que no sucede ese tipo de violencia, pero también, bueno yo sé que está mal algo, de ver películas de ese tipo, y más para los niños chiquitos...Lo que pasa es que esa me la regalaron en un cumpleaños, porque aunque no me gustan tanto así de violencia y de muerte, como que se me hizo mal no leer el libro, sí, lo leí y me gustó la trama de la historia..."
(A/6.4/7.15)

Los entrevistados aceptan que el consumo de contenidos violentos en los video juegos es excesivo, y que si bien en la etapa de socialización primaria la consumían, durante la socialización secundaria ya no la consumen porque han sido capaces de emitir un juicio que identifica "lo bueno" y "lo malo". Esto es posible gracias a la experiencia y también debido a que consideran el consumo de este contenido como no benéfico para los niños, principalmente en el proceso de socialización primaria, en las edades de entre siete u ocho años:

"sí... en los videojuegos, son muy violentos, o uno cuando que ya está grande ya no les ve así, aunque uno deja de recibir información, ya... uno como ya adulto, entre comillas, ya lo vivió y sabe lo que es bueno y lo que es malo, pero más que nada los pequeños, los de ocho o siete años, yo jugaba... me tocó..." (D/6.2/7.15)

Las razones para consumir violencia en los medios de comunicación también pueden ser debido a una internalización de formas y contenidos en el consumo. En ocasiones es porque están de moda, como menciona Feixa (1998) los *mass media* son mediadores con respecto a escuela, la familia o el trabajo; además, en las formas de las culturas juveniles se integran elementos materiales e inmateriales que provienen de la "moda"; etiquetadas desde los medios de comunicación para mantener la atracción del público.

"...Por lo mismo, de que lo que son los medios les meten eso, yo no he visto caricaturas o programas en los que no peleen, o haya sangre, y yo siento que es la moda, donde quiera hay violencia, ven violencia en la escuela, ven violencia en la tele, y siento que también es así, divertido, ya ves un programa normal y como que les aburre, ya como..." (A/6.2/6.3/7.15)

De forma individual C menciona que el consumo de contenidos, que ella misma determina como violentos porque “son bromas pesadas”, los disfruta y siente que el gusto es debido a que se le sube la adrenalina:

“... la adrenalina... (Programa de ‘bromas pesadas’) alguna vez pensé hacer eso... ¡hay, que padre!...” (C/7.15)

Otra razón enunciada por los entrevistados para consumir algún tipo de violencia es porque hay una historia de consumo desde la socialización primaria, es decir que desde niños consumían algún tipo de violencia. En la segunda etapa de socialización es posible que esa historia de consumo se rechace porque no se le encuentra un sentido:

“...pero eso fue en la primaria, (lucha libre) pero ya después en la secundaria y la prepa no me gustaba ver como se peleaban entre todos, se aventaban, ahí que se quebró un pie, una mano... Pues de inicio, sí, porque de inicios ¡ah! Pues son como caricaturas, o sea, no sabía que era verdad eso, ya después de grande, vi que eran así, y pues por lo mismo, no le tomo sentido de que se estén peleando ahí, no sé, no me llama nada la atención, y porque aún así, el ambiente que se vive dentro del escenario de las luchas y todos están gritando, todos se dicen cosas, hasta el arbitro, y ¡no!” (A/6.15/7.15)

El consumo de contenido con escenas violentas o situaciones extremas, sea violencia real o ficticia provoca ciertos grados de satisfacción en los jóvenes: además es posible que exista una sensación de desahogo de otras situaciones por las que ellos estén experimentando, logrando disminuir las tensiones de la vida cotidiana. Así puede inferirse cuando C, aunque no lo cataloga como una satisfacción, está a la expectativa de lo que le “harán” a otras personas y ese estar en un estado de suspenso es lo que incrementa la adrenalina y reconoce que puede ser debido a que tiene una mente “sádica”.

“...siento que es por gusto, siento que les gusta, es como si manejas un carrito, en cierto (sentido... lo disfrutas y te desahogas...” (D/7.15/7.19)

“...no siento satisfacción, lo que (me) gusta es sentir...por algo se los están haciendo, ¡sabe que harían!...la adrenalina... ¡Hay, no sé, tengo mi mente sádica o a lo mejor!... ¡No, no!” (C/7.19)

La satisfacción por consumir algún tipo de violencia puede no ser un gusto en sí mismo, sino que existen motivaciones que no se alcanzan a observar en las primeras aproximaciones ya que A adjudica que otra persona lo consume para distraerse de la realidad de su vida cotidiana, por ello consumir algo como las luchas ella lo considera como un hobby una forma de distraerse de forma frecuente y donde el consumidor encuentra una manera de recreación, al igual que puede suceder con tramas de novelas o programas, en que el suspenso va alcanzando el clímax:

“... también, es satisfacción lo que es droga, violencia... yo creo...yo tengo un maestro que le gusta mucho la lucha, de que manda un correo y todo son

de luchadores, a veces... un programa de lucha, y va todos los domingos a ver las luchas... si el maestro A, y tiene colección de máscaras, así en su cuarto, así nos ha dicho, pero yo digo que lo hace porque es su manera de salirse de todo, de la escuela, el trabajo, y como es un jobi... le gusta mucho, se divierte viendo... (es) El suspenso, saber que va a pasar al último, será que la va agarrar o no, el suspenso... o las historias de la película..."
(A/7.8/7.19)

4.3 Construcción de la realidad: violencia

La construcción social de una parte de la realidad que contiene violencia atraviesa una serie de elementos a considerar dentro de los procesos de socialización primaria y secundaria. En particular durante la socialización secundaria, los jóvenes agregan elementos de reflexión respecto a su actuar, el mundo real y las formas de interacción con los otros dentro de una realidad tanto objetiva como subjetiva.

La aproximación a la construcción social de la violencia se aborda desde diversos aspectos: la definición y causas que se le atribuyen; las sensaciones que provoca la violencia; la existencia de individuos más o menos violentos; el impacto del uso de la violencia; las razones para utilizarla o no; si el maltrato a los animales es o no violencia, y si creen que pudieran existir propuestas de solución para prevenir o disminuir la violencia.

Cada uno de los jóvenes expone su propia definición de la violencia y la atribuyen a ciertas causas en el mundo en que ellos viven, es decir, en su propia realidad. Las definiciones son una actitud o estado de la persona en determinado momento. Las causas se remiten a los procesos de socialización primaria enfocados en valores y aunque se asume que hay situaciones en que puede surgir la violencia, es posible y necesario detenerla por medio del diálogo, antes que "pelear".

Otra causa es también el hecho de que se considere a la persona que utiliza la violencia como un individuo inadaptado en la sociedad; se atribuye a que dicho individuo posee un carácter "malo" o que definitivamente le desagrada la sociedad. Alguna de las causas que se asocian a la violencia, también, es porque el individuo deja de utilizar su razonamiento o razón y no posee suficiente criterio asertivo en su actuar. Pudiera ser también debido a que el individuo que ejerce la violencia necesita expresar o "sacar" una situación que le incomoda, una "carga negativa", y que en esos momentos o circunstancias lo que importa al sujeto es el deseo de expresarlo.

Las palabras de los entrevistados con relación a la definición y a las causas de la violencia se incluyen en el siguiente cuadro:

Cuadro 6 La definición de la violencia y sus causas

Entrevistado	Definición y causas:
A	No sé si se debe a los valores que le inculcan a uno en la casa, pero pues para que llegar a la violencia si podemos arreglar las cosas siempre hablando, sería la mejor manera que irnos a pelear. Pues sería como una actitud o un estado, un momento, no recomendable, porque no, poco recomendable, en el que agredo verbalmente o físicamente a alguien. (A/7.22)
B	Es una forma de enojo... Porque no se adaptan a la sociedad; Es una forma de no adaptarse; Es una forma de expresar un carácter malo, o no estar a gusto en la sociedad. (B/7.22)
C	Se da cuando pierdes mucha razón, y que se debía analizar con más criterio, o sea viéndolo desde un punto de vista constructivo; Por falta del uso de razón, que la persona no razona; Mal ejemplo... es un comportamiento mal ejercido. (C/7.22)
D	Comportamiento que casi siempre se relaciona con los golpes u otra manera de expresarse; Porque a veces no tomamos en cuenta la conciencia, la hacemos a un lado; Es mucha más carga negativa que traemos y lo que queremos es sacarlo. (D/7.22)

Fuente: Información sintetizada de las entrevistas realizadas en 2007.

Las causas se enmarcan en situaciones diversas: una es por el medio ambiente primario, como es la familia, por la falta de una enseñanza de los valores; otra es por una desadaptación de la persona a su medio ambiente, en general a la sociedad. Otra causa que se le atribuye tiene que ver con que la persona que es violenta tiene en su interior "una carga negativa", y la otra se relaciona con la falta de uso de la razón, es decir, la irracionalidad es la que lleva a la ejecución de acciones violentas.

La respuesta a ¿qué es la violencia?, en términos generales los cuatro jóvenes coinciden en que es una acción, comportamiento o actitud. Los cuales tienen algunas características o motivos, como es no usar de forma adecuada la razón, es una actitud, por parte de una persona, en la que no se puede confiar, porque puede derivar en una agresión de tipo verbal o física, dirigida principalmente hacia otra persona.

También es una actitud en la que importa mucho la cuestión situacional, es decir determinado tiempo y espacio, para que pueda ocurrir. Es también una actitud que demuestra un carácter deficiente para poder estar conviviendo de manera correcta con los demás. Y que puede ser también este "mal" carácter debido a que la persona tiene poca satisfacción hacia la sociedad, o por estar en ella. Se agrega además el hecho de que se vea como causa la necesidad de la persona por expresar una carga negativa. La violencia es una acción que se manifiesta por medio de golpes o de otra forma.

Algunos jóvenes mencionaron que puede darse alguna solución a esta actitud o comportamiento, como es arreglar los conflictos por medio del diálogo, antes que desemboque en una confrontación. Que también puedan analizarse las situaciones y tomar otra actitud de tipo "constructiva", es decir que pueda ser benéfica para los involucrados.

Después de conocer, presenciar o ver un evento con contenido violento, los jóvenes pueden experimentar algún sentimiento de incomodidad, molestia o desesperación, porque están sensibilizados a lo que otros sujetos están experimentando, o bien porque no encuentran una lógica en las acciones de los demás.

Es importante considerar la manera en que reaccionan los jóvenes ante situaciones de violencia, al hacerlas conscientes, ya que se encuentran con que les falta la coherencia que necesitan para mantener una realidad subjetiva. El joven va a tratar de resolver el conflicto modificando su realidad o cambiando sus relaciones. Sin embargo, este proceso no resulta del todo continuo, sino que son etapas que se le presentan como sensaciones que buscan la coherencia por medio del cuestionamiento a determinados actos.

"Mal, por la demás gente". (B/7.10) "... A veces como que me enojo, me hace sentir enojo, porque digo, ¿cómo es posible? A veces, me enojo que veo así que secuestraron un niño digo... me da tristeza, como que me deprimó, y pongo las noticias... (¿) ¿Cómo es posible? De los niños (¿) y me deprimó, y a veces me enojo, a veces me desespero." (A/7.7)

En cambio para las situaciones en las que ellos no son observadores sino que están involucrados, por ejemplo en situaciones sociales donde se sienten vulnerables para reaccionar en forma agresiva, son conscientes de que hay momentos en que pueden responder violentamente a lo que consideran una falta de respeto.

"escuela, más que nada voy con mi novia, y no la respetan, no me gusta que chiflen... me da miedo porque por que... no falta... que le digan algo, porque me da miedo que yo reaccione algo, y siento que no puedo controlar esa agresión..." (D/8.4/7.21)

Los jóvenes consideran que existen actores que pudieran realizar prácticas violentas de manera común por diversas circunstancias, o por el contrario, hay actores menos violentos que se convirtieran en personas más vulnerables para experimentar algún tipo de violencia o agresión. En general consideran que los actores más violentos o que ejercen la violencia

son los jóvenes y los individuos menos violentos y que también son receptores de la violencia son los niños o los ancianos.

"Hay más violencia en jóvenes y menos en ancianos y niños, en jóvenes en las pandillas y en niños y ancianos en cuestiones en la familia." (B/7.23)

"...eso...siento que los ancianos no se les toma en cuenta, se les generaliza, y ya no tiene poder de decisión..." (D/7.9)

Agregando que existe una noción de que los individuos que ejecutan algún tipo de violencia tienen una historia, en su socialización primaria, donde influyen todos los elementos y el ambiente donde crece el niño. Por lo tanto es un proceso en el desarrollo del niño que al ir creciendo pudieran irse reforzando patrones de conducta que lo llevan a ser violento o a realizar acciones violentas. Es decir que existe una determinación dentro de la vida cotidiana en un tiempo y un espacio, en la proximidad con los otros que llevan a construir en el sujeto la conciencia de ciertas prácticas o "esquemas tipificadores" que definen a los sujetos en determinadas situaciones (Berger y Luckmann, 1968).

"...yo siento que todo comienza desde la niñez, de lo que te rodees, los sentimientos, todo... las experiencias que pasas, entonces tiene que ver como vamos creciendo..." (C/7.13)

Dos de los jóvenes -un hombre y una mujer- manifiestan sus ideas respecto a la diferencia entre ser una persona violenta y usar la violencia: para ellos no existe tal diferencia. Una puede ser porque en última instancia la acción es la violenta y otra porque se tiene la noción de que todos los individuos llevan la violencia en su ser, pero unos lo manifiestan y otros no, y en esto estriba la gran diferencia entre quien usa la violencia física o verbal y quién no lo hace.

"Ninguna, porque los dos la utilizan." (B/7.14)

"No, bueno, a mi punto de vista ser violento y usar la violencia, no, yo digo que lo que es ser violento yo digo que cada quien lo llevamos, si lo tenemos, pero pues no lo externamos ya...en la situación, pero es muy diferente a que yo cada que veo le esté pegando o diciendo de cosas, y pues yo creo que son cosas diferentes." (A/7.14)

En ocasiones quien consume contenidos violentos puede buscar obtener una gratificación pero este hecho no lleva a un acto mecánico para utilizar la violencia. La persona que la ejerce tiene otros conflictos de su actuar con la violencia, ya sea descargar un malestar, sentir satisfacción al golpear un objeto o por las características propias del carácter de la persona como puede ser la impaciencia. Esto lo manifiesta quien practica el fútbol soquer, y considera que el proceso y el acto de golpear provocan el desahogo pero él no lo canaliza hacia otra persona.

"Porque te sientes mal o desagrado". (B/7.16/7.21)

“...disfrutas de golpear a alguien,... por ejemplo yo con el balón, me emocionó mucho, la adrenalina, (otros) – son- muy impacientes, (yo) siento que es un desahogo de energía, como cuando me dan un balón, una forma de desahogo.” (D/7.16)

Las acciones violentas que se observan en los medios de comunicación tienen un mayor impacto si el individuo tiene conciencia de que las imágenes presentadas son reales agregando que por sí misma la expresión visual siempre tiene un alto grado de impacto. Existen referentes y significantes que tienen su fuerza en lo “gráfico”, principalmente si es la violencia física o sus consecuencias.

“...¿más le ha impactado de ver escenas reales o actos de violencia? Son las ejecuciones”. (B/7.7)

“(sentir) De hechos ficticios... No tanto la situación o historia, sino lo gráfico”. (B/7.8)

Los efectos pueden ser el temor a que le suceda lo mismo o algo parecido al individuo, es decir, de nuevo surge el sentimiento de impotencia, de no poder evitar situaciones violentas porque también en la intervención le pueden suceder situaciones trágicas que atenten contra su vida y bienestar. Otra vez se adjudica el uso de la violencia al individuo que no utiliza la razón y son dos personas involucradas en un acto violento. No es que uno u otro sea el culpable, sino que los dos interactúan en forma violenta.

“No sé, siento que me lo están haciendo a mí, “ay, a mi me están haciendo esto, o que a mi me van hacer eso”, me van a pegar o así, a veces hasta siento impotencia de ayudar ahí, así...(¿) de que no le pegues, no hagas esto, como que siento impotencia de querer ayudar y no puedo hacer nada, o igual en la calle que la señora (¿) y lo que quieres es correr y ayudarlo, quitarle las bolsas al señor, te entra el miedo de que traiga un arma o una navaja...” (A/7.21)

“...siento... eh? Como cierta... ¡vaya!, de que no puedo hacerlo, no puedo esperar algo, siento impotencia, porque no sabes si realmente llegan al meollo del asunto si.... Y terminan armónicamente... La violencia se da cuando no razona ninguno de los dos, cuando no hay uso de razón...” (D/7.21)

Las acciones de mayor impacto están relacionadas con la muerte en tanto efecto de la violencia física. Además hay una repetición constante de este contenido de muerte, tanto en los medios de comunicación como en la vida real, y puede ocasionar en el individuo respuestas como la “naturalización” de la violencia. Esto es, que aunque el individuo tenga la conciencia de que deben existir dichos actos y no tenga el deseo de verlas, las escenas y contenidos existen y poco a poco van condicionando al sujeto a aceptar que se hallan como un hecho natural. Según lo mencionan los jóvenes entrevistados, si consideran que puede o no haber un impacto por ver imágenes con contenido violento.

“Si, porque ya lo veo de una forma natural también, que sueltan a (?)... ¡ah! Pues todos los días pasa, que matan a alguien, ya se me está siendo algo tan natural, o sea, uno no lo quiere ver así, pues ya se le hace muy normal ver violencia donde quiera, aunque no debe ser así...” (A/7.10/7.12)

“... ¿impacto?... ¡matarse...!” (D/7.10)

“... (Impacto) el caso del niño que lo raptaron, que fueron sus cómplices... no estaban en sus cinco sentidos...y estaba lloviendo, así, dieron con el cuerpo...” (C/7.7)

D por su parte mencionó el impacto que le causó el conocimiento de un acto con violencia, de tipo familiar y que si bien él no consume contenido violento, sí se entera de estos hechos y menciona que el tipo de violencia que le impacta más es el de “padres a hijos”.

“...así, así es el abuso sexual de los padres a los hijos...” (D/7.7)

Las escenas con alto contenido violento en una película, que son muy sangrientas o crudas no provocan ningún impacto o bien sólo es parte del momento en que se observa, pero no repercute en su vida cotidiana a posteridad y sólo es un miedo instantáneo.

“...no, no me impacta” (D/7.7)

“(Impacto)... Nada más es en ese momento, así como te impacta y sí, que miedo, pero nada más es en ese momento que al fin y al cabo es una película y pues en todo caso que nadie la vea...” (A/7.8)

Las razones que se mencionan como posibles causantes para que un individuo sea violento o utilice la violencia son diversas, entre ellas las características de su personalidad que se vinculan con los aspectos sociales como puede ser una insatisfacción personal.

“Mal carácter e insatisfacción personal”. (B/7.4)

El proceso de socialización primaria es un determinante clave para ser violento. Alguien que ha sido violentado en la niñez, es probable que durante su proceso de socialización secundaria ejerza la violencia como un patrón de comportamiento aprendido, es decir, que trate de aplicar a otros lo que experimentó durante su infancia.

“Yo supongo, que porque ellos de niños a ellos... fueron violentos con ellos, y ellos quieren hacer lo mismo con las demás personas, a lo mejor sus padres muchos los maltrataban, o eran muy violentos con ellos, y ellos vivían en torno a la violencia, y ya de grandes quieren hacer lo mismo que de ellos hicieron cuando niños... quieren, pues sí, ser violentos con todos... Ya la vivieron... Les hizo un daño y por eso son así.” (A/7.4)

Las razones o causas del actuar violento las relacionan con decisiones personales, en las cuales interviene el uso de la razón en donde el individuo puede discernir entre lo “bueno”

y lo "malo", lo cual desde el punto de vista de uno de los entrevistados ocurre alrededor de los ocho años. A esta edad una persona no sólo puede diferenciar lo bueno de lo malo sino que sus mismas acciones llegan a definirla como una buena o mala persona.

"... depende de los valores que nos hayan inculcado, ya un niño a los ocho años ya sabe que es bueno, lo que es malo... de chicos, en general todos podemos llegar a ser buenas personas, pero también malas personas..."
(C/7.4)

Otras razones por las que la persona pudiera ser violenta de acuerdo a los informantes, es porque hay una disposición o debilidad del individuo para permitir ser manipulado y orientado a realizar determinados actos violentos. O bien porque la persona es incapaz de visualizar un futuro y actúa conforme a la circunstancia y el instante.

"Se dejan manipular, no, los que no les interesa prevenirse a futuro, que sólo están a las expectativa de ahora y no de lo que vendrá... de lo que se avecina..." (D/7.4)

Entre otras razones que mencionan los jóvenes se están circunstancias estructurales como la situación económica en que se encuentra el individuo, quien al encontrarse desempleado, pudiera utilizar alguna forma violenta de allegarse los recursos necesarios para subsistir. El clima atmosférico extremo que caracteriza a Monterrey también se enuncia como posible factor originario de violencia:

"...es en la sociedad... también el desempleo, todo se envuelve, sino hay solvencia económica, por ejemplo ahorita los calores, repercute mucho..."
(D/7.4/7.9)

La violencia también puede ser debido a determinadas circunstancias que llevan al individuo a una situación límite; la violencia que se ejerce como forma de defensa hasta llegar al extremo de acabar con la vida de otros:

"... yo pienso que en la desesperación, que no tenga salida... por defender a su familia, puede matar a alguien..." (C/7.4)

Los tipos de violencia que los jóvenes identifican son: física, verbal, sexual y psicológica, resaltando más la violencia ejercida en forma física, como son los golpes. Este tipo de violencia tiende a ser ocultada y es difícil que sea captada por otros, pues la ejerce quien es el más fuerte por diversas circunstancias, sí la persona posee una fuerza interior en su carácter, la fuerza que da el poder o la mayor fuerza corporal:

"...La física, verbal de agredir, sexual y la psicológica." (B/7.23)

"...Pues yo creo que tres, una como es una violencia que ya la traes, escondido, así como que está tranquila...la que tú controlas, Y la otra violencia es así, más de que yo le grito y que "tu eres esto", o sea violencia verbal, y la otra es la violencia de que le grito y le pego, y le hago cuanta

cosa, y ya es más fuerte así de que, y ya lo agarro y le digo cuanta cosa, y ahí mismo le estoy pegue y pegue” (A/7.23)

“...puede ser física o psicológica...” (C/7.23)

La violencia física es, por tanto, la que se menciona reiteradamente y en general se hace hincapié en las consecuencias que dañan el cuerpo de la persona.

“...Pues porque voy a dañar a la persona, que tal si le fracturo un brazo...” (A/7.3)

Al comparar la violencia con la que vivieron sus padres, ya sea en el espacio urbano de Monterrey o en su lugar de origen, los jóvenes perciben y piensan que la violencia en general ha aumentado durante el proceso de socialización secundaria que actualmente están experimentando.

El incremento de la violencia se efectúa en varios ámbitos de socialización institucional, como la familia, la escuela y el trabajo, pero al mismo tiempo hay una contradicción, porque los jóvenes no perciben la violencia en el ámbito más cercano que es su familia sino sólo se percibe en el ámbito de lo público. Esto pudiera estar relacionado no solamente con la influencia que ejercen los medios de comunicación sino con procesos afectivos que niegan u ocultan la posibilidad de reconocer la cercanía de la violencia.

“Va en aumento, cada vez hay más...¿sus espacios como la familia, escuela, trabajo? No percibo violencia, porque no convivo con gente violenta. Hay más violencia ahora que antes por todas las situaciones que se “ven en la calle” (visibilidad en el espacio público por excelencia).” (B/7.18/8.4)

Una de las jóvenes que proviene de otro estado del país percibe —en un principio— la existencia exagerada de la violencia, lo cual definitivamente es un resultado de la influencia que ejerce la información transmitida en los medios de comunicación. Esto va configurando y predisponiendo a la persona a sentir miedo y/o a tomar medidas precautorias para no ser expuesta a lo que imagina y observa en los medios. Tiene la noción de que los tipos de violencia que existen se vinculan con el narcotráfico y por tanto con la máxima consecuencia del uso de la violencia física, que es la muerte. En comparación de su espacio donde se desarrolló en los procesos de socialización primaria y las primeras etapas de la socialización secundaria, ella percibe una gran diferencia en cuanto a la magnitud y frecuencia de acciones violentas:

“Cuando llegué a Monterrey, yo tenía en la mente que tenía que cuidarme mucho, porque iba a llegar a un estado donde todo es violencia, y a tres pasos ya me asaltaron o cuanta cosa me hicieron (¿), pero yo en mi mente tenía que había mucha violencia, demasiada violencia, y no pues si pues así no puedo ir a la tienda, a la calle, y en la noche no puedo (salir) solita, pero si con cierto miedo, pero en cuando llegué ahora si siento que avanza la violencia, cada vez ves cosas más feas, más muertos... más...a mi allá me gustaba ver mucho las noticias y era de que en Monterrey, asaltaron a tal,

tantos muertos, y o sea, yo sentía que todo lo que es la parte del norte que había mucha violencia, mucho narcotráfico, y ahí en Veracruz ... es más diferente, más tranquilo, y ya llegando aquí, tenía mucho miedo de que ... me vayan hacer algo, me vayan asaltar... Por las noticias, y ya mi mente exageraba y no era tan así... ” (A/7.9/7.10/8.4)

Existen nociones diferentes en esta construcción social de una realidad violenta con respecto al aumento de la violencia en la época actual, pues se considera que la violencia en magnitud y frecuencia es la misma que la temporalidad de sus padres, lo que si es notorio -menciona D- es que la sociedad posee nuevas formas de interacción y expresión “más liberal” y por eso puede parecer que la violencia aumenta.

“...no siento que hay diferencias.... Por parte de uno, ahorita es más que eso, pero hay más porque es más liberal, hay mas expresión, pues es más...” (D/7.18)

Primer recuerdo

Uno de los elementos que pudiera permitir conocer la forma en que se construye el conocimiento común de alguna situación, en este caso la violencia, es preguntar por el primer recuerdo y ubicar la sensibilidad actual con respecto a la violencia. Por ello se pregunta en este caso por el primer episodio que en la experiencia de su vida los enfrentó a la violencia, sea a manera de observador, como víctima o victimario. Los recuerdos giran en torno a diversas etapas de la vida de los jóvenes algunos se remontan a los años de la socialización primaria y secundaria ubicados en el espacio escolar o relacionado con él:

“...Primero...son las peleas escolares.” (B//2.6/7.1)

“La pelea callejera en la prepa”. (B/2.6/7.1/8.4)

“Yo creo que en la escuela, si, desde el kinder, es de que ya se empiezan agarrar a golpes los niños, o del chongo, o violencia verbal, desde el kinder y la primaria...Verbal y física, de que saliendo de la escuela, pues se agarraban, a la salida, saliendo, ahí en plena calle se agarraban.” (A/2.6/8.4)

Otros espacios en que los jóvenes tienen ubicados sus primeros recuerdos sobre la violencia son sus espacios inmediatos de socialización como la colonia donde viven, en situaciones que les sucedieron a sus vecinos; también se ha experimentado como observador en espacios públicos como el transporte. La violencia percibida, conocida o experimentada es la intrafamiliar y de pareja, la cual se manifiesta de forma física o verbal y para el caso del primer recuerdo, se refleja acompañada de una especie de impunidad y falta de atención por parte de las autoridades competentes para resolver este problema.

“...de un vecino que le pego, es que era federal, yo recuerdo que tenía 13 años, ... dos o tres veces abuso de él... era allá de Galeana, y la señora iba,

y no le creían... hubo hasta grabaciones... de ahí por la colonia que yo recuerde..." (A/7.1/8.1)

"Cuando iba en el taxi, uno se bajo y el otro, se pelearon... a golpes... es que como todo en cualquier trabajo, es competencia, a veces hay un taxi que se me adelantaba para ganarte la carrera, a veces me pasaba y yo... creo que hay jale para todos." (D/7.1/8.4)

Existen situaciones en que más que el recuerdo claro, está presente la sensación del momento que se experimentó durante el proceso de socialización primaria y que seguramente tiene efectos diferentes si los involucrados son personas del círculo íntimo y cercano a la familia y de quienes idealmente se debe obtener seguridad:

"...nada más lo de mi abuelo... todavía... todavía es la misma sensación y la misma imagen, de hecho lloré, me asuste y me decepcione, porque mi abuelo siempre jugaba con nosotros, no lo había visto en ese estado..." (C/5.9.5/7/1)

Algunos recuerdos están relacionados con escenas de violencia experimentadas o situaciones recientes durante el proceso de socialización secundaria y están informados vía los medios de comunicación. De nuevo se hace presente, en la construcción de la realidad violenta, al mencionar repetidamente un suceso violento como es el caso por demás sonado en el Área Metropolitana de Monterrey sobre el asesinato de dos menores. Las expresiones que manifiestan los entrevistados se ubican entre el reclamo y el asombro al encontrar pocos referentes que le den coherencia a estos actos en que los individuos ejecutan las acciones de extrema violencia. Los jóvenes combinan discursos entre lo real y ficticio: son "personas malas" es uno de los juicios que emiten al imaginar y descartar las motivaciones que pudieran haber tenido los sujetos para llegar a tales grados de expresión de la violencia:

"Bueno, ahí si estaría, desde mi punto de vista, bueno yo estoy en contra de ese tipo... por ejemplo la película de Terry Fos (¿) La de Tere Coss, la de los niños que salió la película, o sea como es posible de que una situación de ese tipo la hayan hecho película, como que los enaltecen más o sea como que los hacen más morbosos o algo, o sea ver así mucha sangre, cuerpos mutilados, como existen personas tan malas que pueden hacer daño a otras personas, y más si son a los niños, que no tienen la culpa de las cosas." (A/6.1/7.4.1)

"En la escuela, eso que te digo, esa pelea de las muchachitas ...(fue) La semana pasada... había papitas por donde quiera, Sabritas, hasta en el pelo llevaban papitas todavía, y para que digan ...No solo de los pelos, y así, pero bien fuerte, la pared se movía... se movía la pared, decía se les va caer encima la pared, se agarraban bien fuerte...No, de hecho llegó una maestra, y luego y las separó, se trenzaron del pelo y no se podían (separar) No, echaban porras, le echaban a una y a la otra no..." (A/2.6/7.10)

La narrativa que ofrecen los jóvenes relativa a la cuestión de si la violencia es aprendida o natural en el ser humano, se afirma que puede ser cualquiera de las dos, dependiendo de la situación y los actores, aunque también hay expresiones y nociones de que el ser humano posee una violencia interna, es decir, que ya nace con ella.

“¿Natural o lo aprende? (se queda en silencio pensando)... yo pienso que lo aprende. Porque no sabemos, cuando uno está triste cuando uno es muy alegre, si ponerte triste tienes ganas de llorar, o sea uno nace sin saber si hace así con el dedo para arriba (refiriéndose a una seña), y así va teniendo unos momentos de feliz de contento, o de que no me parece algo y me enoja, pero una cosa es que me enoje y otra es ser violento, y si yo veo que la otra persona se enoja, grita, avienta las cosas, le pega al otro, va viendo, y yo digo que es cuando uno va aprendiendo, cuando me enoja o cuando no me gusta algo, tengo que pegarle o sino quiero quitarles, si entre los niños chiquitos le dice “ahí; mamá él me hizo esto,” “pégale mi hijito”, y va y le pega, yo digo que a los niños los grandes los están enseñando, a los niños, a lo violento, porque te dijo algo y “¡dile lo mismo!”, o jálale los pelos, o pégale tú también, y yo digo que es cuando uno va aprendiendo.” (A/7.4/7.12/7.19)

“...los dos, pienso que es una balanza, puedes andar en la calle, te expones... como mi papá (decía) a mi me educaron así y así va estar con sus hijos, no te gustan los golpes, que se defiendan, no que lo emplee... somos muy diferentes, pero no deja de ser violento.” (D/5.9.5/7.9)

“...digamos que todos llevamos por dentro la violencia...” (C/7.12/7.21)

El maltrato a los animales por parte de los seres humanos se considera un acto violento argumentando que los animales no tienen la capacidad de defenderse y se les ataca sin razón, dejando de lado e incluso disfrutando el sufrimiento de que son sujetos. Esto significa que se tiene la conciencia de que los animales tienen sensibilidad:

“Si, porque se siente bien al maltratar a algo que no puede defenderse”. (B/7.20)

“... ¡Si!, de hecho sí, si he visto, por ejemplo ahí donde estamos, de repente está un perro y todos a apedrearlo, a tirarles piedras, sí, y nada más porque “¡ahí!, al cabo que no hace nada”, con tal de hacer algo, no sé, saber que se siente apedrearlo, o los gatos van y los avientan, más los niños, los niños de primaria, y los tratan de agarrar. Bueno, yo he llegado a pensar que ven a los animales como si fuera una piedra, que “¡ah! no sienten”, o “no le va a doler”, o hasta satisfacción de ver que está chillando el perrito o el gatito, y si has de cuenta que si lo aprietas chilla, y luego le das otra patada... (Creo) Pues, porque sus papas no les han dicho, “oye los animales también sienten, hay que... no hay que hacerles eso” (¿) si a los niños, no le informas que es bueno y que no es bueno, pues el niño va a pensar que es bueno lo que está haciendo... lastimando a los animales... si (es violencia)

porque esos animalitos también sienten, y muchas veces le está haciendo daño nada más por querer o por satisfacción...” (A/7.20/7.13)

Se les preguntó a los jóvenes si se consideran a sí mismos violentos o con posibilidad de llegar a ejercer algún acto de violencia, a lo que respondieron nuevamente que ejercer la violencia depende en gran medida de las circunstancias en las que se encuentren, pero que previamente existen condiciones que los molestan y pueden o no llegar a utilizar la violencia física o verbal, pero sienten la necesidad de descargar o manifestar un malestar que el mundo exterior les ha provocado. Sin embargo, piensan que es posible dirigir dicho malestar hacia los objetos más que a las personas.

“Yo digo que depende de las situaciones, así yo violenta que me haya agarrado a golpes, no, no me he peleado con alguien...a lo mejor la violencia verbal, no sé...por lo... si yo dijera que no, estaría mintiendo, de repente uno se enoja, y a veces uno dice cosas que uno no quisiera decir... (Llegar a ser) A ser violenta, si... de pegarle a alguien, no, si yo siento que le voy a pegar a alguien, yo digo “no, porque le voy a pegar”... prefiero pegarle a la tina, o no sé, pero no a la persona.” (A/7.4/7.21)

“...no, yo uso mi tipo de criterio, si veo, me retiro, si hay diferencias me voy, porque se que va a llegar a golpes... como no me gusta la violencia, me da miedo la violencia, lo que hago es no llegar a más...” (D/7.2/7.21)

Sobre la posibilidad de encontrar soluciones para prevenir o disminuir las conductas violentas en las personas y/o prevenir situaciones de violencia colectiva. Una parte de los entrevistados se inclina por la educación y que las personas posean información que pueda moldear su criterio con respecto a sus acciones violentas. Las respuestas también se remontan las experiencias de la infancia, en el sentido que es desde la etapa de socialización primaria donde se puede evitar y controlar a los niños para que en un futuro no sean seres humanos violentos. Además existe la posibilidad de poder conciliar los conflictos o enfrentamientos y que se puedan concertar acuerdos:

“...en vez de que uno proponga como no ser violento o como tratar de contrarrestar la violencia, le dan mucha importancia, mucho auge, a que este mató a este, en vez de cómo poder solucionar este tipo de cosas, no he visto algo así que diga que nos ayude a como controlar eso.” (A/7.24)

“yo digo ¡ah! Tienen que hacer algo, o sea, no sé, implementar algo, una semana de “no a la violencia” o conferencias en relación a eso. Yo siento que no, yo digo que siempre va haber modos de como solucionar las cosas, antes de llegar a golpear; yo digo que uno llegue a un acuerdo o a solucionar algo antes de que llegue a la violencia, al contrario sigue igual o se hace peor con la violencia.” (A/7.24)

“...porque tienes que saber que es lo que quieres, siento que la violencia se da porque no hay uso de razón, no se razona, no se aprovecha la mente... en cierta manera pienso que es la educación... en base a la educación es

que...un maestro me aconsejo, que lo guardo mucho, ¡lee!, te da muchas aptitudes para leer, vas a tener más información vas a tener más criterio..." (D/7.24)

"...Porque siento que no, siento que todo está en la educación... y además influye mucho el tipo de educación que te enseñen tus padres... aunque sea una colonia conflictiva, puede que vivas en una colonia conflictiva, los valores los traes muy por encima...(Es con) Respeto y la seguridad en ti mismo." (D/7.24/8.4)

"(de parte del gobierno) no puede ser, todo es un factor... si tuviéramos una estructura económica como la de Estados Unidos, podría disminuir...pero sería otro tipo de violencia nunca va a parar... siento que el gobierno en lo que es (la) educación..." (D/7.24)

La construcción social de la realidad de acuerdo a la propuesta de Berger y Luckmann (1968) es estudiar al individuo desde el proceso de socialización primaria y las posteriores etapas de la socialización secundaria. El propósito de este estudio de cuatro casos de jóvenes estudiantes universitarios fue conocer sus concepciones en torno a la violencia en general; cómo la definen violencia y a causas atribuyen su existencia. Además de relacionar el proceso de socialización secundaria con el consumo de imágenes con violencia en los medios de comunicación

El estudio de la violencia en los seres humanos está lleno de complejidades. Algunas experiencias particulares que se expresan en el proceso de socialización primaria y secundaria confirman las propuestas de abordaje en el estudio de la violencia, como son los tipos de violencia y formas en que se manifiestan, además de considerar las diversas circunstancias en que se expresa la violencia.

Los jóvenes entrevistados emiten juicios valorativos acerca de las acciones violentas y los sujetos que las ejercen. Se trata de juicios de valor mezclados con juicios racionales en los cuales se distingue el "bien" y el "mal" asociados tanto a los individuos como a las acciones de dichos individuos. También reconocen que las personas "gustan" de ver estas escenas o vivir situaciones violentas.

Es necesario considerar las propuestas que desde el estudio de los medios de comunicación se realizan para la aproximación a la violencia, en un ámbito mecánico de causa-efecto, y adentrarse en el rol que tienen los medios en las percepciones de las personas. Particularmente en los jóvenes que encuentran referentes de realidades que involucran la violencia. Los medios de comunicación son un elemento mediador dentro de la socialización de los jóvenes como la menciona Feixa (1998), quien asegura que aquellos no deben quedar de lado al estudiar la juventud por los procesos que vive el joven dentro de una sociedad globalizante y globalizada. También hay que combinar esa visión de sociedad global con la mirada desde las culturas juveniles y sus espacios de identidad particulares.

CONCLUSIONES

El propósito del presente estudio, cuatro casos de jóvenes estudiantes universitarios, es la reconstrucción de un proceso social vía sus experiencias vividas; sus ideas, definiciones y causas atribuidas a la violencia. Para ello se analizan no solo los diversos espacios de socialización sino los actores que los han acompañado en esa construcción individual enmarcada en lo social.

La construcción de la realidad en los jóvenes con relación al fenómeno de la violencia inicia desde la socialización primaria, período durante el cual, tanto la familia como la escuela son espacios de gran significado. Los actores de la violencia, en este proceso de socialización, son otros niños, alumnos y maestros, estos últimos utilizan una forma de violencia para desempeñar su rol de educador, además se suman las tareas de ser controlador y mediador para el orden y la disciplina al interior de la escuela. En este proceso los niños experimentan acciones de violencia en situaciones diversas y en distintos grados y formas, que van marcando el vínculo del mantenimiento del orden y el control de la disciplina a través de castigos que en ocasiones son agresiones físicas, verbales, psicológicas y simbólicas.

La socialización primaria también incluye los conflictos relacionados con sus pares dentro del hogar, como parte de las interacciones con sus hermanos, generalmente por disputas sobre objetos o simplemente por desacuerdos entre ellos. Las agresiones se aceptan de manera natural y la autoridad la ejerce generalmente quien tiene mayor edad, en una especie de jerarquía convencional entre hermanos.

Al interior del grupo familiar la autoridad para ejercer algún tipo de castigo son los padres. Ellos son quienes castigan a los hijos, justificándose en su rol y funciones, que de acuerdo a los entrevistados son: educar, inculcar valores, mantener el control de la acción de los hijos o el respeto que los hijos les deben. Uno de los cuatro casos manifiesta una experiencia de violencia por parte del padre hacia la madre e hijos, pero en una ambivalencia reconoce al mismo tiempo la extralimitación en el uso de la fuerza física y, por otro lado, expresa un sentimiento de comprensión para justificar el hecho.

Respecto a la etapa de socialización secundaria, llegan a la vida del joven nuevos actores e instancias socializadoras que incorporan otras actitudes novedosas que se conjugan con los cambios emocionales, físicos y mentales que se asocian a un nuevo estatus individual y social: el de ser joven.

Una instancia particular es el ámbito escolar como experimentación de la violencia desde varias posiciones, como observador, ejecutor o receptor. Los motivos enunciados por los entrevistados van desde las diferencias de personalidad, el conflicto entre grupos de pares, hasta situaciones que reflejan situaciones de género como la disputa por la novia o el novio. Esto demuestra que el joven va construyendo una nueva visión desde su realidad inmediata, donde se conjugan las nuevas perspectivas, los roles de género y sexo, las particularidades de su carácter y su historia personal y social.

La incorporación al mundo laboral es un proceso de adaptación y adquisición de habilidades en espacios y acciones particulares. Además del fin instrumental de subsistencia por medio del trabajo y del desarrollo de nuevas competencias, el espacio laboral provee de nuevas situaciones y experiencias que contribuyen a enriquecer las perspectivas del joven y que a veces también incluyen el uso de violencia. Las razones que expresan los entrevistados igualmente van desde la confrontación de diversas personalidades, el ejercicio de la autoridad y otras acciones que llegan a convertirse en parte de la vida cotidiana en un espacio laboral, como pudieran ser del tipo de la violencia simbólica, verbal y física.

Las interacciones que existen con pares o amigos otorgan diversas referencias, en cuanto a la experiencia de algún tipo de violencia, que si bien se reduce de nuevo a los tipos de violencia física, verbal o simbólica, son los motivos y las circunstancias los que la distinguen. Existe la violencia de grupo a grupo, ejercida por hombres y mujeres, principalmente se hace mención a lo práctico: los jóvenes en este proceso de socialización secundaria presencian un tipo de violencia física que es motivada por la disputa de un hombre o una mujer.

La violencia que se percibe desde el ámbito de los espacios sociales públicos en el transcurrir de la vida cotidiana de los jóvenes, como los traslados en la ciudad o al caminar por las calles dentro y fuera de su ámbito habitacional, incluye experiencias vividas con violencia física y verbal, a veces vinculadas a situaciones de acciones delictivas como el robo o el abuso de autoridad, esto último por parte de los responsables de la seguridad pública.

El consumo de los jóvenes, de violencia en los medios, se realiza en ocasiones de manera involuntaria, porque es una práctica que se adquiere por imitación, característica básica de las sociedades de alto consumo. Este tiene altos contenidos violentos y se realiza, de acuerdo a los informantes, por: gusto; curiosidad; sentir la adrenalina o la satisfacción de observar que otro experimenta dolor físico o sufrimiento emocional.

Entre los tipos de violencia que se consumen se ubica en primer lugar la violencia física, con acciones ficticias que representan una violencia real; o con contenidos de ficción que exageran tanto las formas y ejecución de la violencia. Son violencias que parecen parte de la vida cotidiana, pero que en el ejercicio real sería casi imposible realizarse por parte de un ser humano. Los jóvenes mencionan otros tipos de violencia asociados a los contenidos: verbal, simbólica, emocional o psicológica, lo cual significa que en situaciones de violencia se conjugan varios tipos.

Los jóvenes entrevistados definen la violencia a partir del acto mismo o por los motivos que –según ellos, la provocan. Uno de ellos la concibe como una actitud poco conveniente porque la persona que la ejecuta puede dañar o agredir a otra. También se define como un estado anímico, donde el individuo es inadaptado y muestra un carácter “malo”, porque no está a gusto en la sociedad; el individuo “pierde” la razón, es poco “constructivo”, tiene falta de conciencia o bien posee una gran carga “negativa” que tiene que sacar. La mayoría de los tipos de violencia mencionadas desde las definiciones son, en primer lugar la violencia física; en segundo lugar, la violencia verbal y finalmente la violencia psicológica, emocional o simbólica.

Si bien las causas de la violencia que se mencionaron tienden a ubicarse mayormente en las cuestiones individuales de los actores, los informantes también se refirieron a causas estructurales como las condiciones materiales y económicas en que se ubica el individuo y que pueden llevarlo en un momento de desesperación a cometer alguna acción violenta. Incluso mencionaron que las condiciones climatológicas, cuando se intensifica el calor, propician acciones más violentas.

Los entrevistados coinciden en la idea de que el ser humano lleva por “dentro” la violencia y lo que la desata son las circunstancias a las que se enfrenta, además de la historia de vida; pero finalmente el sujeto puede discernir y elegir el uso o no-uso de la violencia. En algunas situaciones –expresan- afectan las experiencias pasadas, las cuales repercuten en su comportamiento futuro.

Respecto a una retrospectiva en relación a la magnitud de la violencia en la época actual, comparada con la que experimentaron sus padres, los jóvenes consideran que existe más o menos la misma cantidad de violencia, que los cambios se ubican por una mayor influencia de los medios o porque las personas tienen más facilidad de expresarse. El primer recuerdo sobre un evento de violencia se refiere a peleas en el ámbito escolar o pleitos callejeros y se asocia a violencia física.

Al parecer los jóvenes ya han internalizado un discurso básico respecto a los diversos tipos de violencia que existen en el locus del conocimiento común, porque se han apropiado de

un discurso por medio de nuevos conocimientos que se socializan y permiten identificar, comprender y explicar la acción social.

De los cuatro casos un hombre y una mujer se consideran violentos y dos no. El joven manifiesta temor a que ante ciertas circunstancias él pueda reaccionar de forma violenta. Por ello utiliza el deporte para canalizar su energía, para golpear un objeto y no a una persona. Una joven afirma ser una persona agresiva y que ha experimentado en el ámbito escolar la violencia verbal con sus compañeros principalmente por las confrontaciones de ideas. Ambos confirman la necesidad de las personas por descargarse o "sacar" lo que se tiene "dentro".

Entre las propuestas para la prevención o disminución de la violencia se sugiere que los medios de comunicación dejen de realzar el hecho violento y se enfoquen a difundir y debatir sobre las posibles soluciones a las diversas formas de violencia que hay en la sociedad. Ya que hasta ahora no está legislado en términos particulares, respecto al contenido que emiten los medios, en cuanto a violencia. La educación es un punto necesario a considerar en la prevención o disminución de comportamientos violentos, porque si la gente se educa entonces en sus prácticas utilizará la razón y con ello descartará el uso de la violencia.

La información que tengan los actores sociales de la violencia es una necesidad para que pueda tener efectos positivos algún tipo de campaña que promueva comportamientos y relaciones entre las personas para que no utilicen la violencia. También se hace necesaria la búsqueda de "camino" para que las personas puedan solucionar sus conflictos y lleguen a realizar acuerdos para no llegar al uso de la violencia.

En este trabajo se han reconstruido las ideas de los jóvenes sobre la violencia desde su socialización primaria a la socialización secundaria. Los espacios de socialización son testigos de sus interacciones con otros actores en un proceso social que construye al joven, interna y externamente. La violencia está contenida en las interacciones sociales incluso en el lenguaje mismo. El proceso de construcción de la realidad desde la socialización primaria y secundaria se ha analizado aquí de manera desglosada vía el discurso de los jóvenes entrevistados, pero en la realidad es un proceso integral que el individuo construye en diversos espacios, con una serie de actores que lo influyen, entre ellos, los medios de comunicación.

La complejidad del fenómeno netamente humano de la violencia requiere estudios de abordaje multidisciplinario porque una sola disciplina no da cuenta de la forma como la violencia se ha naturalizado en la vida cotidiana del mundo actual. Los estudios de la violencia con un enfoque maniqueísta son insuficientes en la aproximación y la profundidad del fenómeno, porque reducen el análisis profundo y dejan de lado diversos elementos de tipo estructural y cuestiones diversas como la cultura, el género, la política, la religión, las creencias, por mencionar algunos. Sin una comprensión del fenómeno y la no aceptación de que la violencia existe dentro de las interacciones humanas, será difícil ofrecer una solución para disminuirla o prevenirla.

Los estudios de caso como el que ahora nos ocupa siguen siendo una puerta de entrada al estudio del fenómeno de la violencia, ya que al conocer el espacio, entorno, condiciones e historia de vida, es posible detectar los mecanismos que dieron pie a un comportamiento violento por parte del sujeto o grupo. También es posible focalizar las propuestas de intervención y la canalización de casos al reconocer la heterogeneidad de los motivos y las causas que originan la violencia en condiciones particulares.

Será importante retomar el estudio del contenido violento en sus diversas formas y géneros en los medios de comunicación y en las nuevas tecnologías, puesto que ellos son portadores, productores, reproductores y reforzadores de las posibles realidades en que se ubican los sujetos, especialmente jóvenes y niños.

La construcción social de la realidad desde los procesos de socialización primaria y secundaria –tal como se ha demostrado aquí– es un abordaje a partir de los procesos individuales que contienen y reflejan el mundo social. La socialización secundaria como un *continuum* en la vida de una persona; es un proceso en que se toman y retoman elementos que permiten dar coherencia al mundo cambiante. La tarea pendiente será la deconstrucción de los aprendizajes que han propiciado la internalización de prácticas de conductas violentas socialmente justificadas.

El proceso de discusión en torno a las violencias, formas, tipos e individuos involucrados es un tema de debate que debe salir fuera de las aulas académicas y entablar un diálogo con la ciudadanía. Se requiere la continuidad de esfuerzos para las aproximaciones en el estudio de la violencia toda vez que la sociedad asume la certeza de que la violencia existe hoy como ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad.

Por lo tanto, cualquier tipo de política social que pretenda construir planes, programas y proyectos en torno a la violencia, desde la prevención hasta el combate directo ha de considerar los conocimientos y estudios que existen sobre el tema para lograr acciones más efectivas al considerar a todos los actores sociales involucrados.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano Nicolás. (1974). *Diccionario de filosofía*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Amara Giuseppe. (1998). *Cómo acercarse a... La violencia*. México, D.F.: Ed. Consejo Nacional para Cultura y las Artes (CONACULTA)
- Arendt Hannah. (1970). *Sobre la violencia*. México: Ed. Joaquín Mortíz.
- Arteaga B. Nelson. (2003). Construcción de la (In) seguridad pública en México: la espacialización del miedo 1990-2000. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. (Vol. IX. Núm. 17. Época II.) Junio 2003 pp. 9-39.
- Barbero J.M. y Rey Germán. (1999). *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona, España. Ed. Gedisa.
- Berger Peter y Thomas Luckmann. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Ed. Amorrortú.
- Centro Internacional de Investigación e Información para la Paz y Universidad para La Paz de Naciones Unidas. Fondo de las Naciones Unidas. CIIP - UPAZ. *Mapas de la violencia. El Estado de la Paz y la Evolución de las Violencias. La situación de América Latina*. Enlace: <http://www.upaz.edu.uy/mapas/mapas.htm> (página consultada el 19 de agosto de 2007).
- Cerda P. Patricia L. (2007). *Violencia y familia*. México, N.L. Editado por la Universidad Autónoma de Nuevo León, Fac. C. de la Comunicación.
- Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior del Gobierno del Estado de Nuevo León, la Secretaría de educación, la Subsecretaría de Educación Media Superior y Superior y la Dirección de Educación. *Acta de Asamblea General del 21 de septiembre de 2006*. Enlace: http://www.nl.gob.mx/pics/pages/acta_copes_base/Acta21092006.doc (página consultada el 7 de diciembre de 2007).
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. *Encuesta Nacional de Prácticas y Consumos Culturales*. Enlace: http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?estado_id=0&table=centrodoc&table_id=3 (página consultada el 7 de enero de 2008).
- Corsí J., compilador. (2001). *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Argentina: Ed. Paidós. (4ª reimpresión).
- Corsí Jorge y Graciela M. Peyrú. (2003). *Violencias Sociales*. Estudios sobre violencia. Número 8. Barcelona: Ed. Ariel.
- Dadoun Roger. (1993). *La violence. Essai sur l' « homo violens »*. Paris: Ed. Hatier.

- Delemeau Jean. (2002). *El miedo en Occidente. Siglos XIV-XVIII. Una ciudad sitiada*. España: Ed. Taurus-Santillana.
- Feixa Carles. (1998). *El reloj de arena*. México, D.F.: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Figuroa I. Carlos. (2001). Naturaleza y racionalidad de la violencia. En Tishler S. y G. Carnero. *Conflicto, violencia y teoría social*. México: Universidad Iberoamericana. 13 a 27.
- Freud Sigmund. (1991). Por qué la guerra. *Cero en Conducta*. México, D.F. (Número 23-24. Año 6) Enero-Abril. 21-30.
- Fromm Erick. (1983). *El corazón del hombre, su potencia para el bien y para el mal*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 76. (5ª Reimp.)
- Gallino Luciano. (1995). *Diccionario de Sociología*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- García Silberman S. y Ramos Lira L. (1998). *Medios de comunicación y violencia*. México, D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica, Colección Popular 556, y el Instituto Mexicano de Psiquiatría).
- Girard René. (1998). *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Editorial Anagrama (3ª Ed.)
- Gobierno del Estado de Nuevo León. (S.A.) *Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009*. México, Nuevo León.
- Gómez de Silva Guido. (2001). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México (2ª Reimp.)
- González Jorge. (1998). Historias de familias entre el tiempo histórico el tiempo biográfico: estrategias, objeto y método. En Valenzuela J.M. y Salles V. (Comps.) *Vida familiar y cultura contemporánea*. México, D.F.: CONACULTA, Colección Pensar la cultura. 387-409.
- Guinsberg Enrique. (2000). Televisión y violencia. En Kurnitzky Horst (Comp.) *Globalización de la violencia*. México, D.F.: Ed. Colibrí y el Instituto Goethe de México, A.C. 183-201.
- Hernández S., Fernández C., y Baptista L. (2003). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: Editorial McGraw-Hill Interamericana. (3ª Edición).
- Imbert Gérard. (1992). *Los escenarios de la violencia. Conductas anómicas y orden social en la España actual*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- INEGI. (2004). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003*. México.
- (2005) *Mujeres violentadas por su pareja en México*. México.

- (2006) *Conteo Población y Vivienda 2005*. México.
- (2007) *Mujeres y Hombres, México 2007*. México.

Jacorzynski W. y Kwiatkowska T. (2002). Violencia hacia los animales y violencia hacia los Humanos. En Jacorzynski Witold. *Estudios sobre la violencia. Teoría y Práctica*. México. D.F.: Ed. CIESAS y Ed. Miguel Ángel Porrúa. 59-75

Kurnitzky Horst. (2000). *Globalización de la violencia*. México, D.F.: Ed. Colibrí y el Instituto Goethe de México, A.C.

La Jornada, periódico. <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/14/a07n1cul.php>. [En línea]. (Página consultada el 17 de septiembre de 2007).

Linares J.L. (1981). *Agresividad e ideología. El debate de la violencia humana*. Barcelona, España: Ed. Fontamara. Colección Ensayo Contemporáneo

Lipovetsky Pilles. (2003). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, España: Ed. Anagrama.

Lorenz Konrad. (2003). *Sobre la agresión: el pretendido mal*. México, D.F.: Siglo XXI Editores. (21ª edición).

Navarro Pablo. (2002). La socialidad humana como anomalía evolutiva. En Universidad de Oviedo. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=713529> (Página consultada el 8 de septiembre de 2007).

Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. Washington, D.C. *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. 2003. http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/Violencia_2003.htm (página consultada el 20 de octubre de 2006).
- *Salud en las América 2003*. <http://www.paho.org/hia/home.html> (página consultada el 15 de octubre de 2007).

Restrepo L. C. (1999). Entrevista. *Jóvenes*, (Nuevo Época. Año 3. No. 8). Instituto Mexicano de la Juventud. Enero-junio. 4-8.

Salles V. (1998). Las familias, las culturas y las identidades. Notas de trabajo para motivar una discusión. En Valenzuela J.M. y Salles V. (Comps.) *Vida familiar y cultura contemporánea*. México, D.F.: CONACULTA, Colección Pensar la cultura. 79-119.

-Valenzuela. (1998). Introducción. En Valenzuela J.M. y Salles V. (Comps.) *Vida familiar y cultura contemporánea*. México, D.F.: CONACULTA, Colección Pensar la cultura. 11-26.

Sanmartín José. (2000). *La violencia y sus claves*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

- Sartori Giovanni. (1999). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. México, D.F.: Editorial Taurus.
- Sautu Ruth, Boniolo Paula, Dalle Pablo y Elbert Rodolfo. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, [en línea]. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html> (página consultada el 10 de agosto de 2007).
- Sémelin Jacques. (2001). *La no-violencia explicada a mis hijas*. Barcelona, España: Plaza & Janés Editores.
- Strauss A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Tarrés Ma. Luisa. (2001). Lo cualitativo como tradición. En Tarrés Ma. Luisa (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México, D.F.: Colegio de México y Ed. Miguel Ángel Porrúa. 35-60.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Varela Hilda. (2004). Introducción: la violencia política y la condición humana. En Ortega S. Martha, Castaña Reyes José Carlos, Lazarín Miranda Federico. (Comps.) *Violencia: Estado y Sociedad, una perspectiva histórica*. México, D. F.: Ed. Miguel Porrúa y UAM, Unidad Iztapalapa. 9-26
- Vela P. Fortino (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la Entrevista cualitativa. En Tarrés Ma. Luisa. (Coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México, D.F.: Colegio de México y Ed. Miguel Ángel Porrúa. 63-95.
- Warren Howard C. Compilador. (2001). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española*, México, D.F.: Ed. Fondo de Cultura Económica (3ª reimpresión).
- Warren H. (2001). *Diccionario de Psicología*. México, D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica, (3ª reimpresión).
- Wertham Fredric. (1971). *La seña de Caín. Sobre la violencia humana*. México, D.F.: Editorial Siglo XXI Editores.
- Zebadúa S. María. (2007). *Jóvenes de Nuevo León: procesos de institucionalización / desinstitucionalización*. Monterrey, N.L., México. (No publicado).

ANEXOS

Guía de entrevista precodificada

1 *Datos generales*

- 1.1 Edad
- 1.2 Sexo
- 1.3 Lugar de residencia (1.3.1 colonia y 1.3.1 municipio)
- 1.4 Actividad
- 1.5 Escolaridad

2 *Historia escolar*

- 2.1 Gusto por el estudio
- 2.2 Gusto por el ambiente escolar (amigos, amigas, maestros, administrativo)
- 2.3 Materias de agrado y desagrado
- 2.4 Aspiraciones escolares
- 2.5 Situación académica (aprobación/ reprobado)
- 2.6 Situaciones de conflicto derivado o provocador de violencia o agresión.
- 2.7 Otros tipos de violencia
- 2.8 Formas de interacción a partir de la violencia / agresión (tipos)
- 2.9 Participación: activo, observador, activo/receptor

3 *Historia incorporación grupo de pares*

- 3.1 Amigos/amigas de infancia
- 3.2 Amigos /amigas de pubertad
- 3.3 Espacios de convivencia actual
- 3.4 Ambientes de convivencia actual
- 3.5 Satisfacciones
- 3.6 Insatisfacciones
- 3.7 Conflictos derivados en violencia
- 3.8 Formas de interacción a partir de la violencia / agresión (tipos)
- 3.9 Participación: activo, observador, activo/receptor

4 *Historia laboral*

- 4.1 Trabajos anteriores o medios de obtener recursos económicos y/o materiales
- 4.2 Trabajo actual o último
- 4.3 Relaciones laborales: la autoridad
- 4.4 Relaciones laborales: iguales
- 4.5 Satisfacciones (personales, materiales, prestaciones)
- 4.6 Insatisfacciones
- 4.7 Conflictos derivados en violencia o agresión
- 4.8 Formas de interacción a partir de la violencia / agresión (tipos)
- 4.9 Participación: activo, observador, activo/receptor
- 4.10 Relaciones de género (noviazgo; amistad)

5 *Historia familiar*

- 5.1 Composición familiar
- 5.2 Origen familiar (historia familiar y vivencia familiar en la infancia)
- 5.3 Situación laboral de los integrantes de la familia (proveedores materiales)
- 5.4 Relaciones al interior del hogar
 - 5.4.1 Padres, hermanos, otros miembros de la familia
 - 5.4.2 Comunicación (platicar) contenido y frecuencia

- 5.4.3 Convivencia (momentos y con quién –es-.)
- 5.4.4 Problemas generacionales (permisos, lenguaje, vestimenta, apariencia, actitudes)

5.5 Repartición de tareas / deberes en la casa

5.6 Autoridad en la familia (quién lo ejerce/negociación; reglas, castigos, regaños)

5.7 Roles de género: diferencia hombres y mujeres; igualdad hombres y mujeres

5.8 Posición antes/ después de trabajar

5.9 Mi familia

- 5.9.1 Proveedores afectivos
- 5.9.2 Satisfacciones/ insatisfacciones
- 5.9.3 Conflictos derivados en violencia
- 5.9.4 Formas de interacción a partir de la violencia /agresión (tipos)
- 5.9.5 Participación violencia: activo/observador/receptor/activo-receptor)
- 5.9.6 Resolución de conflictos

6 Consumo (Todos: cuáles, por qué, gustos, tipos de violencia, escenas que más recuerda) GENERAL Y LO QUE IMPLIQUE ESCENAS, INFORMACIÓN DE VIOLENCIA

6.1 Medios información masivo (periódicos, radio, televisión)

6.2 Medios virtuales (Internet, juegos)

6.3 Observador: Películas /programas

6.4 Lector: libros / revistas

6.5 Asistentes a eventos: la violencia como espectáculo

7 Violencia

7.1 ¿Cuál es tu primer recuerdo de haber presenciado o vivido un acto con violencia?

7.2 ¿Qué piensas de la violencia?

7.3 ¿Cómo sientes de “ver” y/ o “consumir” violencia?

7.4 ¿Por qué existe la violencia?

7.5 ¿En que tipo de personas hay más y menos violencia?

7.6 ¿En qué tipo de situaciones hay más y menos violencia?

7.7 ¿Qué te ha impactado más de conocer hechos reales de violencia?

7.8 ¿Qué te ha impactado más de conocer hechos ficticios de violencia?

7.9 ¿Cómo percibes la violencia en la ciudad?

7.10 ¿Cómo percibes la violencia en tus espacios de convivencia? Familiar; laboral; escolar; diversión; amistades.

7.11 ¿Cómo defines la violencia?

7.12 ¿Es natural el comportamiento violento en el ser humano o es aprendido?

7.13 ¿Hay razones para utilizar la violencia?

7.14 ¿Hay diferencia entre usar la violencia y ser violento?

7.15 ¿Por qué crees que las personas consumen violencia: real o ficticia?

7.16 ¿Da satisfacción o insatisfacción ejercer la violencia? ¿Por qué?

7.17 ¿Cuál es tu último recuerdo de haber presenciado o vivido un acto de violencia?

7.18 ¿Crees que la época actual es más violenta que la de tus padres? ¿Por qué?

7.19 ¿Por qué los niños y jóvenes consumen violencia?

7.20 ¿Crees que el maltrato a los animales es una forma de violencia? ¿Por qué?

7.21 ¿Te consideras violento o que puedes serlo en alguna situación? ¿Cuál?

7.22 **CÓMO PUEDES DEFINIR CON TUS PALABRAS LA VIOLENCIA**

7.23 ¿Cuántos tipos de violencia consideras que hay? ¿Cuáles? ¿Cómo son?

7.24 ¿Crees que se puede prevenir la violencia por parte del gobierno o alguna institución?
Si o no, y porqué. ¿Cómo?

Transcripción literal de entrevista

UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE MONTERREY,
SONIA, 22 DE JUNIO DE 2007.

Introducción:

Explicar que el trabajo es para realizar mi tesis de maestría, con el tema de la violencia, y que me interesa saber que piensan los jóvenes.

Edad: 19 años municipio: Escobedo Colonia: Jardines
Estudia la carrera en ciencias de la comunicación, y está cursando el 6º trimestre, por las mañanas estudia y en las tardes trabaja en la escuela como becaria.

LSV: ¿Por qué escogiste esta carrera?

S: Porque desde chiquita, no sé, me gusta mucho tratar de informar a la... a grandes cantidades de gente sobre cosas que suceden, o sea cosas que suceden y que son de interés para las personas.

LSV: ¿Y siempre te gustó estudiar, te gusta estudiar... desde niña?

S: Sí, siempre desde chiquita.

LSV: ¿Y cómo te fue en la primaria en la escuela?

S: Pues bien, pero más, más en la prepa.

LSV: ¿Y en la secundaria te fue bien?

S: Sí, de hecho en la secundaria fui a un concurso de oratoria, a Guatemala...sí, un concurso de oratoria.

LSV: En prepa dices que fue cuando más (te fue bien), ¿por qué, porque en prepa?

S: Porque, eh? Es cuando uno se desarrolla más, es cuando sabes exactamente que te gusta, la carrera, también nos dan cursos de oratoria, de poesía, de conocimiento en materias...historia...

LSV: Y ¿cuáles materias te gustaban más?

S: ¿En la prepa?, física, química, ciencias de la comunicación, historia...

LSV: Son las que más te gustaban, y las que menos te gustaban

S: Eh? Las que menos? Ahj, este, eh?... las que menos pueden ser son filosofía y etimología

LSV: Son las que menos te gustaban, y esas ¿por qué?

S: En etimologías, batallaba para el latín y el griego, etimología es que casi no le entendía, y en filosofía era como la clase muy aburrida, ¡hay no!, era aburrida.

LSV: Oye, y si te acuerdas, por ejemplo en primaria, como era el ambiente de los compañeros...

S: Sí...

LSV: ¿Te gustaba o no?

S: ¿En la primaria? (se queda pensando un momento), pues sí si me gustaba, pero como en aquellos tiempos era de que los maestros eran muy estrictos, de que si no te sabías algo, te pegaban con la vara, o te daban un coscorrón, o era que... era lo que no me gustaba.

LSV: ¿Y nadie les decía nada, porque les dieran coscorriones?

S: Es que antes esa era la forma de enseñarse, si no te sabías algo o no lo sabías hacer bien, te jalen la oreja, o te aventaban el borrador...

LSV: ¿Y a tí, si te pasó eso?

S: No, trataba de no portarme mal para no... (¿)

LSV: ¿Y tu si veías que le pasaba a otros?

S: Sí, pero por lo mismo que veía que les pasaba a los demás, trataba de que no.

LSV: Eso fue en la primaria, ¿y si te acuerdas de tus compañeros, te llevabas bien con ellos?

S: Sí, de hecho me gusta mucho llevarme bien con mis compañeros, o sea hacer amigos, y así.

LSV: ¿Y en secundaria como eran los maestros? ¿Igual?

S: Pues, fíjese que en primero el maestro, casi no entraba a clases, como yo estudie en una telesecundaria, era de que la clase selectiva, y el maestro iba y te daba explicaciones, tenía asesoría por parte de ellos (MINUTO 4:56)

LSV: ¿Y dónde estudiaste la primaria?

S: En Veracruz, en Poza Rica, Veracruz...de hecho yo soy de allá, soy de Veracruz

LSV: ¿Y hace cuánto tiempo vives aquí?

S: Pues lo que tengo desde la carrera...

LSV: Te veniste con toda la familia

S: No, mi familia está allá y yo nada más dije me voy a Monterrey a estudiar allá

LSV: Y aquí con quien vives

S: Sola...estoy con una amiga, pero pues de familiares, no nadie...

LSV: Rentan una casa

S: Sí, ahí, rentamos una casa en Escobedo

LSV: Entonces la secundaria la estudiaste allá

S: Todo, sí, lo que fue la primaria, la secundaria, la prepa

LSV: Y era prepa técnica o normal?

S: Era colegio normal...Colegio de Bachilleres, pero pues al final salías así como algo técnico

LSV: Y cuándo estabas en secundaria ya sabías que querías estudiar o si querías seguir estudiando...

S: No, desde la primaria, no yo decía es que... no sé, me gusta mucho leer en clase, aprender de las demás personas... no sé...

LSV: Y en prepa fue cuando decidiste ya estudiar...

S: No, sí dije, ¡Ya! Está carrera

LSV: Comunicaciones?

S: Sí

LSV: Y cómo te enteraste de esa carrera?

S: No, es que mi papá desde chiquita me daba información, porque más o menos como que el me enfocaba, me preguntaba, qué te gustaría, y ya, le decía, no pues me gusta esto, y todas las materias que me gustaban era en relación a... me gustaba escribir... (¿) dirigir ceremonias, todo eso, y es comunicación, no tanto que me guste televisión, o algo así, pero... o lo que es la comunicación dentro de una empresa, comunicación y recursos humanos

LSV: ¿Y tu papa estudió algo así?

S: No, de hecho el estaba estudiando algo para así para ... locutor... pero no pudo acabar él...

LSV: Y ellos se quedaron allá, tus papás?

S: Sí, de hecho ellos viven allá, todos, mis hermanos...

LSV: Toda la familia

S: Sí toda

LSV: Oye, entonces siempre fuiste buena alumna, nunca reprobaste alguna...?

S: No, nunca

LSV: Ni en primaria?

S: No, ni en primaria

LSV: Nada? Siempre te fue bien

S: Sí

LSV: Oye? Y cuando estabas en la escuela llegaste a ver que hubiera problemas de alguien que tuviera peleas?

S: Sí, de hecho mucho en la primaria, entre amiguitos siempre se insultan, o si unos traen lentes, no que pues cuatro ojos... (¿)

LSV: Y a golpes?

S: Sí, también, la primera vez...mandan hablar a los padres cada rato...

LSV: ¿Por qué se pelean?

S: Porque se pelean

LSV: Y tú, ¿nunca te peleaste?

S: No, no te digo, yo no puedo pelear

LSV: ¿Ni verbalmente?

S: No, a veces me dicen, pero es mejor no decir nada o evadirlos, o para que le dices si no se va arreglar nada

LSV: ¿Y también eso pasaba en secundaria?

S: Sí, en secundaria cuando eres más de que... por ejemplo se quitan los novios, a la salida se encuentran, se peleaban las muchachas...

LSV: ¿Hombres y mujeres?

S: Hombres y mujeres

LSV: ¿Y en prepa te tocó ver eso?

S: No en prepa sí, pero como te digo ya es menos, yo digo que cuando vas en secundaria es donde se creen los todo poderosos, y todos contra todos, y ya en la prepa como que ya maduras un poquito, pero aún así todavía se siguen peleando...

LSV: ¿A golpes?

S: A golpes o verbal

LSV: ¿Y eso porque es, también por muchachos?

S: Sí, o porque ese de allá es fresa, o por defectos físicos que tienen las personas...les decían gordas, o también porque se quitaban novios y todo eso... o no, de que ella es mi amiga y no se junta contigo,

LSV: Eso es por celos?

S: Por celos, por envidia,

LSV: Y de los defectos físicos, ¿es por molestar o qué?

S: Si molestar, que si estás muy gordito, que muy delgado, de hecho a mí, de que estoy muy delgada y no, que tu esto, que tú que no sé que...

LSV: Nada más por...

S: Sí, yo trato de ignorar todas esas cosas

LSV: Claro, ¿oye?, y cuando estabas allá en Veracruz ¿trabajabas?

S: No, sí, trabajaba en un tipo Soriana, es una tienda (¿), me encargaba de checar lo que es la mercancía, de hacer o sea facturar, este, checar las cuentas,

LSV: ¿Fue antes de que te vinieras para acá? Y cuánto tiempo duraste

S: mhhh... cinco meses...

LSV: Y cómo te fue con ese trabajo?

S: Me gustaba mucho, (...?...)

LSV: Y tu jefe o jefa, cómo te trataban?

S: Bien, bien...

LSV: No tuviste problemas?

S: No y como yo (...?...?) él estaba en su oficina...

LSV: Entonces no tenías mucho contacto, y con tus compañeros de trabajo, como te llevabas?

S: Igual, porque algunos compañeros del trabajo eran compañeros de la escuela, y pues, ahí mismo nos llevábamos... hacíamos la tarea...

LSV: Y luego, tuviste otro trabajo allá?

S: No, es que en la escuela era de que aparte tenía que hacer un servicio y eso me quitaba...

LSV: Y no podías trabajar, y el servicio era una beca o algo así...

S: No, es que la escuela en la que estábamos era una escuela... técnica, y teníamos que hacer... (¿) a la carrera...noventa y cinco horas...

LSV: Y dónde lo hiciste?

S: Lo hice en una empresa, que se dedicaba... se dedica a exportar...lo que son, tipo, como bolsas...

LSV: Y qué hacías ahí?

S: Nosotros también nos encargábamos de hacer facturas, de productos... las salidas, cuanto teníamos para surtir a los demás (¿)... si porque en la técnica que iba era administración de recursos.

LSV: Oye? Y ahí donde estabas en la tienda, tenías todas las prestaciones, o no, que te dan seguro...

S: Sí, bueno, tenía las que las básicas, el seguro, lo de tu bono...

LSV: Y si te gustaba?

S: Sí, de hecho sí me gustaba mucho

LSV: Oye, y ahorita no estás trabajando?

S: No, porque como en la mañana estudio, y saliendo de la escuela apenas y llego y hago la tarea, o me quedo aquí hacerla y estoy de becaria y salgo a la s diez (p.m.), y ya llego como a las once, y así todo el día.

LSV: Y te mandan tus papás dinero, cómo le haces?

S: Sí, de hecho como becaria pago la escuela, y mis papás me mandan para...

LSV: O sea si estás de becaria no pagas nada?

S: No pago escuela, completamente, pero si a veces nosotros no tenemos vacaciones, de las completas o de las de diciembre, o las de entre tetra y tetra de repente si nos ocupan aquí de fin de semana, pues bueno tenemos que venir.

LSV: Entonces desde que entraste estás como becaria?

S: Sí, desde que entre

LSV: Y cómo te enteraste de esta escuela?

S: Lo que pasa es que un padrino mío estudió aquí y andale, y ven y ven (¿)

LSV: Y ya te veniste acá, oye y allá en donde trabajaste viste alguna situación de conflicto, o de que la gente se enojaba...

S: Sí, de repente como es un negocio de tienda, entonces de repente había gente que andaba viendo los productos y quería abrirlos, y llega el vigilante y ya disculian, que no abra esto, si lo va comprar, okey ... y ya el vigilante...las personas se querían llevar cosas y ahí... y había un poco de pleito ahí

LSV: Y entre los empleados no había problemas? Tú llegaste a ver algo?

S: De repente sí, porque unos llegaban tarde, y se querían ir temprano, y entonces no porque llegaste a tal hora, de repente había conflictos

LSV: Les reclamaban

S: Sí

LSV: Llegaste a ver algo de violencia física ahí...o eran palabras

S: No, era nada más verbal

LSV: Oye, y tenías muchos amigos allá en Veracruz

S: Sí, yo creo que sí, si son amigos, es que me gusta mucho convivir con las personas y andar con ella, y si me gusta tener amigos,

LSV: Y tus amigos que tenías en primaria fueron los mismos o fueron cambiando?

S: Los mismos de la primaria casi, seguían siendo los mismos que en la secundaria, pero ya en la prepa pues me cambie de...o sea de colonia, y entonces... pero aún así seguí frecuentando a los de la primaria, pero ya es más difícil porque la escuela te absorbe más, y el trabajo...?

LSV: Y cuando estabas en prepa salías algún lado, salían a convivir?

S: Pues, yo casi no, a mí no me gusta mucho salir, a mí me gusta más estar en mi casa, hacer (¿), ya cuando salgo es porque de repente...

LSV: Y por ejemplo ahorita que estás aquí, si sales

S: No, o sea si me gustaría convivir, lo que pasa es que como todo el tiempo lo tengo muy ocupado por la escuela y los sábados doy clases a unos niños, en San Pedro, de cuatro a siete años, lo que es (¿) y todo eso,

LSV: Pero eso es de una escuela especial?

S: Sí, es de una escuela especial, pero nada mas es así tipo... maestra, pero no me pagan,

LSV: Es como trabajo voluntario

S: Sí,

LSV: Y ahí es una escuela...

S: Es una escuela religiosa... si ahí...los sábados doy clases a los niños, y pues de que de 9 de la mañana a 1 de la tarde...todos los sábados...

LSV: Y ahí como llegaste?

S: ¿Ahí? Es que mi madrina, la esposa de mi padrino, iba ahí, llevaba a la niña y entonces... no que faltan maestros y que si tiene alguien que venga ayudarles, y como a mí me gustan mucho los niños, y de ahí enseñarles y así,

LSV: ¿Cuánto tiempo tienes ahí?

S: Desde que llegue aquí

LSV: Oye, entonces casi no sales

S: No, y ya pues los domingos es cuando me regreso, me vengo a Escobedo, (hacer) tareas, limpiar... y...

LSV: Y tú te haces de comer, todo lo preparas tú?

S: Sí, yo

LSV: Y cuando has salido así algún lado?

S: Pues con los niños, de que vamos a un parque, así, pero... he querido ver los museos, de repente paso por ahí, no he tenido tiempo de entrar,

LSV: No has salido aquí a ningún lado?

S: No

LSV: Ni con tus amigos, ni nada?

S: No

LSV: Y no tienes novio?

S: (se rie) Pues no, porque no tengo tiempo

LSV: Y no tienes para cuando?

S: No

LSV: Oye, y lo poco que has andado de aquí para allá, te ha tocado ver algún situación de conflicto o de peleas,

S: Sí, es algo que le tengo miedo, porque como en Veracruz, no se si allá tanto como allá, pero como que el ambiente es muy diferente a vivir aquí en Monterrey, un asalto en cada esquina y me ha tocado ver que de repente va una muchacha o una señora, y de repente le quitan la bolsa, ...una vez iba una señora con unas bolsotas y ya un muchacho corrió y se las arrebató...

LSV: Aquí en el centro?

S: Sí, aquí en el centro, y ya corrió, y la señora gritando, y ya otro muchacho vino y alcanzó a quitarle las bolsas, y corrió, y si como que hay más violencia

LSV: Ves la diferencia?

S: Sí, veo mucho, mucho, eso es uno de los motivos por los que nos algo mucho, ¡hay! Siento que me va a pasar eso, algo así, es más inseguridad

LSV: Oye, y la violencia verbal, también la notas más aquí

S: Bueno, muchos amigos me han platicado que en Veracruz, son muy violentos...

LSV: Son mal hablados...

S: Sí pero yo les digo que no, yo siento que aquí como que están más...

LSV: A lo mejor allá son mal hablados, como una forma de hablar, pero aquí...

S: Aquí como que son más directos, más agresivos... y me sorprende porque yo veo que es entre mujeres, entre mujer y mujer, se dicen cuanta cosa, y que ... siento que como que es un lenguaje es así como el de los hombres, que se dicen muchas cosas, así feas, pero aquí como que ya las mujeres también se dicen, un lenguaje que de cinco palabras, cuatro son majaderías y una es la buena... ya me ha tocado...

LSV: Y esas veces es porque te ha tocado es porque se están peleando?

S: Sí, o sea que se dicen, no que tu... bueno aquí mismo en la escuela, me tocó, iban pasando, y que una le quito el novio a otra, y ahí se desgreñaron, y empujaron las puertas y ahí subió la (¿) y las suspendió cinco días, a las dos, porque traían los loches, traían sabritas o no sé que, y volaban, los fritos, y todas...

LSV: Y nadie las podía controlar?

S: Al contrario les echaban porras, y había dos bandos, apoyando a cada una,

LSV: ¿De verás y era por un muchacho?

S: Sí, porque una le quito el muchacho al otro... a la otra

LSV: Y hubo golpes?

S: Sí,

LSV: Y te ha tocado alguna otra ocasión aquí en Monterrey? Situaciones, agresiones, golpes,

S: No, o sea, más que nada son robos, o a veces que voy en el camión y veo que se están peleando, más entre borrachos...

LSV: ¿Si te ha tocado en los camiones?

S: Sí, de hecho anteriormente vivía en Santa... y todas las noches había bandas, dos banditas de mujeres, y otras de hombres, y se apredreaban, se juntaban...

LSV: Así y donde era?

S: En Fomerrey, Fomerrey 12, se apredreaban, y luego llegaba la policía, y cuando ellos llegaban, corrían y se escondían.

LSV: Oye? Entonces novio, dices que no tienes, pero si has tenido novio?

S: No, porque, es que yo lo veo así como que novio... yo lo veo que sería ya para casarse, no vamos a jugar a los novios o amigos, yo pienso que eso ya es... (¿) por parte de las dos personas, y yo digo que incluye mucho tiempo, de las dos personas, que las dos se puedan ver, y yo no tengo tiempo, y no tengo tiempo y siento que... primero termino la escuela, y entonces ya después si tengo tiempo para otras cosas, y no sabría que hacer...

LSV: No sabrías que hacer... y ya mero acabas?

S: Sí, estoy en sexto... son nueve (tetramestres)

LSV: Cuando salgas de aquí, vas a tener qué... veintiuno años...

S: Veintiuno... si me dedico más a buscar trabajo, y hacer el servicio

LSV: Oye, y tu familia que vive allá, quién es, tú papá?

S: Mi papa, mi mama y dos hermanos... más chicos... el que sigue de mi es hombre, y está en la prepa y la que sigue es una mujer, ella está en la primaria (¿)

LSV: Y el hombre no ha dicho, yo me quiero ir con mi hermana?

S: No, los dos se van a venir, de hecho yo terminando este año, el siguiente, ellos terminan la prepa, los dos... (¿) se piensan venir para acá...

LSV: Oye, y tu papa que hace allá, en que trabaja?

S: Mi papa es radiotécnico, tiene su negocio propio

LSV: Y tú mama?

S: Mi mamá es ama de casa, pero pues... (¿) hace lo de costura, y todo eso, a eso de dedica también

LSV: Y ellos te mandan dinero, para ayudarte?

S: Sí, ellos me mandan dinero, si

LSV: Entonces allá viven todos...

S: Sí todos mis ... viven allá

LSV: Todos, tus abuelos...

S: Mis abuelos, mis tíos,

LSV: Oye, y cuando eran niños, en dónde convivían o que hacían

S: Pues, pues ahí en la casa, de chiquitos... pues salir, pero como allá está lo que es el Tajin, y pues íbamos a las pirámides, o que de repente en el Tajin había un evento, salir al río,

LSV: Es muy diferente que aquí, sales al parque a la calle, y allá salir es como ir de paseo...

S: Sí, a mi se me ha hecho muy difícil adaptarme, porque allá uno no se distrae tanto, porque te diviertes de diferente manera, porque allá casi no hay de que vayas a los antros, a los cines, era más como que ir de día de campo, que ir al río, ir a la playa, más como que en familia... y aquí es diferente...

LSV: Y ustedes convivían así?

S: Sí

LSV: Y cuándo creciste?

S: De hecho el ambiente de mi familia es así como que muy calmado, muy tranquilo... no, no mucho relax, es todo muy cumplido

LSV: Que comparación, con aquí, verdad?

S: Si a veces uno batalla, con mis compañeros, llegué y no sé, así como que me desesperaba, y todos, que vamos al antro, si no vas... hay que (¿) ... eres de otro planeta, sí, y yo si soy de (otro planeta ¿)

LSV: Bueno, oye, y entonces tu papá trabaja y tu mamá también,

S: Sí

LSV: Y quien más vive con ustedes?

S: Pues nada más, mi papá... mi mamá

LSV: Y cómo se llevan entre ustedes?

S: Es que bueno es que desde chiquitos nos han inculcado que mucho respeto ante mi papá y ... (¿) así mucho lo que es el respeto, que no le podía gritar a mi papá, ni el tampoco me podía gritar a mí, porque es más respeto, y todo así como que es... trata de comprendernos y de que si nos va a regañar o sea lo hace de buena manera y no nos grita ni nos pega, y así...

LSV: Oye, y en la comunicación que hay en tu familia, es buena, se platican cosas o no, o cada quien anda por su...

S: No, mi papa siempre nos ha inculcado de que si nos pasaba algo era de que... a mi me apoyo mucho a venirme para acá, aquí, porque yo le decía me pasaba esto y esto, a mi mamá, y qué ¿cómo te fue en la escuela? O entre todos mismos teníamos, si teníamos algún problema escolar o así, pues mi papá me ayudaba en las tareas, me daba su punto... para ver como mejorarlas, y digamos aquí, uno vive sola y no hay a quien contarle, qué es lo que te pasa, o pedir un consejo a alguien, ... comunicación (¿)

LSV: Oye? Y cada cuando vas a verlos

S: Pues me toca cada vacaciones, ... y.... Pero son cuatro días o tres... y en diciembre es una semana lo que nos dan...

LSV: Y cuando vas, conviven, qué hacen?

S: Pues trato de pasarme el máximo de tiempo, visito a mis papás, estoy con ellos... a mis abuelitos, a unos maestros de la prepa, a todos los maestros, como que, no sé, les tengo una cariño, porque en la prepa eran mis maestros y hasta ahorita me hablan, que cómo

estoy, si necesito algo y si necesito algo ellos me mandan material o libros y pues cada que los necesito (MINUTO 27:11)

LSV: Ah, que padre con tus maestros, oye y cuando vivías allá no tuviste problemas... cuando uno comienza a crecer ya ves que pides permiso, voy a ir con mis amigos a no sé donde o a...

S: Pues sí, pero yo soy como que casi no me gusta pedir permiso, prefiero no ir a pedirle permiso a mis papás, no sé me daba miedo, sabía que si me daban permiso, pero sí... ya en la prepa, había permisos como que no te daban, porque salía de que chocaban o se ahogaban y entonces sabía que a mi mamá le daba pendiente de que fuera sola...

LSV: Y no te dejaban...

S: Pues mi papa decía, ahora si no, pero pues la mayoría de las veces sí...

LSV: Y si (¿)

S: Sí, desde chiquita me decían, no mira yo soy tu papá y me vas a obedecer y que si te digo algo, te lo digo una vez, ya la segunda ya es... (¿)

LSV: Pasa algo grave?

S: Sí.

LSV: Oye y no te decía, no, no tengas novio o algo que te prohibieran?

S: Sí, en secundaria, que no te toquen, no esto y mi mamá comenzaba hablarme así que del noviazgo y que sí, que mejor no que porque estaba muy chiquita y que el novio era para casarse y yo no todavía no me iba a casar y ya en la prepa yo decía, si voy a tener novio... llevábamos materias, que debes de tener novio para conocer a las demás gente y que no sé que... y yo dije entonces no es nada malo tener novio, y platicaba con mi mamá y mi papá, y ya, "cuando quieras tener novio, tenlo", es... tu sabes... pero sí, hasta ahorita no te tenido ni uno, por lo mismo, de que yo dije, no pues esto es importante, que andar jugando a los novios, y no me gusta que se pelean y no... (...?)

LSV: Oye, y cuando vivías allá en tu casa, por ejemplo cada quien tenía sus propias responsabilidades, a ti te toca limpiar, a ti te toca lavar o todo lo hacía tu mamá?

S: No, nos dividíamos es trabajo entre todos, o sea a unos (...?) otros recoger, cada quien sabía que era lo que tenía que hacer, ahí... o en la semana, y cuando... yo hago normalmente mi lista de que de tal a tal hora voy hacer esto, ... voy a lavar... o sea, me ponía... como una (¿) de responsabilidad del día o a (...?) o acarrear...

LSV: Oye y si se dividían los quehaceres en tu casa, unas cosas las hacían los hombre y otras las mujeres, o todos hacen por igual?

S: Es que es... a veces por ejemplo todavía estamos en mi casa (...?) que de repente nosotras nos íbamos al agua, que íbamos a un mandado, o estábamos haciendo la tarea y mi hermano llegaba y tenía hambre, por ejemplo él se iba a servir solo, o sea, él se hacía de comer (...?), pues es que yo digo que era parejo...

LSV: Y por ejemplo, lavar ropa?

S: Bueno, ahí sí, nosotras teníamos que lavarle a mi hermano, y a mi papá, sí...

LSV: Oye, y en tu casa quien es la autoridad, quien mandaba?

S: Pues mi papa, sí.

LSV: Es que hay veces que es más la mamá...

S: No, sí, pero ahí es mi papá la autoridad suprema, sino está él, le deja la autoridad a mi mamá y ya, sino, después sigo yo, y cuando no hay nadie, pues yo, para que me hagan caso, y si no estoy yo, pues mi hermano...

LSV: O sea va bajando... (en relación a la edad)

S: Sí, va bajando

LSV: Oye, y si tu papá era la autoridad suprema, cuando no obedecían o algo, los castigaba, los regañaba, les pegaba...?

S: Sí, de hecho es de los que... te advierten una y dos veces, y ya la tercera sí, porque ya no le hiciste caso y él te advierte, si haces esto... y si nos llegó a pegar, sí, pero era porque ya uno lo necesitaba, y nosotros nos dábamos cuenta, y él mismo decía, me va a doler más a mí que a ustedes, pero pues nosotros sabíamos (¿) que nos lo merecíamos

LSV: Eso era de muy chicos, ya más grandes, no?

S: No,

LSV: Porque ya ves que unos están en secundaria o en prepa, y como quiera no entienden...

S: No, sí, era más chicos, sí, éramos más chicos

LSV: Oye y que es lo que más te gusta de estar con tu familia?

S: Lo que más me gusta... ¡Ahy! son muchas cosas... pero más, más, la convivencia que tuve con ellos, de que aparte de que son mis papás, así de que son mis amigos y que jugamos, y que bromeamos entre todos, la convivencia entre ellos...

LSV: Y tú si sientes que son muy cariñosos o que si te quieren

S: Síiii...

LSV: Y tus hermanos también?

S: Sí, si entre todos, igual y por eso... somos (?) un equipo, si por eso estando aquí siento que me falta algo, pero aunque estoy aquí y tengo mis amigos... pero uno necesita que tu papá te abraza, de hecho cuando voy, mi papá de que me abraza... porque era siempre de que mi papá me abraza, mi mamá o algo así o te dicen cosas de cariño, y de repente un día ya no los ves, y se me hace raro decirles papá o mami o papi, o hablarles de usted, si como que se pierde la... se siente raro...

LSV: Porque te saliste de...

S: Sí

LSV: Oye, y había algo que no te gustará de tu familia?, o con tus hermanos...

S: ¿Algo que no me gustara?... bueno, si había algo, aunque mis papás no lo daban a entender o no lo decían, o lo negaban, por ejemplo era de la preferencia, siempre decían que todos éramos iguales y que nos querían por igual pero lo que no me gustaba eran las comparaciones entre hermanos: hay, que tu hermano hace esto, o que tu hermano hace este y tu no lo haces.

LSV: Tu hermano el hombre, te comparaba?

S: No, a veces a mí con mis hermanos, mira es que tu hermana estudia y tu no estudias, o tu hermana esto, y a veces era en contra... de que mi hermana contra mí o mi hermano...

LSV: O sea ellos (sus papás), entre todos los comparaban

S: Nos comparaban, por una cosa u otra... y a veces mi hermana... si sentían, que a veces mi papá me quería más a mí, y ella a mi mamá, o mi hermano más a mi abuelito, aunque dicen que todos por igual...

LSV: Oye, y alguna vez tuvieron pleitos en tu casa, fuertes?

S: Fuertes, Fuertes? Cuando ya estando todos así en familia, no. Anteriormente cuando mis papás se estaban formando ya, eh?, casados, y estaban en familia, pues de repente, pues si hubo chismes y si hubo pleitecitos, y se quisieron llegar a separar los dos, pero pues de ahí no paso... de que mi papá la empujara, a mi mamá... pero pues no... pero ahora ya no...

LSV: Pero eso tu lo supiste, de que la maltratará, tu no lo viste?

S: No...

LSV: O al revés, porque las mujeres también somos... maltratamos...

S: No pero desde que yo recuerde, nunca, nunca, así de que yo viera agresión verbal, o... física...

LSV: Ni entre ustedes, como hermanos?

S: Bueno, como hermanos, desde chiquitos siempre nos hemos... bueno mi hermano y yo, si nos peleábamos, yo y mi hermana... del chongo

LSV: Deveras? Se agarraban...

S: Hasta yo llegué a pelearme con mi hermano, siempre me ganaba, pero...

LSV: A golpes, y palabras también?

S: Sí

LSV: Cómo hasta que edad?

S: Como hasta los diez, once años... todavía nos peleábamos...

LSV: Y ya más grandes, ya no?

S: Ya no, pero si que no nos viera mi mamá, porque sino nos iba peor

LSV: Entonces entre ustedes se peleaban y sus papás no se daban cuenta?

S: No

LSV: O sea entre ustedes mismos arreglaban sus problemas

S: Sí.

LSV: Oye, y ya no te pregunte, aquí en la escuela como ves el ambiente, bueno ya me dijiste que se pelearon unas chavas, pero yo no viste otras situaciones de violencia o algo...

S: No, bueno en mi salón es más la violencia verbal

LSV: La violencia verbal...?

S: Sí, de que unos se gritan unos a otros, o contra los maestros, de hecho en la mañana hubo un asunto, porque los maestros ... y les dicen cuanta cosa, o les dicen que son ignorantes

LSV: Y por qué será así?

S: Es que yo digo que en la mañana como son alumnos que vienen de la prepa, todavía traen esa onda de que todos contra todos, y yo digo que Siempre es más seria o de que trabajan ... y como hay gente grande de los mismos salones son los que más o menos llevan... los que traen ... no hacen tanto ruido o que se pelean menos o verbalmente que en la mañana

LSV: Y los maestros, porque serán así los maestros

S: es que hay unos maestros se prestan para ese tipo de actitudes

LSV: Por qué, se llevan con ellos?

S: Si a veces, los maestros se llevan al tu por tu con los alumnos, si un alumno le dice algo, el maestro le contesta de la misma manera, de la misma forma en que ... los alumnos de aquí se pelean (los maestros) se igual a ellos, no todos pero si hay algunos

LSV: A mí si me ha tocado como que los alumnos se ponen muy agresivos, como que... y porque le hablan así al maestro, yo me acuerdo que en mi época si éramos relajientos pero dices no, como que el maestro lo ves más alto y lo voy a respetar, aunque te caigan gordos

S: Sí, eso sí.

LSV: Si yo recuerdo que nunca insulte a un maestro, aunque me cayera muy mal

S:..... pero como en mi casa es de que "tu debes respetar a todas las personas", cualquiera que se pone enfrente a dar clase o así que se ponga enfrente, por el sólo hecho de que se pone enfrente ya merece tu respeto, o que está hablando "tu respétalo" y más si son los maestros

LSV: Bueno y cambiando de tema, tu que medios de comunicación habitualmente ves?

S: Pues a escuchar las noticias en la mañana... eh? Multimedia, si es bueno, eso es lo que es televisión, a veces la radio, yo lo oigo, pero no veo ni que señal es, pero me parece que también son de Multimedia

LSV: También noticias? No escuchas algún otro programa?

S: Si (para noticias), me gustan los programas que dan a conocer ciencia, así como... mhhh... a veces veo T.V. Nuevo León, porque pasa sobre distintos lugares, culturales o algo así...

LSV: Y periódicos, si lees?

S: De periódicos? Los que a veces traen aquí, de deportes...Regio Deportes...(pero) es más la televisión, el radio y en el Internet...

LSV: Oye, por ejemplo y en televisión como ves las noticias de dan, en violencia?

S: Yo a veces... bueno lo que pasa es que a veces veo en notas televisivas, es que aquí como que exaltan mucho la violencia, en vez de que uno proponga como no ser violento o como tratar de contrarrestar la violencia, le dan mucha importancia, mucho auge, a que este mato a este, en vez de cómo poder solucionar este tipo de cosas, no he visto algo así que diga que nos ayude a como controlar eso.

LSV: Y en el radio? Has escuchado algo así (en relación a la violencia)

S: De repente sí, como que a veces son muy amarillistas, igual en los periódicos me ha tocado también leer

LSV: Y cómo la presentan?

S: Eh? La presentan de una forma normal, como que si fuera algo que tiene que suceder y que tiene que pasar, como algo normal, como cuando llueve y ¡nooo!, veo que son noticias... como lo del niño que apenas secuestraron y yo digo... hubo un tiempo en que las señoras mataban a sus esposos y las pasaban como algo tan natural y yo veo que la sociedad lo está viendo como algo natural, cuando yo digo ¡ah! Tienen que hacer algo, o sea, no sé, implementar algo, una semana de "no a la violencia" o conferencias en relación a eso...

LSV: Y por ejemplo tu que estudias comunicaciones, que presentarán la violencia o lo que sucede, de otra forma...

S: Pues sí

LSV: Por ejemplo que

S: Si que ayer mataron a tantos policías, ya, algo tan natural, o sea, y decir "matón" a alguien, porque es una vida, un ser humano, que dejo de existir, lo ponen tan natural y es lo que encuentro

LSV: Oye, me decías que te metes a internet? y ahí que haces?

S: De repente cuando reviso el correo electrónico hay gente que habla de puros acontecimientos más importantes que están sucediendo, que en tal país hoy sucede esto, que hay campañas de esto...

LSV: O sea también buscas noticias ahí? Ves programas? O música o juegos?

S: Sí... bueno busco más que nada... es que yo a Internet me meo cuando voy que hacer tareas y tengo que investigar algo, entonces abro el correo y ya checo alguna noticia importante que está sucediendo... si uno busca información, a nosotros los medios de comunicación... nos tienen hasta cierto punto mal informados, porque nos dan información, algo que siempre repiten siempre, siempre repiten lo mismo, me tocó lo de Tecos (¿) los niños que fallecieron, y fue de que todos los medios te bombardearon siempre lo mismo, pero siempre, siempre, siempre, y venía información de otros países, por ejemplo Oaxaca, que había huelga de maestros y que siempre veías la misma noticia... esa... en la mañana, en la tarde, y en todos los noticieros, habiendo información de otros países o de otros lugares, que también podía ser importante y que uno no se daba cuenta.

LSV: Oye? Y a ti te gusta o has visto películas que tengan escenas de violencia, que te acuerdes?

S: Pues a mí me gusta mucho las de terror, y me da mucho miedo la violencia, me paso viéndolas, sí, las de terror y sí...

LSV: O sea te gustan las de terror y traen violencia, pero están relacionadas con el terror...

S: Sí, a veces sé que no pueden existir, ese tipo de violencia, a veces son de que extraterrestres vienen y se los comen... o algo así, se que no sucede ese tipo de violencia, pero también, bueno yo sé que está mal algo, de ver películas de ese tipo, y más para los niños chiquitos...

LSV: Pero por ejemplo tú ves películas con violencia, que si sabes que existe, ves de terror de miedo... de...

S: Sí, como tipo de ciencia ficción

LSV: Sí, pero si fueran películas que fueran más realistas, por ejemplo vamos hacer una película del niño que secuestraron

S: Bueno, ahí si estaría, desde mi punto de vista, bueno yo estoy en contra de ese tipo... por ejemplo la película de Terry Fos (¿) La de Tere Coss, la de los niños que salió la película, o sea como es posible de que una situación de ese tipo la hayan hecho película, como que los enaltecen más o sea como que los hacen más morbosos o algo, o sea ver así mucha sangre, cuerpos mutilados, como existen personas tan malas que pueden hacer daño a otras personas, y más si son a los niños, que no tienen la culpa de las cosas.

LSV: Oye, y programas que tengan así escenas de violencia? Ves o has visto?

S: Programas de violencia? Por el mismo motivo, casi no veo la tele, en la mañana noticieros, en la noche pues también noticieros.

LSV: Oye? Y lees? Si te gusta leer? Bueno a parte de la escuela...

S: Sí, pues me gustan los Trillers, son novelas así como de suspenso, por ejemplo, un libro se llama... es el hijo de Audge(?) ¡ah! "Tarde o temprano", así se llama, es un novela, es de suspenso, donde supongamos que también es de violencia, tiene mucha violencia, porque es de un loco psicópata que mata muchachos, y mata a una anciana, y mata a un perro...

LSV: Y eso por qué te gusta?

S: Lo que pasa es que esa me la regalaron en un cumpleaños, porque aunque no me gustan tanto así de violencia y de muerte, como que se me hizo mal no leer el libro, sí, lo lei y me gusto la trama de la historia, pero también lo que es Oscar Wilde, "El retrato de

Dorian Gay", C... bagre, o la de Kafka, la de Metamorfosis, todo ese tipo... pero más, más lo que son revistas de ciencia...

LSV: Y alguna otra cosas que hayas leído, así... que tenga violencia, que te acuerdes, violencia verbal o alguna...

S: No

LSV: Oye? Y has ido alguna vez a las luchas?

S: Sí, de chica si me gustaba verlas por la tele, porque a mi papá era el que le gustaba ver las luchas, y me sabía todos los luchadores y a veces jugaba con mis hermanos, como que luchábamos y eso, pero eso fue en la primaria, pero ya después en la secundaria y la prepa no me gustaba ver como se peleaban entre todos, se aventaban, ahí que se quebro un pie, una mano...

LSV: Y por qué no te gustaba verlas?

S: Pues de inicio, sí, porque de inicios ¡ah! Pues son como caricaturas, o sea, no sabía que era verdad eso, ya después de grande, vi que eran así, y pues por lo mismo, no le tomo sentido de que se estén peleando ahí, no sé, no me llama nada la atención, y porque aún así, el ambiente que se vive dentro del escenario de las luchas y todos están gritando, todos se dicen cosas, hasta el arbitro, y ¡no!

LSV: Es que hay gente que no es violenta ni agresiva, pero les gusta ver juegos, películas, que tenga mucha violencia? Pero entonces tu no le ves?

S: No

LSV: Oye, y cual es tu primer recuerdo que tengas de haber visto una escena de violencia?, en la calle, o donde fuera?

S: Yo creo que en la escuela, sí, desde el kinder, es de que ya se empiezan agarrar a golpes los niños, o del chongo, o violencia verbal, desde el kinder y la primaria,

LSV: Y así, lo más lejano que recuerdes que se peleaban, de las dos formas, verbal...

S: Verbal y física, de que saliendo de la escuela, pues se agarraban, a la salida, saliendo, ahí en plena calle se agarraban,

LSV: Y tú, que tú hayas participado en algún acto así?

S: No, de hecho me da miedo, no, sé, es que a veces me caía

LSV: Me dijiste que tú te peleabas con tus hermanos,

S: Sí, con ellos son los que me pelie

LSV: Y ahí porque se peleaban?

S: Porque... no sé, o que me agarraban mis cosas, o yo no quería, o que si me decían algo yo también les decía, primero empezábamos verbal, de que tú esto y tú lo otro, y ya después estábamos enchilados (¿)... y ya después a golpes (¿)

LSV: Oye, y tú que piensas de la violencia?

S: Pues no, o sea, pienso que... no sé si se debe a los valores que le inculcan a uno en la casa, pero pues para que llegar a la violencia si podemos arreglar las cosas siempre hablando, sería la mejor manera que imos a pelear

LSV: Oye? Ya ves que me dijiste que ves películas de terror, cuando ves escenas de violencia, tú que sientes?

S: No sé, siento que me lo están haciendo a mí, "ay, a mi me están haciendo esto, o que a mi me van hacer eso", me van a pegar o así, a veces hasta siento impotencia de ayudar ahí, así... (¿) de que no le pegues, no hagas esto, como que siento impotencia de querer ayudar y no puedo hacer nada, o igual en la calle que la señora (¿) y lo que quieres es correr y ayudarle, quitarle las bolsas al señor, te entra el miedo de que traiga un arma o una navaja

LSV: Oye, y que sientes cuando ves escenas de violencia, a ti que te gusta ver los noticieros? Ya ves que cuando pasa algo, cada rato pasa de lo que se trate, cómo te sientes o qué sientes?

S: A veces como que me enoja, me hace sentir enojo, porque digo, ¿cómo es posible? A veces, me enoja que veo así que secuestraron un niño digo... me da tristeza, como que me deprimó, y pongo las noticias ... (¿) cómo es posible? Del niños (¿) y me deprimó, y a veces me enoja, a veces me desespero

LSV: ¿Y tú por qué crees que sea esa violencia? O sea, la que ves en los noticieros, lo que sucede así en la ciudad?

S: Yo supongo, que porque ellos de niños a ellos... fueron violentos con ellos, y ellos quieren hacer lo mismo con las demás personas, a lo mejor sus padres muchos los maltrataban, o eran muy violentos con ellos, y ellos vivían en torno a la violencia, y ya de grandes

quieren hacer lo mismo que de ellos hicieron cuando niños... quieren, pues sí, ser violentos con todos.

LSV: Entonces tú crees que la gente que es violenta, es generalmente porque ya la vivieron...

S: Ya la vivieron

LSV: Alguien les hizo un daño

S: Les hizo un daño y por eso son así

LSV: Oye? Y los que no son violentos crees que son porque no sufrieron o no les pasó nada?

S: Pues yo digo...

LSV: Oye? Y por ejemplo como ha impactado en ti ver hechos de violencia, en la tele o de que te enteras?

S: Sí, porque ya lo veo de una forma natural también, que sueltan a (?)... ¡ah! Pues todos los días pasa, que matan a alguien, ya se me está siendo algo tan natural, o sea, uno no lo quiere ver así, pues ya se le hace muy normal ver violencia donde quiera, aunque no debe ser así

LSV: Y como te impacta por ejemplo lo que te gusta, que dices que es de terror que es ficticio, ese no te impacta?

S: Nada más es en ese momento, así como te impacta y si, que miedo, pero nada más es en ese momento que al fin y al cabo es una película y pues en todo caso que nadie la vea (¿)

LSV: Oye, y ya tienes tres años viviendo aquí?

S: Pues tenía 17 cuando me vine, aquí cumplí los 18, me vine un 17 de julio, como dos años...

LSV: Oye, y tú percibes la violencia cuando llegaste a como está ahora? ... la violencia, o ves más?

S: Cuando llegué a Monterrey, yo tenía en la mente que tenía que cuidarme mucho, porque iba a llegar a un estado donde todo es violencia, y a tres pasos y ya me asaltaron o cuanta cosa me hicieron (¿), pero yo en mi mente tenía que había mucha violencia, demasiada violencia, y no pues si pues así puedo ir a la tienda, a la calle, y en la noche no puedo solita (salir), pero si con cierto miedo, pero a cuando llegue a ahora si siento que avanza la violencia, cada vez ves cosas más feas, más muertos... más (¿)

LSV: Oye? Y por qué tenías la idea de que ibas a encontrar así mucha violencia?

S: Pues por lo mismo, a mi allá me gustaba ver mucho las noticias y era de que en Monterrey, asaltaron a tal, tantos muertos, y o sea, yo sentía que todo lo que es la parte del norte que había mucha violencia, mucho narcotráfico, y ahí en Veracruz ... es más diferente, más tranquilo, y ya llegando aquí, tenía mucho miedo de que... me vayan hacer algo, me vayan asaltar...

LSV: Entonces té te enterabas por las noticias? Por la tele...

S: Por las noticias, y ya mi mente exageraba y no era tan así...

LSV: Oye, y aquí en la escuela has sentido violencia, o nada más lo que me decías

S: En general en la escuela es más violencia verbal, que violencia física, si se da, pero ya muy... como las (¿) son ya de universidad, ya no es tanta la violencia física

LSV: Oye? Y en el ambiente laboral, así que son becarios, no sientes alguna agresión o violencia?

S: A veces sí, pero es verbal, no es de que golpes, a veces, de la manera en que se hablan o piden las cosas...

LSV: Y cómo sientes que es esa forma? A parte de decir las palabras, qué otra? Se hablan fuerte o se gritan o qué?

S: Si a veces la doctora nos grita a los becarios y así como que te ofendes, que te insulto, ¿ah! De que "ustedes no sirven para nada" o ... y tú te sientes mal...

LSV: Cómo ofensa?

S: Cómo ofensa, sientes que te denigra, y pues uno así como que no... no...

LSV: Oye? Y ahí por ejemplo en la colonia, hay violencia?

S: Sí, si hay violencia, a veces en la noche me da miedo, me asomo que no haya mucha gente... veo que alguien camina muy rápido, de hecho esa parte ahí en esa parte donde vivimos, siempre se junta una banda, un montón de muchachos... por donde yo vivo... una noche se apedrearon, se pelearon dos de un bando y se estaban apedreando y ya estaban dos heridos, uno estaba sangrando de la cabeza...

LSV: Tú los viste?

S: Sí, a golpes se agarraron ahí, le pegaron y traía todas las manos chorreadas

LSV: Y has visto otra cosa o sólo es violencia entre jóvenes?

S: Si yo he visto, bueno y a veces la violencia con los vecinos que se gritan y se dicen cuanta cosa, y a veces se pelean pero ya... ahí problemas...

LSV: Eran de pareja?

S: Sí

LSV: Oye? Y una pregunta, tu crees que es natural que el ser humano sea violento o no? O lo aprende?

S: ¿Natural o lo aprende? (se queda en silencio pensando)... yo pienso que lo aprende

LSV: Por qué?

S: Porque no sabemos, cuando uno está triste cuando uno es muy alegre, si ponerte triste tienes ganas de llorar, o sea uno nace sin saber si hace así con el dedo para arriba (refiriéndose a una seña), y así va teniendo uno momentos de feliz de contento, o de que no me parece algo y me enoja, pero una cosa es que me enoje y otra es ser violento, y si yo veo que la otra persona se enoja, grita, avienta las cosas, le pega al otro, va viendo, y yo digo que es cuando uno va aprendiendo, cuando me enoja o cuando no me gusta algo, tengo que pegarle o sino quiero quitarles, si entre los niños chiquitos le dice "ahí! mamá él me hizo esto," "pégale mi hijito", y va y le pega, yo digo que a los niños los grandes los están enseñando, a los niños, a lo violento, porque te dijo algo y "¡dile lo mismo!", o jálale los pelos, o pégale tú también, y yo digo que es cuando uno va aprendiendo

LSV: Oye? Y tú crees que haya razones para que se use la violencia? O no?

S: Yo siento que no, yo digo que siempre va haber modos de como solucionar las cosas, antes de llegar a golpear (minuto 1:00:11), yo digo que uno llegue a un acuerdo o a solucionar algo antes de que llegue a la violencia, al contrario sigue igual o se hace peor con la violencia.

LSV: Y tú crees que haya una diferencia entre usar la violencia y ser violento? No sé, por ejemplo yo salgo ahorita y alguien me quiere quitar mi bolsa, yo voy a usar la violencia o le voy a pegar para que no se lleve mi bolsa, pero en realidad yo no soy violenta, o tú crees que es lo mismo?

S: No, bueno, a mi punto de vista ser violento y usar la violencia, no, yo digo que lo que es ser violento yo digo que cada quien lo llevamos, si lo tenemos, pero pues no lo externamos ya (¿) en la situación, pero es muy diferente a que yo cada que veo le esté pegando o diciendo de cosas, y pues yo creo que son cosas diferentes

LSV: Oye? Y tú porque piensas que hay gente que le gusta estar viendo violencia? Así, todas esas películas, revistas, o en Internet, o los programas, tú por qué crees que la gente le gusta consumir eso?

S: Pues yo digo que a lo mejor es una manera de entretenerse, de buscar... si una manera de entretenerse, las...

LSV: Sí, porque programas o películas que tienen demasiada violencia

S: Sí, o será que sus papás... desde niños veían esos tipos de programas, pues yo antes veía las luchas, no era porque me gustaban, sino porque mi papá las veía, se pasaba viéndolas, "¡ah! yo también", como a mi papá le gustan, me tienen que gustar a mí, a veces era para entretenernos y entonces luego, "no ganas nada con ver ese tipo de programas" (refiriéndose a que ella se dijo a sí misma), me gusta ver... antes me gustaba ver como si fueran caricaturas, pero sí se pegan de verdad y todo es verdad lo que hacen ahí...

LSV: Entonces por qué la gente lo consumirá, nada más por entretenerse...?

S: Yo digo que por entretenerse, por gusto, o a lo mejor algunos se alegran viendo como se pegan entre otros...

LSV: Entonces a la gente si le puede dar satisfacción verlo eso...

S: Sí, también, es satisfacción lo que es droga, violencia... yo creo...

LSV: Tú no tienes amigos que hayas escuchado porque les gusta?

S: Sí, yo tengo un maestro que le gusta mucho la lucha, de que manda un correo y todo son de luchadores, a veces... un programa

de lucha, y va todos los domingos a ver las luchas... si el maestro A, y tiene colección de máscaras, así en su cuarto, así nos ha dicho, pero yo digo que lo hace porque es su manera de salirse de todo, de la escuela, el trabajo, y como es un jobi... le gusta mucho, se divierte viendo

LSV: Por ejemplo tú, cuando ves películas de terror, qué te gusta?... de ver en las películas...

S: El suspenso, saber que va a pasar al último, seré que la va agarrar o no, el suspenso... o las historias de la película...

LSV: Y cuál es lo último que recuerdas de haber visto o presenciado con relación a la violencia?

S: En película o en...?

LSV: No, en la vida real

S: En la vida real?

LSV: Sí, así en la calle, en tu colonia...

S: En la escuela, eso que te digo, esa pelea de las muchachitas

LSV: Las que se pelearon, fue hace poco?

S: La semana pasada... había papitas por donde quiera, sabritas, hasta en el pelo llevaban papitas todavía, y para que digan

LSV: Pensé que había golpes...

S: No solo de los pelos, y así, pero bien fuerte, la pared se movía... se movía la pared, decía se les va caer encima la pared, se agarraban bien fuerte.

LSV: Y nadie les decía nada?

S: No, de hecho llegó una maestra, y luego y las separó, se trezaron del pelo y no se podían (separar)

LSV: Pero no había nadie

S: No, echaban porras, le echaban a una y a la otra no

LSV: Oye, y tu piensas que esta época es más violenta de la que le tocó vivir a tus papás?

S: Pues depende, porque en la escuela anteriormente como que sí había violencia, yo me acuerdo que mi mamá decía que si no llevaban la tarea o algo, les ponían corchos en el piso y los incaban, y ahí los tenían...

LSV: El corcho? Son las tapas (son corcholatas de metal que por dentro tienen corcho)

S: Si los incaban en los corchos y ahí los tenían, o a los hijos les pegan más fuertes, que con las cuartas, donde meten el machete, o más fuerte, los colgaban...

LSV: En la escuela?

S: No, eso ya en las casas, que los colgaban a los niños o los amarraban, o no sé... sea siento que...

LSV: O sea que en la infancia antes pasaban más cosas?

S: sí, sí, más cosas, los castigaban, y ahora ya no, ahora hay más campaña y más derechos, y en la misma tele te pasan, ya es más diferente en lo que es... la escuela, porque ahorita un niño ya no le puedes pegarle con "clavada" o aventarle el borrador,

LSV: Puedes meterle demanda

S: ...Y ya pues a un niño no lo puedes maltratar de esa manera, porque y viene el DIF y te lo quita, y cosas diferente, pero la sociedad afuera siento que hay más pandillerismo

LSV: Y allá donde vivías por ejemplo no hay pandillerismo?

S: Ahí en la colonia donde yo vivía, no, casi no, de repente, así de que "nosotros somos los cholos", "nosotros somos tal", pero como que es una manera de diferenciarse de los demás del salón, no tanto de que se iban agarrar, a grafitear, no, era tipo como para hacer diferencia de los demás, nada más.

LSV: Oye, y tú por qué crees que a los jóvenes y niños les gusta consumir violencia?, y más violencia que a los papás, por ejemplo?

S: Mhhh (Se queda pensando sin responder)

LSV: Por ejemplo a los niños les gusta ver más las caricaturas de...

S: De espadas,

LSV: ...como las que pasan en cable, por qué crees?

S: Por lo mismo, de que lo que son los medios les meten eso, yo no he visto caricaturas o programas en los que no peleen, o haya sangre, y yo siento que es la moda, donde quiera hay violencia, ven violencia en la escuela, ven violencia en la tele, y siento que también es así, divertido, ya ves un programa normal y como que les aburre, ya como... (¿)

LSV: Oye? Y por ejemplo a ti te ha tocado ver algún maltrato que le den a los animales? No sé, que los molesten, que...

S: Sí, de hecho sí, si he visto, por ejemplo ahí donde estamos, de repente está un perro y todos a apedrearlo, a tirarles piedras, sí, y nada más porque "ahí, al cabo que no hace nada", con tal de hacer algo, no sé, saber que se siente apedrearlo, o los gatos van y los avientan, más los niños, los niños de primaria, y los tratan de agarrar.

LSV: Y tú porque crees que hacen eso los niños? Porque los papás no les dicen nada? O pensarán que los animales no sienten? O de plano no...

S: Yo digo que es eso,

LSV: O sienten agradable verlos sufrir,

S: Bueno, yo he llegado a pensar que ven a los animales como si fuera una piedra, que "ahí no sienten", o "no le va a doler", o hasta satisfacción de ver que está chillando el perrito o el gatito,

LSV: Sí porque los gatos y los perros si les haces algo, luego, luego chillan...

S: Y si has de cuenta que si lo aprietas chillan, y luego le das otra patada,

LSV: Y tú porque crees que sean así con los animales?

S: Pues porque sus papas no les han dicho, "oye los animales también sienten, hay que... no hay que hacerles eso" (¿) si a los niños, no le informas que es bueno y que no es bueno, pues el niño va a pensar que es bueno lo que está haciendo... lastimando a los animales

LSV: Y tú crees que sea eso violencia también? El maltrato a los animales

S: Pues sí, porque esos animalitos también sienten, y muchas veces le está haciendo daño nada más por querer o por satisfacción,

LSV: Y tú te consideras violenta o no violenta, o depende de...?

S: Yo digo que depende de las situaciones, así yo violenta que me haya agarrado a golpes, no, no me he peleado con alguien

LSV: Pero otro tipo de violencia...?

S: Si a lo mejor la violencia verbal, no sé...

LSV: Si has pasado, si le has dicho a alguien?

S: Sí, por los ... si yo dijera que no, estaría mintiendo, de repente uno se enoja, y a veces uno dice cosas que uno no quisiera decir,

LSV: Entonces sí consideras que puedes llegar a ser vio...

S: A ser violenta, sí

LSV: Violencia verbal, y violencia física? Crees que lo puedas llegar hacer

S: No, eso sí no, fíjate,

LSV: Si porque me había dicho que tu no te sientes capaz de pegar

S: Sí, de pegarle a alguien, no, si yo siento que le voy a pegar a alguien, yo digo "no, porque le voy a pegar",

LSV: Aunque tuvieras mucho dolor o coraje?

S: Sí, prefiero pegarle a la tina, o no sé, pero no a la persona

LSV: Oye? Y tú cuántos tipos de violencia crees que hay?

S: Pues yo creo que tres, una como es una violencia que ya la traes, escondido, así como que está tranquila,

LSV: Puede ser lo que tú controlas?

S: Sí, la que tú controlas, Y la otra violencia es así, más de que yo le grito y que "tu eres esto", o sea violencia verbal, y la otra es la violencia de que le grito y le pego, y le hago cuanta cosa, y ya es más fuerte así de que, y ya lo agarro y le digo cuanta cosa, y ahí mismo le estoy pegue y pegue,

LSV: Y cuál sería la más grave?

S: Pues la última de que aparte de agredirlo verbalmente, pues físicamente

LSV: Y por qué? Porque la física?

S: Pues porque voy a dañar a la persona, que tal si le fracturo un brazo,

LSV: Bueno, defíneme con tus propias palabras que sería para ti la violencia?

S: (Se queda pensando)

LSV: Sí, que llegará alguien y te dijera "¿Dígame para usted que es la violencia?"

S: Para mí, que es la violencia? Pues sería como una actitud o un estado, un momento, no recomendable, porque no, poco

recomendable, en el que agredo verbalmente o físicamente a alguien."

LSV: Y ese agredir te refieres a ese daño que me dijiste

S: A que le hago daño físicamente, pero también emocionalmente al decirle cosas que le lleguen afectar

LSV: Y tú crees que eso tuviera consecuencias?

S: mhhh

LSV: O si alguien llega y me dice "eres una tonta"

S: Pues yo creo que sí

LSV: Me está provocando que yo lo sea o...?

S: No, no tanto que yo lo sea, pero aunque uno no quiera tiene la mente, de tanto que te dicen sientes que eres una tonta aunque no lo seas, es que a veces es psicológico y es que hay gente que a veces a uno le dice algo y ya siente que lo es, entonces yo digo a que tipo de personas, que tipo de mentalidad tenga o como sienten o como son, su manera de pensar

LSV: Y por ejemplo si hay una agresión verbal te está provocando para que también seas igual o no?

S: Sí, y si tú me dices una majadería, yo también te contesto de la misma manera, o que si me quiere pegar, o como dice usted, me jala la bolsa, pues ni modo que diga "quítemela", entonces voy a tratar de quitarla también yo, de salvarme.

LSV: Bueno Sonia es todo, gracias.

S: Gracias a usted, me gustó mucho platicar.

FIN DE LA ENTREVISTA